



UNA BOCA ATRAYENTE ES EL PRIMER REQUISITO DE LA HERMOSURA



**P**OR bellos, grandes y expresivos que sean los ojos de una mujer ¿qué valen si no añade fulgor al semblante esa hilera de perlas que deja entrever la roja cortina de unos labios fragantes, en la coherencia de una sonrisa?

*La Amenaza REAL contra su Belleza y su Salud*

No olvide Ud. nunca que las encías son los cimientos de su dentadura. Si están blandas o esponjosas, o si sangran, sus dientes no durarán. Las encías sangrantes constituyen un peligro. Todo dentista le dirá a Ud. que representan el primer síntoma de la temible piorrea y le aconsejará que mantenga sus encías firmes y sanas. Y recuerde Ud. que su mejor atractivo—una brillante dentadura—puede conservarse limpiándola diariamente con Ipana. Pero, lo que es más esencial, Ipana mantendrá sólidas y saludables las encías, base de la dentadura. Ipana impide que las encías sangren porque contiene Ziratol, un ingrediente empleado por los dentistas para el tratamiento de la piorrea. Ipana dará lustre a sus dientes y limpieza a su boca, al eliminar las bacterias nocivas y fortalecer las encías. En todas las farmacias hay Ipana. Cepille Ud. sus dientes con ella todos los días y esté a salvo. Es más que un dentífrico.

**IPANA**

PASTA DENTÍFRICA

Q. 21  
7207

**B  
O  
H  
E  
M  
I  
A**

Amelita Earhart, la famosa aviatrix transatlántica norteamericana, que recientemente estuvo de visita en nuestra ciudad, aparece aquí sometiendo, sonriente, a una de las terribles pruebas por que se hace pasar, en las escuelas de aviación de los Estados Unidos, a los aspirantes a pilotos aéreos para comprobar su valor y serenidad. El aparato utilizado para realizar tales pruebas figura en la Exposición que se está celebrando en el "Grand Central Palace", de New York.

INTERNATIONAL  
NEWSREEL  
PHOTOS



ERRO el libro que leía. Se estiró en la "chaise-longue" que sustentaba su esqueleto. Llenó su despacho con un bostezo semejante a una marcha wagneriana. Abrió los cristales. Allá abajo se alzaban las dos filas de palmas de la Avenida de los Presidentes, con sus plumeros desguarnecidos, semejantes a soldados rígidos que exhibieran una greña incorrecta. ¡Brrr! Decididamente en el Vedado había frío este domingo. Regresó a su asiento y abrió nuevamente el libro. Otra vez atronó la estancia con el estruendo que siguió a un bostezo orlado de una gimnasia fantasista en que estiró los brazos y las piernas haciendo sonar las interioridades de su anatomía. Y cuando el criado japonés—menudo, ágil, alerta; deslizando sobre unos zapatos silenciosos—le anunció que un señor deseaba verle, suspiró consolado.

—¿Cómo se llama el sujeto?

—Es el señor Patiño.

—Es todo un nombre. Eso evoca una mixtura de grelos, de lacón, de berzas.

—Me dijo Gregorio Patiño. Dice que quizás usted no se acuerde de él, pero que fué compañero suyo en el colegio "San Zenón".

—¡A, sí! Lo recuerdo perfectamente: Patiño cuarto. Tenía siempre un filete verde en los dientes y en el estudio se distinguía por su habilidad en rasparse los fósforos en la parte del pantalón correspondiente a la región glútea para encender el cigarro sin llamar la atención del profesor.

Y con una sonrisa cordial remató:

—Díjle que entre a ese excelente Patiño cuarto.

Patiño penetró en el despacho. Se sentía cohibido ante el lujo en que vivía su amigo. Meditaba largamente antes de instalar sus zapatos quebrantados, cubiertos de lodo, sobre aquella alfombra mullida y blanda que amortiguaba todos los ruidos. Miró con asombro un vaso persa sobre el cual asomaban unos lirios amarillos. Y amasando su sombrero de paja—de un entonado color de azufre y sobre el cual parecía haber pasado todo un milenio de catástrofes—balbució:

—Doctor, quizás usted no me recuerde...

—¿Qué doctor ni qué niño muerto! Yo soy el mismo de siempre. No pertenezco al Protocolo. Dime Raúl a secas. ¿Tú fumas?

Y le tendió abierta una caja de vegueros repolludos, cuya heata incineración parecía propiciar todas las suculencias.

Patiño, con gesto tímido, recogió un tabaco y lo guardó en el bolsillo de su traje horadado.

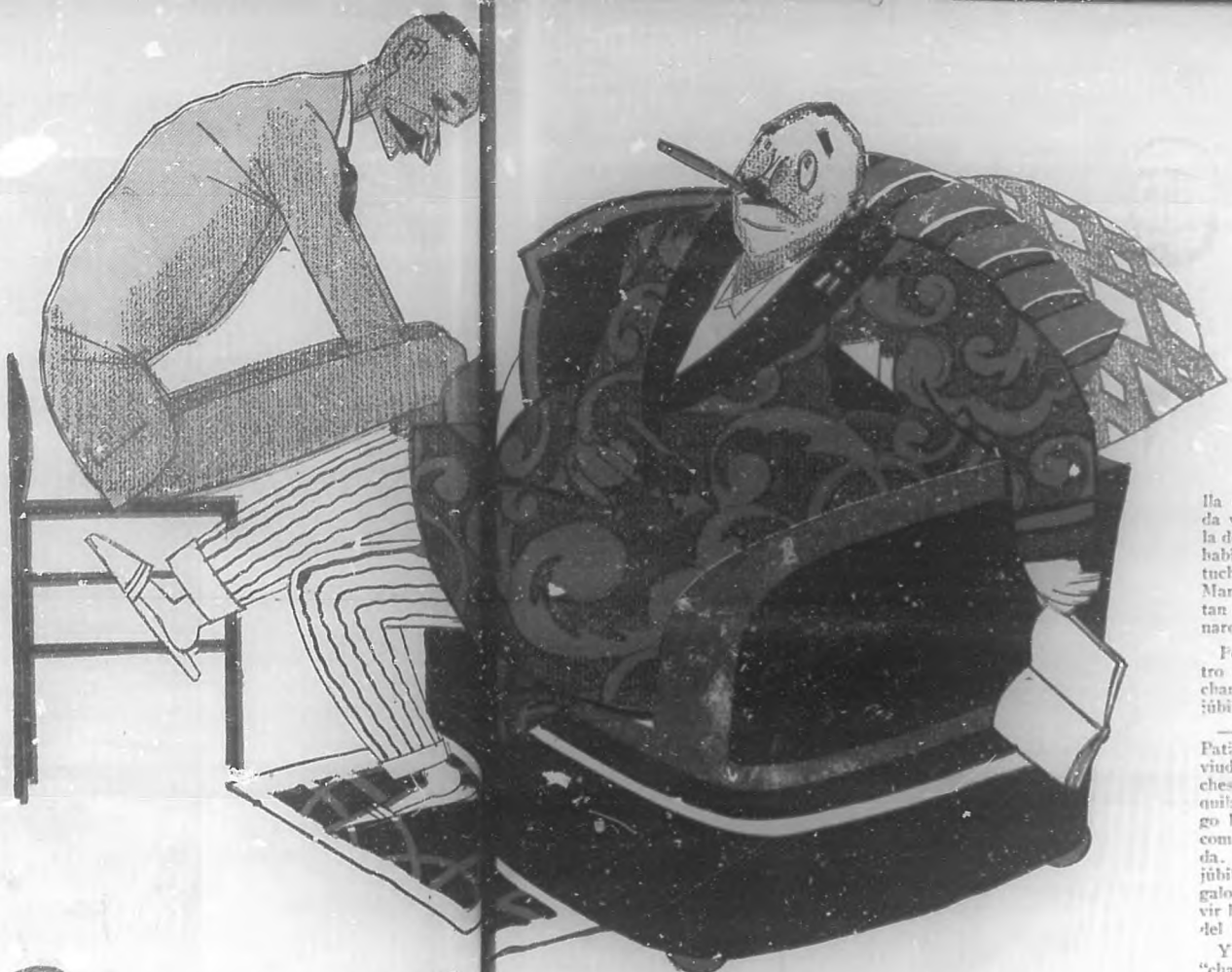
Raúl Aldama volvió a estirarse. Y escuchando un amplio manotazo sobre la región femoral de su amigo de infancia, rió alegremente:

—En fin, querido Patiño cuarto. Todo tu individuo me da una impresión de desastre. Si estuviéramos en octubre de mil novecientos veintidós, diría que parecés un damnificado por el ciclón. De todas maneras, estás poco presentable y evocás con precisión a un naufrago de la "Medusa" o al superviviente de una espantosa catástrofe tetráica. Y es incomprendible tu derrota en la vida. Tenías condiciones de agitador, de tribuno de la plebe, de hombre de negocios. Tú has equivocado tu camino. Acaso si fueras a Hollywood te convertirías en estrella cinegráfica.

Patiño cuarto, lígubre, sin dientes, el cráneo desguarnecido, dentro de su "palm beach" agujerado y en delirante susurro con infinita tristeza:

—Estoy en Obras Públicas desde hace quince años. Gano setentidós pesos.

—¿Estás en Obras Públicas y ganas setentidós pesos? ¡Vaya, con este incommensurable Patiño! Eres feliz por lo visto: el convento de Santa Clara está lleno de recuerdos, de poesía, de cosas líricas. Trabajas en un ambiente de leyenda y de gracia marchita, y con tus se-



# La esquelera mortuoria

## por MIGUEL DE MARCOS

ILUSTRACION DE CARLOS

setentidós pesos al mes tengo la seguridad que haces prodigios.

Y riendo alegremente palmeó con intrepidez la cavidad de Patiño, puntiaguda y desbarbolada.

Patiño quiso ornar el agujero negro de su boca dentada con una sonrisa que no le brotó. Y un silencio planeó sobre aquellos dos hombres que se habían conocido en los bancos del colegio.

Raúl Aldama fué el primero que rompió aquella atmósfera.

—Pero cuenta, clicó. Dime cosas de tu vida. Házmelo muchos años que no nos vemos.

El otro suspiró. Su vida estaba llena de fracasos. Se había casado hacia diez años con una muchacha pobre y enfermiza. Al poco tiempo se le declaró la tuberculosis.

—Imaginate lo que habré pasado. Todo el dinero que ganaba se me iba en medicinas. Estuvo en "La Esperanza." Pero siempre siguió mal. Noches enteras con fiebre y arrojaba sangre y...

Aldama se hundió aún más en su asiento. Y de repente con un hilo festivo en la voz:

—Prodigioso Patiño. Has asistido a una tuberculosa.

Tienes suerte. Tengo la seguridad de que habrás vivido horas llenas de emoción. Yo, en cambio, me aburro en la tristeza de mi celibato.

—No, chico. No quieras pensar en mi tragedia. Amaba a mi mujer. La veía sufrir en silencio. A veces no tenía los cinco centavos para comprarle un vaso de leche. Y al fin la perdí. Soy viudo y tengo una niña de nueve años.

Y al recordarlo exclamó: ¡La criatrita anémica, maxcada va por la tuberculosis, por la desgracia, por la muerte, que había deido sola en aquel currucho infecto de la calle de Manrique donde vivía, sus ojos, tan claros, tan infantiles, se llenaron de lágrimas.

Pero va Raúl! Aldama, dentro de su fastuosa "robe de chambre", se removía con un júbilo incontinente.

—Prodigioso e imprevisto, Patiño. Viudo, absolutamente viudo. Desde aquí veo tus noches silenciosas, calladas, tranquilas, llenas de sosiego. Tengo la seguridad que duermes como un eremita de la Tebaida. Y al día siguiente, con un júbilo renovado en el corazón, galopas hacia tu oficina, a servir los intereses fundamentales del Estado.

Y dejándose caer sobre la "chaise longue"—exclamó con una sonrisa siniestra:

—Yo ignoro esas alegrías tuyas, tan simples, tan cordiales, tan pacíficas. Esa lágrima que acaba de adherirse a la pestaña me demuestra la dulzura de tu corazón.

Y Raúl, con lentitud, con parsimonia, alumbro nuevamente el tabaco que se le había anagado. Arrojó una larga bocanada de humo y siempre afable, dijo:

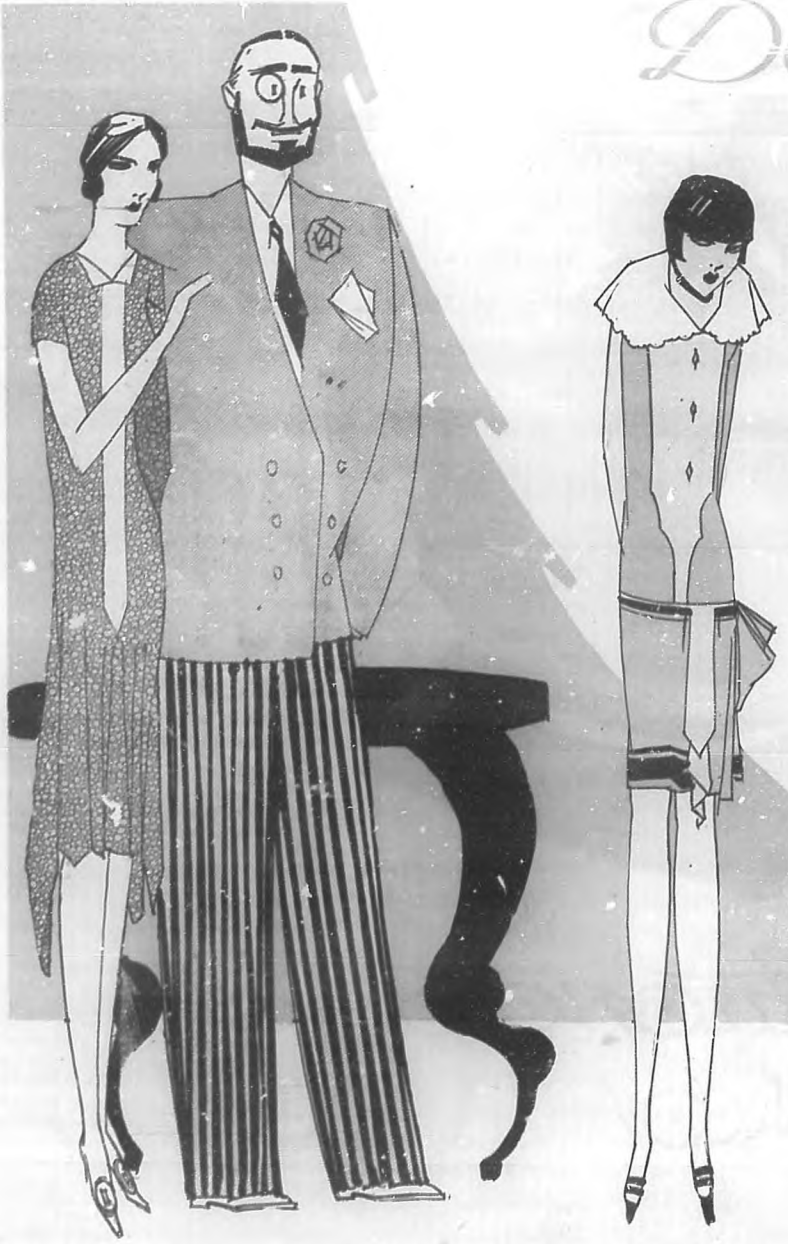
—Bueno, excelente Patiño cuarto, viudo factivamente consolado, burócrata ejemplar, dame ahora que habla misterioso te ha empujado hacia mí rincón.

El otro sentía que una súbita vertiginosa le quemaba el rostro. No tenía un centavo. Era preciso que le comprara unas melicinas a su hija; que pagara un complicado conteo glóbular que le hicieran a la pequeña, cada vez más exangüe, cada vez más pálida y que positivamente se moría de una anemia perniciososa.

Y con una voz arrastrada, dolorosa, entre la cual se deslizaba un sollozo que se le partía en la garganta agregó:

—Piensa en mi situación, Raúl...

# Das mujeres



tenía una hija de la edad para casarse. Teresa le había dicho que sí.

—Es preciso que le anuncie mi matrimonio—se dijo pensando en su hija, para librarse en seguida del vago malestar irrazonado que le causaba esa perspectiva, tomó el camino de su casa.

—¿La señorita está—preguntó a la criada.—Dígame que tenga la bondad de venir, que quiero hablarle.

En su gabinete de trabajo, el señor Laubier, esperando a su hija, se acercó al espejo para mirarse no sin complacencia, alto, sólido, sin su grueso, elegante bigote negro todavía, el cutis aun de ro... era digno de ser amado, y Teresa lo amaba.

—Aparente a las cuarenta años—se dijo.—La felicidad me rejuvenece...

—Papá, ¿me citabas para algo?—preguntó una voz merquina.

Una muchacha delgada, de rostro regular y fino, ojos grises, acababa de entrar. El señor Laubier se volvió hacia ella, y una impresión que venía sintiendo hacía algunos meses, se reafirmó.

—Cada vez se parece más a su madre,—pensó.

—Si, Berta—dijo en voz alta, con un tono de voz que, un poco forzado.—Tengo que darte una noticia, una gran noticia. Siéntate. Una gran noticia, mi querida hija... ¿No adivinas? Veamos, un día u otro te voy a casar... Yo me quedaré completamente solo en casa... Y aunque no te cases pronto, la vida es más agradable aquí, para mí y para ti, si... En realidad, mi hija más que a casarse...

Se detuvo. La hija no contestó en seguida. Tenía los ojos cerrados y la cara endurecida.

—Papá—articuló ella al fin, con voz fría—si es que estoy de más bajo este techo, me marcharé.

El señor Laubier quedó petrificado un momento. Su hija, hasta entonces, había sido para él una niña insignificante. De súbito, con una sola frase, con su entonación, con su mirada, acababa de revelarse. No era ya su hija Berta la que tenía delante, era una mujer, su Matilde, muerta hacía cinco años, después de haber hecho pesar sobre su vida, durante quince años, el más terrible despotismo. Encontraba su mujer en su hija con su voz tiránica, sus ojos implacables, sus frases breves y sus amenazas dramáticas; la incomparable capacidad de aspereza, de maldad, de egoísmo, que tenía Matilde la adivinaba, la veía reproducida en Berta. Se estremeció. Se había plegado tanto ante la madre, que no se atrevió a ordenarle a la hija que le hablara en otro tono.

—Berta, hija mía—dijo suavemente—tú desatinas. Marchatel... Estás loca. Tu futura suegra es una mujer joven y encantadora, que tú conoces, que te quiere mucho, que será para ti una madre...

—¡Ah! Pronunciar esa palabra es blasfemar—interrumpió la muchacha.

—Que será para ti una hermana y una compañera... Es María Teresa Auquetin.

—Pero es una divorciada, ¿no es eso?—preguntó Berta.

—Si... El señor Laubier hizo un pequeño movimiento de impaciencia.

—Si—continuó—la señora Auquetin ha sido durante cuatro años de matrimonio muy desdichada con un hombre indigno de ella. Es una mujer encantadora, dulce, buena, inteligente, y que merece ser feliz... Lo será—así lo espero— a mi lado, a nuestro lado, mi querida Berta. Cuando la conozcas mejor, la querrás...

—No tiene más nada que decirme—interrumpió Berta.

Se puso de pie. Con un paso glacial, salió del gabinete de trabajo de su padre.

Solo, el señor Laubier se quedó un momento estupefacto. Luego se puso a refundar coléricamente, como lo hacía en otro tiempo cuando su mujer, después de una de esas escenas tranquilas e insolentes que sabía hacer, se alejaba.

Berta no modificó en lo sucesivo la actitud que había adoptado desde que su padre le anunció la noticia de su casamiento. No llamó al señor Laubier más que "mi padre", tratándolo de usted con una fría ostentación. Cuando su padre se casó, Berta asumió en la casa paterna el aspecto de un espectro reproñador. Siempre tranquila, siempre glacial, silenciosa y digna, se presentaba en las comidas y en las recepciones, participaba de las salidas, como una extranjera obligada a sufrir en una casa ajena una existencia atroz. Por otra parte, tuvo la ingeniosa idea de aunar todo lo posible en semejanza con su madre, peinándose—según

por  
Frederic  
Boutet

do en santuario—como la desaparecida. Esto no era agradable, ni para Teresa ni para el señor Laubier. Este, que adoraba a su nueva mujer, se exasperó con la conducta de Berta.

—Ya estoy demasiado cansado—le dijo un día a Teresa.—Voy a mandarla a un pueblo de campo, a casa de una tia suya.

—No, te ruego que no—protestó Teresa.—No quiero que me tomen por una madrastra injusta y tiránica que no soporta en su casa a una hija de su esposo... Ya cuentan por ahí que tu hija no es feliz.

—Eso es el colmo, es ella quien tiene la culpa de todo.

—Ella se parece mucho a su madre... ¿no es verdad?—observó Teresa después de un silencio.

—Si, mucho—dijo el señor Laubier—apretando los dientes.

—¡Pobre Gastón, qué desdichado habrás sido!—pensó Teresa, pero se concretó a apretarle la mano compasivamente.

—Sería bueno contarla; es bonita e inteligente—le dijo Teresa a su marido.

(Pasa a la Pág. 22)



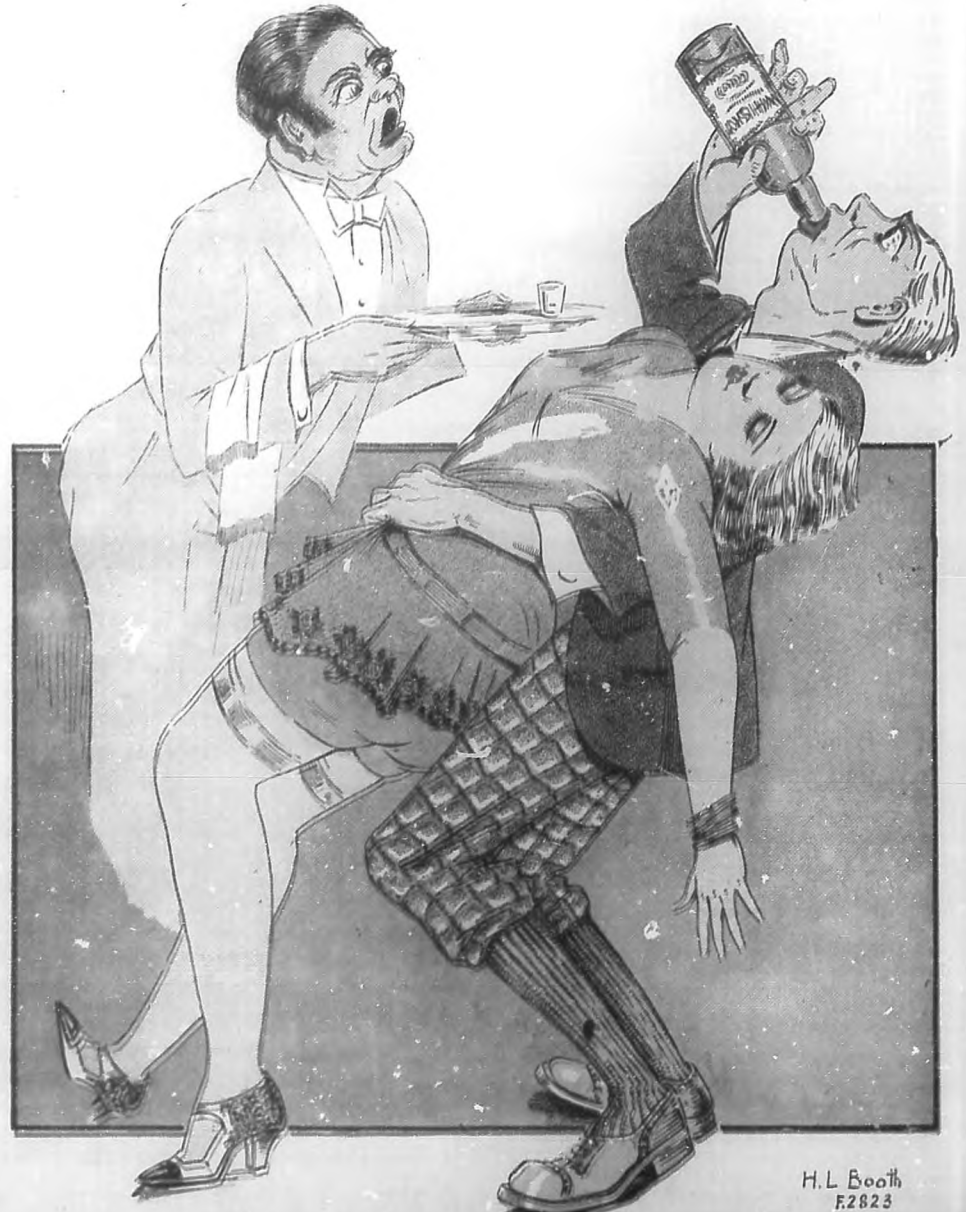
AL salir de casa de la señora Teresa Auquetin, Gastón Laubier experimentó una alegría tan viva, que le parecía que los transeúntes lo notaban en su cara.

El señor Laubier amaba a Teresa... Si; amaba a esa mujer seductora, inteligente, tan alegre, tan dulce, tan buena. La adoraba desde hacía tiempo sin atreverse a confesarle su amor y decirle si quería casarse con él que tenía quince años más que ella, que era viudo y que

# A D A N

—¡Camarero! ¡Un poco de whisky! ¡Pronto, pronto!—gritó el americano cuando la señora se desmayó.  
 Y cuando le trajeron la botella de whisky, el americano se la tomó entera, diciéndo que necesitaba fuerzas para sostener a la señora.

(Dibujo de H. L. Booth.)



H.L. Booth  
F2823

I  
 —¿Y O le conté a usted una vez—me parece que fué una tarde que llovía mucho—la historia del caballo Platón, o es que solamente lo he soñado, doctor? Si. Recuerdo ahora. Pero seguramente no le conté nunca la de su amo y cochero: Adán. Y si que se me hace raro, porque Adán y Platón eran dos sabios y un solo pensamiento verdadero. Desvincularlos es casi un sacrilegio. Pero bien, le contaré hoy, mientras afuera la humanidad se carnavalesca, tratando inútilmente de volverse loca, la historia ingenua de Adán. La historia ingenua de Adán Gutiérrez.

—¿Usted cree doctor, que en la vida de un cochero puede encerrarse la maravilla simbólica de una interpretación de vivir? Seguramente que cree, como la mayor parte de los hombres, que la única misión de los cocheros en la tierra, es la de ingurgitar grandes cantidades de aguardiente barato. Pues no es así. Y lo prueba suficientemente Adán.

Adán llegó a la tierra desde ro se sabe dónde. No era celtíbero, que es la nacionalidad que se exige para ser el perfecto cochero. No era cubano. No era chino. No era inglés. Puede usted creer, doctor, que muchas veces, frente a él, pensé seriamente en los habitantes de Marte.

Su físico asustaba. No por feo. Entre Salgueiro, Mazikes y Adán, yo designo, como representativo de belleza masculina, sin vacilaciones, a Adán. Tampoco era raro. Pero tenía un no sé qué en la mirada, que acoquinaba. Muchas veces le encontré singular parecido con su caballo. Otras, se me antojaba una gárgola, que hubiese descendido por broma del frente decorativo de algún edificio.

Pero siempre dando una recia y rotunda impresión.

## II

—“Al pasar junto a una incubadora, siempre me descubro, empapado del mayor respeto a la maternidad. Algo inquietante me despereza los nervios, y siento inevitablemente que se me acelera el corazón. Me posee, en resumen, plenamente, ese lánguido sentimiento del amor maternal. No quiero asegurarlo, pero advino en el proceso genésico de mi humanidad, algo, o mucho, del calor artificial de las incubadoras.”

—Estas fueron, doctor, las primeras palabras que vi bailoteando en la boca, sonriente y equina, de aquel hombre inmenso. Como dicen los comentaristas del primer vagabundo: “Su presencia obligaba al amor”. Oírle y admirarle todo fué en una sola pieza.

Esa tendencia mía a buscar la aristocracia del pensamiento entre los absolutos vagabundos, siempre me ha dado exuberantes resultados.

Yo voy a leerle, doctor, si a usted el almuerzo no le apura, un ensayo, inédito como todo lo suyo, acerca de la Verdad y la Mentira.

Y aquí comienza el ensayo de Adán Gutiérrez:

### Reflexiones del pescante y el pesebre sobre la Verdad y acerca de la Mentira.

“Pilatos fué un cretino que gastó su vida en preparar una sola frase. Verdad es que esta frase bien vale una vida. Y más vale una vida si esta vida es de Pilatos. Al soltar su frase que había de manosear después toda la humanidad, Pilatos hizo enmudecer al que creía saberlo todo: “¿Cuál es la Verdad?” Y muchos se callan, que, después de la pregunta, la mente interrogada se encontró que estaba en tinieblas. Luego Pilatos hizo perder su belleza a la pregunta primera, con su vulgar y ridículo: “Yo me lavo las manos.” Pero siempre quedó. ¿Cuál es la Verdad?”

Yo, Adán Gutiérrez, vengo a decir hoy, que toda la Verdad es estúpida. Toda la Verdad es Mentira.

Por la Verdad ahorcan, guillotinan, fusilan, prenden, encierran, atormentan, despelazan. Por la Mentira se logra que se rompa la soga, se melle la cuclilla, se engatillen las balas, caigan los cerrojes, se convengan los inquisidores.

El primer interrogado no supo decir la Verdad de una Mentira, y lo crucificaron. Judas inventó una Mentira simpática y burlesca y le dieron 30 monedas.

Para mi caballo Platón, la Verdad es tã diseminada en el fondo de su pesebre. Y ¿se atreverá alguien a afirmar que el heno es la Verdad? Yo no creo en la Verdad, porque es convencional y estúpida. No existe. Se hace cuando conviene, aprovechando a la Mentira, indefensa, bella, servicial, femenina.

Un poeta lacrimoso del 900, hizo un bello elogio de la Mentira. Y este elogio vale más cuanto fué escrito por un incapacitado para mentir. Es le estaba mintiendo a la misma Mentira. La Verdad es virgen. Y los fisiólogos aseguran el mito de la virginidad. Mintiendo en todo momento, se asegura la Verdad. Yo nací de una incubadora. ¿Estoy mintiendo porque aseguro una verdad?

.....

—Aquí termina el fragmento que poseo del ensayo, doctor. El resto estaba escrito en una prosa excesivamente pornográfica. Tuve que eliminarlo.

¿Su muerte? ¡Ah, sí doctor! Ya murió. ¿De qué? ¿Recuerda usted la historia que le conté de Caronte, hace tiempo? Pues el fin de aquella, traspásesele a ésta:

“Murió de lo que moriremos todos los que caemos de las estrellas y no podemos trabajar: “Se murió de hambre”.

# ¡Así se curan las penas!

**JOSÉ BÖHR**, el célebre artista argentino que tan brillante carrera está haciendo en los Estados Unidos, ha dicho a propósito de esta preciosísima película en que actuó como protagonista:

“No cuenten ustedes el dolorcito de cabeza que allí me cargo. Cuenten los que de verdad a verdad me he quitado y me quito en la vida real, con esa maravilla que se llama

## CAFIASPIRINA

“¡Mi madre! ¡Qué dolor de cabeza tan horrible!”

“¡Dios! ¡Qué alivio tan maravilloso!”

“La terrible luz de las bujías cinematográficas, y esto de mantener cuerpo y alma en tensión perpetua para complacer al público, suele traer violentos dolores de cabeza, acompañados de malestar, depresión y cansancio. ¡Qué cosa tan colosal es tomarse entonces dos tabletas de **CAFIASPIRINA**! A los pocos momentos el dolor cesa y siente uno como si le inyectaran nueva vida. Yo considero un privilegio haber podido trabajar para su mayor gloria y prestigio.”

*Dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; reumatismo; cólicos menstruales; consecuencias de los excesos alcohólicos y las trasnochadas.*

¡Diga claramente **“CAFIASPIRINA”** y no reciba nada más!

**NO AFECTA EL CORAZÓN NI LOS RIÑONES.**



**Don Miguelito**

LEGARA de mañana la justicia al pueblo. El escribano, el alguacil y, además, un hombre gordo y chiquito, con ojos de hurón, que al parecer venía por sus dineros.

Gente toda que no llega a parte alguna sin su cuenta y razón.

Preguntaron por la casa de Santalla, y allá se fueron embargando hasta el último clavo.

Don Miguelito saliera temprano a cal, lo, camino de la villa, quedando nada más el criado, que se vio y se deseara para salvar su pertenencia en ropa y efectos de uso.

Más tarde hicieron apeo y retención de cosas buenas, quedando en anuncio de remate haciendas y productos que fueran nacidos.

En la taberna, más concurrida que de costumbre, era sabido que se hablaba y se comentaba aquello nada más.

Estaba visto lo que iba a suceder. La casa y los bienes raíces andaban entrapados.

—No querían creerlo los viejos, si levantasen la cabeza.

—Le quedará el caballo, por lo menos.

—¡Ta, ta! Ya lo quisiera. Está debiendo hasta las herraduras. Lo tiene vendido y revendido al hijo de Cosma, el mayordomo.

—Ahorra Don Miguelito tendrá que trabajar si quiere mal vivir. Va a saber lo que es bueno.

—Ya se ve a lo que vienen a parar las infulas del señorío.

—Que vaya buscar ahora a la señoringtona recluida que trajo una vez por aquí.

—¡Sois malos como escorpiones!—dijo entrando el pedáneo, que oyera los comentarios desde la puerta.—¡Más malos que avispas envenenadas!

—Decir lo que pasa, no es maldad, tío Meterio.

—Ya podía cargar con vosotros el diablo, parz su desgracia. Eso es nada más que mala idea, porque el señorito se crió harto en grandeza, y vivió pensando de rico. ¿Qué daño os hizo?

—A mí, ninguno.

—Ni a mí.

—A nadie tampoco, recondenados del infierno—agregó el pedáneo. Si acaso, a sí mismo, por bue en demasía. Si fuese malo, no se vería como ve.

—Pero dicen que en la ciudad, cuando estudiante, engañó a una moza de buena condición.

—Si vamos a dichos y a engaños, quien más, quien menos, en la cárcel estaba bien,—replicó el tío Meterio. Y en punto de amorios, nadie ponga mano, que puede fallarle la jugada.

—Un poco de orgullo, si lo tuvo siempre—dijo otro.—Ahorra va a servirle de estorbo.

—Orgullo porque no se nos junta en la taberna, ni ronda a las mozas del pueblo, si no por azar. Porque viste a la moda y se trata tú por tú con la gente de altura en la villa. No es vanidad ni fantasía. Eso le corresponde de suyo.

—Eso le correspondía, si es correcto, tío Meterio.

—No, le pertenece, antes y hoy. Lo mismo. Santiago que no lo hubo de mala manera.

—Algo y bueno le dió, cuando lo defiende con tanto calor.

—¡Mien tes tú, que no sabes lo que dices!—gritó encendido en ira el tío Meterio—Ni un grano de alpiste, nunca jamás. A ti si te dió, y a tus hermanos y a tu pa

dre, en buenos jornales y en influencia, cuando las quintas.

—Lo que debe usted hacer, tío Meterio, es llevarlo a su casa y sostenerle el señorío.

—No podrá darle dinero, pero techo y el pan de mi pobreza, eso sí. Pero no ha de quererlos, aunque se le rueguen.

—Por orgullo. Usted lo reconoce, tío Meterio.

—Si vosotros comprendiéseris ese orgullo, otros gallo os cantaría.

—Dígalo más claro.

—No hay ‘bicho ruin que no vaya en contra de la grandeza caída.

\*\*\*

Había rebasado bastante los cuarenta, y con todo podía pasar Don Miguelito por hombre de buena figura y porte, delgado de carnes y no mal parecido de cara, a la que adornaba regularmente la barba en punta, modas rubias y medio gris. Era buen cazador y mejor juete.

Aunque anduviera en estudios cuando mozo, no llegó, que se sepa, a terminar su carrera ni cosa de mayor provecho.

La hacienda, que nunca había sido mucha, no era lo bastante a sostener un vivir holgado, desecoso de aparentar lo que no hay, porque no digan malos lenguas.

Y donde se saca y nada se pone, luego se consume y acaba todo.

Por eso fué, más bien que por desolación, que vendiendo hoy un predio y empeñando mañana aquel otro, vino al fin lo que tenía que venir tarde o temprano.

Permanecía célibe Don Miguelito, seguramente, porque de tomar mujer y formar prole, alteraría su modo de vida, y más de prisa vendría la casa en ruina completa.

Pasaron muchos días, después de aquel tan arduo, sin que se volviese a saber cosa alguna, ni buena ni mala.

Cuando menos se esperaba, se anunció una gran cabalgata de gente principal, que tomó por asalto la forma del pueblo.

Don Miguelito mandaba en jefe a toda aquella gente de rumbos, y nagaba con largueza, sacando monedas a puñados y los billetes en fajos bien repletos.

Formata una compañía para explotar el más grande yacimiento de cinabrio que fuese conocido, existente en cierto pedregal de abertal de su patrimonio, que dejaron sin rematar, porque nada se creía que valiese.

Y venía con los ingenieros y capitulistas de la empresa a poner el negocio en buena marcha, todo bajo su mandato, como dueño principal de la tierra y de la concesión.

Recobró sus bienes, pagados hasta el último real, con intereses y costas. Y aun le regaló un buen pedregal al escribano para que volviese las cosas a su buen término, antes hoy que mañana.

En la taberna se hablaba con menos acafoamamiento.

—Bueno, no ha de faltar trabajo en el pueblo. Habrá jornaleros en invierno y en verano para quien los quiera.

—Y qué decías ahora?—preguntó el pedáneo con tono de rufes.

—Oiga, tío Santiago—dijo uno al lado.

Agustín



Carlos F. Calzada

## Procure embellecer para su propia satisfacción



2-113

— Descubra  
los encantos  
escondidos  
de su tez —

EL Jabón Facial Woodbury simplifica el proceso de embellecer haciendo que su piel revele los encantos de la misma. Proteje el cutis contra los estragos del sol y del viento. Limpia la piel de los gérmenes infecciosos y el polvo que absorbe durante el día, a cuya causa se debe que se tenga la nariz brillante y la tez grasienta.

Es un tratamiento muy sencillo, y sin embargo tan eficaz que millones de mujeres prefieren el Jabón Facial Woodbury

a cualquiera otro jabón para conservar la pureza de su cutis y defenderlo contra los barros, espinillas, manchas y otras perniciosas afecciones cutáneas.

Procure embellecer para su propia satisfacción. Comience esta misma noche. Sólo le tomará quince minutos. Quedará usted admirada del nuevo vigor de su piel y al encanto de su cutis.

Expuesto en los principales  
establecimientos de Cuba.

Agente General, SR. FLORENTINO GARCIA  
Apartado 1654, Habana, Cuba

Para conservar la salud de la piel y para la toilette en general, use

# JABÓN FACIAL WOODBURY

La mayoría de las afecciones cutáneas obedecen a los poros tapados. Conserve los poros limpios.

## Página de Libro Viejo

HABEIS de saber que Jeremías Patiño es un tipo aficionado a recorrer las librerías de viejo, en las cuales, según él, más que la historia literaria de Cuba, puede hacerse palpitante, la historia de los lectores de libros. La Habana tiene tal vez, las más emocionantes historias escritas en los márgenes, en los cantos, en las portadas de los libros viejos de las librerías de "lance". Son otras historias que nos muestran rincones ignorados del alma de los lectores de libros; son como libros que aun no se han escrito, porque los escritores no aspiran a producir nada interesante — asegura Jeremías. Páginas, en fin, que podrían tener — redondeemos el pensamiento de Jeremías — el prestigio de evocaciones nostálgicas del pasado.

Ved, si no, una de ellas, arrancada por Jeremías de un libro viejo, pardo y lamentable:

—El libro se llama "Razón y Fuerza". Meditad un instante en la vida colonial. "Razón y Fuerza", guada por el brazo de un teniente de la Guardia Civil que ha tenido a su cargo la persecución del bandaje en San José de las Lajas, Vueltas, Matanzas, etc... En cada página hay un episodio en que el teniente Mendoza, parodiando a los héroes homéricos, es el centro de una bella aventura de la que sale siempre airoso. Diríase que a este teniente, todo se le da fácilmente. En San José, una bella joven, Ofelia, se enamora locamente de él. Pero, la infeliz Ofelia, suicidase al verse desdenada por este Tenorio vestido de rayadillo.

—Un Cupido armado de revólver y sable.

—Exactamente—asiente Jeremías—vestido de policía del Cielo, este Cupido ha ido a posarse en el corazón de una débil paloma a la cual dedica el libro, de manera tierna y romántica. Esta enamorada Margarita, ha ido acotando todos los pasajes en que el héroe interviene de la manera más brillante, y las exclamaciones "qué bello", "qué arrogante", y "yo le adoro" se suceden atterradoramente. Estamos ante el caso patológico de una pasión avasalladora en la que nada será respetado, excepto el amor. Admiradla en esta otra acotación: "Hoy fui a la Iglesia del Angel. Tengo ciertas dudas que quiero desvanecer. No creo correcto que una muchacha cubana, cuyos padres y hermanos pelean en la manigua contra las fuerzas españolas, sienta amor por un militar español."

La terrible duda, la congaja de la enamorada, se desvanece bien pronto. Meditad en esta otra acotación concluyente, y veréis a la mujer enamorada que lo arrostra todo:

—Hoy ha embarcado para España. Había mucho gentío en bahía. No ha venido a despedirse siquiera... Si supiera el daño que me ha hecho. ¡Ni una línea, ni un adiós! En él ha podido más su Patria que su amor. ¡Qué distinto de mí!

Era una Gacela.

—Una mujer— replica Jeremías— nada más que una mujer de carne y hueso a la que la importaban poco las preocupaciones de la época y para la que sólo había un problema capaz de apa-

sonaría: el amor, su amar. Pero lo importante del caso no es eso.

Jeremías convertido en policía del amor — de la Secreta, claro está— trocóse en un afanoso y hábil desentrañador de problemas. Compró un mapa de la Habana, la recorrió entera, de Norte a Sur, de Este a Oeste... Y un día, azorado, trepidante, jadeante, vino a buscarme a la silla del Paseo donde yo me hospedaba circunstancialmente para decirme:

—Ya la hallé, ya la encontré, ¡Albricias! Esto es maravilloso, portentoso, sobrenatural!

Imaginal mi perplejidad si os digo que Jeremías había logrado localizar a esta marchita Margarita de la Colonia, la había hablado. ¿Comprendéis la emoción de una mujer que de pronto siente revuelta la entraña de su juventud dentro de la envoltura carnal de la senilidad? Apasionadamente obligué a Jeremías a que me refiriera el lance. Si queréis saber detalles, preguntad a Jeremías Patiño. Yo sólo os diré, por su boca, lo esencial, que él me contó.

—En una página del libro, había una acotación borrosa, casi ininteligible. Debido a un procedimiento de mi invención—Jeremías está orgulloso de este invento que rejuvenece los libros—las páginas del libro adquirieron nuevamente su lozanía. Ya sabes que los libros viejos, en mis manos, cobran todo el valor de su juventud, para venderse de nuevo. En la página 16—era el momento de las notas preliminares: las direcciones, las costumbres, los primeros chispazos de Cupido—había una anotación por la que cogí una calle: la de Cuarteles. Reluqué afanosamente; pregunté y, al fin, hallé a la joven enamorada, ¡ay!, que estaba ya hecha un despojo humano, y soltera. La escribí unas líneas para que me refiriera y habló con ella, relatándola mi hallazgo del libro.

—¿Se emocionó?

—Profundamente. Vivía aún de aquellos recuerdos: "Era arrogante—me dijo—, noble y desinteresado. Un español que opacaba a los caballeros de las cruzadas."

—¿Y nunca la escribiste? —"Nunca"—me dijo.—Sólo supe que se había casado y que tenía hijos. Yo sólo viví pensando en esos hijos que pudieron ser míos, y ¡cubanos! ¿Ves ahora una transformación honda de aquel carácter? Joven, negaba la importancia del problema, entre España y Cuba; vieja, su Patria hablaba captado definitivamente.

—Y qué hiciste tú de ese libro, de esa Biblia caballeresca y patriótica?

—¡Cómo serás zoquete! ¿Qué querías que hiciera, después de esto? Se lo vendí en dos pesos.

José María Capó

Vivia Simón Pedro todavía en Jerusalén divulgando la santa doctrina del Maestro, cuando Jesús de Galilea, crucificado por los judíos, llegó, entre un revuelo de ángeles, al reino de su Padre. En ese tiempo el cielo no tenía puertas, ni cerraduras, ni portero. Fue preciso que Pedro pereciese, también, en Roma, perseguido por los infieles, para que se cerrase el reino de la Bienaventurada, dejándole una radiosa puerta de oro, cuya guardia fué coniada al antiguo pescador de Genezareth.

Con hereje primitivamente de mas no purificadas no podía el mundo la mansión celeste de los bienaventurados. El entró allí después de haber sido el Buen Ladrón, lo con Él en la ci-

## MAGDALENA

na del Gólgota. La vida en el cielo era, por eso mismo, de una divina monotonía, como la de las campiñas risueñas y floridas, pero enteramente deshabitadas.

Mas un día fueron expedidas órdenes imprevistas a los serafines, a los ángeles, a los arcángeles y a los primeros mártires allí refugiados. Las estrellas florecieron en los canchales del infinito, y las flores multiplicáronse perfumando por todos los intersticios de las nubes.

—¡Debe ser una gran santa, Señor, ¡la que esperáis hoy en el reino de vuestro Padre!—observó el llavero al Hijo de Dios.

—¡Al contrario, Simón Pedro!—contestó el Nazareno.—Aqueílla que hoy va a penetrar en el cielo, tuvo en la tierra la mancha del pecado. Es María de Magdala.

—¿María de Magdala?—exclamó el apóstol.—¿Y tú la perdonas, Señor?

—¡Ella es digna del reino de Dios, Simón Pedro!—repuso Jesús, con una sonrisa de misericordia. Y haciendo inclinar la cabeza al llavero: —¡Ella es digna del reino de mi Padre, porque mucho amó y, sobre todo, porque amó con humildad!

Y mandó encender por las alturas, camino de la pecadora, las más grandes estrellas que hoy se ven en el cielo...

Humberto Dos Capos.

## EL PROSPECTO

El acaudalado señor Cabaraud va a pie, bajo la lluvia, entre el barro, codado y empujado por los transeúntes de la angosta calle Consilliere. Los automóviles de Cabaraud están en reparación; además, una epidemia de moquillo reina en sus caballizas. El señor Cabaraud no se resigna a tomar un vehículo de alquiler, no por avaricia, sino porque un señor que posee tantos medios de transporte no puede decentemente pagarse un "taxi". Prefiere ir caminando por esas calles. Además, tiene el placer de volver a encontrar en la promiscuidad callejera la imagen de la lucha por la vida. Pero ya no sufre esa inquietud que antes le atormentaba y le impedía gozar su juventud impaciente. Hoy día, Cabaraud está tranquilo. Ha hecho fortuna. No tiene ya necesidad de apresurarse. Y si apura el paso, es porque la ola humana lo excita y quiere seguir su tren. En la esquina de la calle del Banco, un viejo malentrazado y polvoriento ofrece a los que pasan unas pequeñas hojas de papel. El señor Cabaraud toma una al pasar, y distraídamente, lee el aviso.

El impreso anuncia que en el restaurant de la Consilliere se puede comer por un franco y sesenta céntimos, dos platos de carne con verdura a elección, queso, fruta y café con cognac.

El señor Cabaraud, mientras sigue su marcha, procede a doblar el papel en dos, luego en cuatro, en seis, en diez y seis, en treinta y dos, en sesenta y cuatro.

Ahora se ha convertido en pequeño objeto muy duro que el señor Cabaraud aprieta nerviosamente entre los dedos. Luego, con su paraguas bajo el brazo, continuando su camino a través de las calles del centro, el señor Cabaraud despliega lentamente el papel, lo extiende, lo desarruga, lo plancha entre las palmas de sus manos.

Cuando la hoja está más o menos lisa, el señor Cabaraud la envuelve estrechamente, empezando por una de las puntas. Obtiene así una cuerda de papel con que se envuelve el dedo. Se trata de desenrollarla y de hacer tomar a la pequeña hoja su forma primitiva.

El señor Cabaraud tiene dos cosas que hacer. Ha prometido ir a ver, a casa de un comerciante de antigüedades, un viejo cefre que desea la señora Cabaraud. De ahí se dirigirá a casa de su notario por un asunto de importancia.

Mientras tanto, la lluvia empieza a caer seriamente. El señor Cabaraud aprieta el paso. Ha abierto su paraguas y tiene en la otra mano el papel de reclame. Llega a casa del anticuario, examina el cofre y queda pendiente el negocio. De paso compra un par de pequeñas estatuas, que desea llevar esa misma tarde a la señora Cabaraud. Le han hecho un frágil envoltorio. El señor Cabaraud se lo pone bajo el brazo, y, con el pequeño papel

siempre en la mano izquierda, canina, teniendo en la otra mano fuertemente agarrado el paraguas, pues ha empezado a soplar viento.

Se desprenden del cielo cosas frías y desagradables, niebla y obscuridad. Es un crepúsculo muy triste en su media luz, y que los picos de gas que funcionan mal apenas aclaran. El ruido de los cascabelos de los coches es tan continuado que concluye por no advertirse. Pero, acercándose la noche, los autos van de un modo particular.

Repentinamente, una vidriera deslumbradora... Bajo la blanca luz de los globos eléctricos, todas las riquezas otoñales brillan en el escaparate: peras tiernas, enormes manzanas vigorosas y las ampollas de las uvas que se hinchan en racimos con su precioso jugo. El señor Cabaraud, buen marido, llevará a su esposa un kilo de esas hermosas uvas... Le hacen un paquete en forma de tiara, sostenido por un corto bastoncito de madera que le colocan entre los dedos de su mano izquierda, que sigue teniendo el prospecto, mientras que el paquete de las frágiles estatuas se ve colocado bajo el brazo derecho, sin perjuicio del paraguas mantenido con la mano correspondiente.

Es hora de ir a casa del notario. El viento no ha calmado. Los que pasan, que caminan apresuradamente desde que obscurió, semejan elementos de la tempestad. El señor Cabaraud tiene dificultad para llevar el paraguas sin soltar las estatuillas, las uvas y, sobre todo, el pequeño prospecto, para el que su caprichoso apego se hace más y más fuerte a medida que se hace más inconsciente. Así cargado de paquetes, se empeña en comprar los diarios de la tarde. Y como es cuidadoso y no quiere defectuar sus bolsillos, tendrá que llevar en la mano tres periódicos de gran formato, aumentando cada uno de ellos con su suplemento gráfico, en honor de la Exposición de Automóviles.

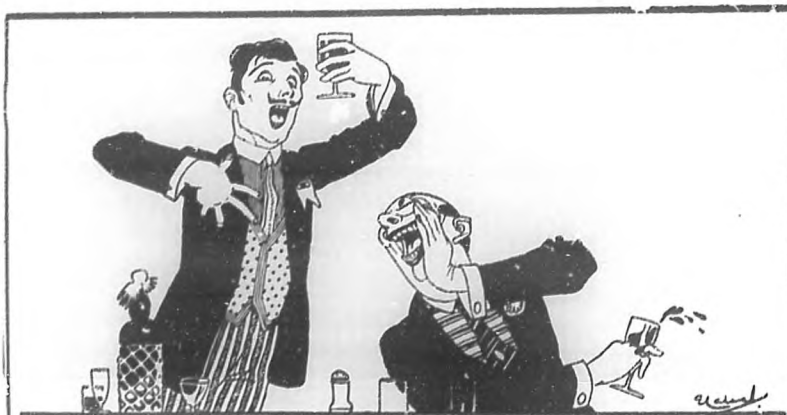
Pero ahora tiene que cruzar una avenida tan ancha que asusta. El señor Cabaraud, heroico, emprende la travesía. Percibe en todas partes traicioneros faeces con lantanas, goma, autos taxis de insegura marcha, ómnibus apocóliticos... El señor Cabaraud se lanza entre esos horrores. Y resulta que en medio de la calle advierte que el envoltorio de las uvas se deshace. Trata de arreglarlo con la mano que tiene el paraguas abierto y los tres diarios.

Todo podría quizá arreglarse si consiguiera tirar, para facilitar la maniobra, el dichoso prospecto.

¡Pero antes morir!

Muere... le falta. Un auto de alquiler lo arroja a la calzada. La cabe-

(Pasa a la pág. 66.)



—¡Arriba con el Himno!

—¡Y abajo con el reumatismo!

**SÓLO** cantan victoria los que triunfan en toda la línea. Los enfermos son los derrotados de la vida. El éxito no es para los reumáticos, ni para los constipados, ni para los dispépticos, sino para los sanos. La SAL HEPÁTICA es la peor enemiga del ácido úrico, y éste es el peor enemigo de la salud.

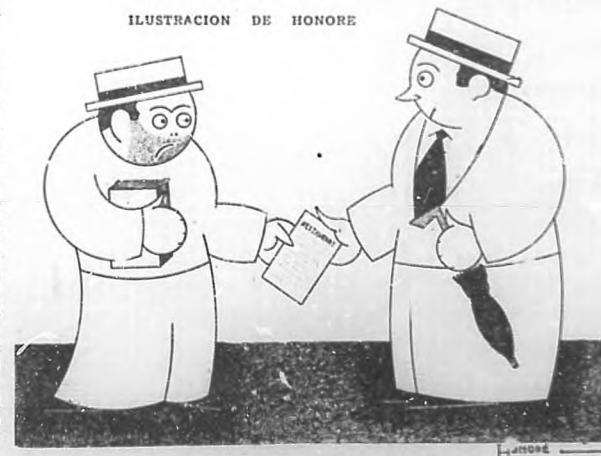
¡Arriba con la salud! ¡Abajo con los achaques!  
¡Tome Ud. SAL HEPÁTICA!



**SAL HEPÁTICA**

Elaborada por los fabricantes de la Pasta Dentífica IPANA

ILUSTRACION DE HONORE



TRISTAN BERNARD





**¡Exquisito..!**

**Este nuevo Brillo Líquido realza la belleza de las manos.**

Las damas elegantes, pero que no disponen de mucho tiempo, usan ahora el Brillo Líquido de Cutex para mantener sus manos naturalmente atractivas y aristocráticas. Este Brillo da instantáneamente a las uñas el lustre natural y encantador de que con justicia presume toda mujer distinguida.

Aplicado una vez a la semana, imparte nueva personalidad a las manos y, a diferencia de otros, que no son de buena clase, el Brillo Líquido de Cutex persiste, aunque se mojen y se usen las manos. Con él desaparecen las manchas y el polvo que afean y endurecen las uñas, al lavarse. Las puntas de los dedos se mantienen brillantes y chic durante toda una semana.

Dondequiera que hay buenos artículos de tocador se vende el Nuevo Brillo Líquido de Cutex.

## BRILLO LÍQUIDO CUTEX

Una muestra por 10 centavos

Si envía Ud. este cupón, con diez centavos, recibirá una muestra del famoso Brillo Líquido de Cutex y del Eliminator de Cutículas de Cutex.

ENVÍE ESTE CUPÓN HOY MISMO

Ignacio Sánchez Leal—  
Northam Warren Corp., Cuba 22, Habana  
Incluyo 10 centavos en sellos postales para una muestra del Brillo Líquido y del Eliminator de Cutículas de Cutex.

Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_



A-1

MAXIMAS MINIMAS

Si pudiese interrogar a las estrellas, les preguntaría si les fastidian más los astrónomos o los poetas.—Pitigrill.

El hombre que se casa con una mujer fea, es un inculpa- do que re- nuncia a las circunstan- cias atenuantes.—Cine Samoso.

### EL CORAZON, LOS SENTIMIENTOS Y EL AMOR.

El corazón del hombre de estado debe estar en la cabeza.—Napoleón.

No hay que juzgar a los hombres por un solo y primer vistazo; hay en el interior un corazón que es preciso profundizar.—La Bruyère.

Un corazón que ha nacido para servir difícilmente sabe cómo se manda.

Corneille.

A través de todos los peligros, un corazón hace la luz.—Racine.

Se es más sociable y se seduce más por el corazón que por el espíritu.

La Bruyère.

El verdadero amor es puro; reside en el corazón y no en los sentidos. Los sentidos se extinguen, se envilecen, y nada hay más alejado del verdadero amor que un arrebatado.—Lacordaire.

Se ama con la grandeza o la pequeñez de nuestro corazón.—Victor Hugo.

Las ideas sin el amor que las fecunde son como el sol de invierno que alumbra, si bien es cierto, pero bajo cuyos rayos podemos morir helados.—Bersier.

El amor es el principio de todo, la razón de todo, el fin de todo.

Lac Harie.

Las grandes razones provienen del corazón.—Vauvenargue.

El espíritu jamás llegará más lejos que el corazón.—Confucio.

Es con el espíritu que nos divertimos; pero es por el corazón que jamás nos hastiamos.—Swetchine.

Abrimos el corazón de los otros cuando abrimos el nuestro.—Quesnel.

Amar equivale a encontrar en la felicidad de otro nuestra propia felicidad.

Leibnitz.

La verdadera grandeza del hombre está en su corazón; es preciso elevarlo para aspirar a las grandes cosas.

Madama Lambert.

Los sentimientos bien encauzados, lejos de debilitar la razón, le dan, en ciertos casos, una nueva energía.

Siivio Pellico.

El corazón tiene razones que la razón jamás ha conocido.—Pascal.

Hay tantas cosas a las cuales no se puede juzgar más que con el corazón, que, faltando éste, la razón dejaría por



## "CARA E BOBO"

POR J. A. MEDEL

Creo que Eugenia fué mi primera pasión. Lo cierto es que la adoraba hasta el extremo de llegar un día a darle cuatro de los seis churros que tenía yo para la merienda, que ella no había tenido la precaución de llevar.

Bien un día, como a las ocho de la mañana, estaba yo sentado en el zaguán de la casa de don Manuel León, en Monte número 27, esperando a Eugenia que ya bajaba la escalera, cuando salió mi padre del fondo del almacén de tabaco en rama. Su cara expresaba profunda contrariedad, venía muy preocupado, alguna pérdida en los negocios de seguro.

En aquellos días corrían malas noticias del campo de batalla. Los españoles habían sufrido descalabros. No se contaba abiertamente; pero se sabía. El dependiente del almacén, Servando García, un asturiano de Cangas de Tineo, alto, musculoso, voluntario de la Compañía de Don Manuel, más recalcitrante, más español y mucho más bruto que su jefe, achacó el aspecto preocupado de mi padre a las noticias del campo de operaciones y para halagarlo le dijo al pasar: "No se preocupe usted, don Rafael, pronto ha de venir el batallón de Asturias y todo se arreglará." Mi pobre padre, de cuyo tacto apacible, se detuvo en seco y con una

CORRIA el año 1897 y yo que contaba el octavo de mi edad, residía con mis padres en un alto de la Calzada del Monte marcado con el número 16. Como es sabido, la revolución se hallaba en su apogeo, las batallas de Peralejo, Mal Tiempo, Paso Real, las de Ceja del Negro y Cacarajicera, la invasión, el empuje formidable de los cubanos, todo eso se comentaba con regocijo; pero muy a la callada, en los hogares netamente cubanos. Y netamente cubano era mi hogar, pues, aunque español si los hay, mi padre estaba dotado de un sentido común extraordinario, de una visión tan clara y de una ausencia tan completa de prejuicios, que más de una vez fué motejado de "mambi" por los intransigentes amigos españoles cuando se suscitaban discusiones sobre la guerra y mi padre, con sus opiniones serenas y libres de prejuicios, ponía sus comentarios imparciales ante las barbaridades de sus amigos ultra-integristas.

Mi madre era cubana, mambisa, no transigía, era irreductible, el día nefasto de la muerte del Apóstol en Dos Ríos, tengo la seguridad de que lloró. Para ella Martí, Gómez, Maceo y García eran tan sagrados como la Santísima Trinidad y debo declarar que era muy religiosa. Añádase a esto una viva y clara inteligencia, una cultura desusada en aquellos días (y en éstos) en una mujer, un carácter entero y a la vez dulce y se comprenderá que cualquier persona en contacto directo con ella era seguro que pensaría como ella si así estaba inclinada, y si era contraria, no resistiría mucho tiempo una discusión sin ser derrotada.

Los amigos de mi padre, españoles en su mayoría, no buscaban nunca lucha de palabras con ella, y si por casualidad se trataban aún muy ligeramente, terminaban por sonreír como "perro picado por avispas" y decir "Vaya hombre, vaya no hay quien pueda con esta cubana." Todos estos detalles parecerán innecesarios; pero, realmente que yo, de ocho años, fuera un feribundo "mambi", pero, que bien alocado de mi madre no se lo diera a entender a nadie, pues ello podía ser "malo", como yo me decía interiormente.

Y ahora al ajo, esto es, al cuento; mi padre tenía negocios de tabaco con el señor Manuel León, asturiano, integrista recalcitrante, Capitán de una Compañía del 8vo. Batallón de Voluntarios, muy alto, muy flaco, muy bruto y con un corazón de oro.

Su tercera hija, Eugenia, (nombrada así en honor a la Princesa Victoria Eugenia), era mi compañera de estudios en el colegio del señor José María Hinojosa, sito en Angeles casi equinca a Monte. Era Eugenia un primor, de siete años, chiquitica, gordita, muy blanca, muy rubia, con unos ojazos color de miel nueva.

mirada furibunda que puso pavor en Servando dijo con acento duro, desconocido para mí: "¡Cálese mentecato, vaya usted...!" y lo soltó redonda, redondito como una bola, y salió por la calle sin verme.

Yo estaba espantado, Eugenia atemorizada se pegó a mí y Servando no teniendo con quien desquitarse me miró a los dos y dirigiéndose a mi me dijo: "Tu viejo está furioso" (Realmente debo decir que usó otra expresión), y por eso habló así; pero él sabe, como yo, que España nunca ha sido vencida." Yo no le conteste nada; pero lo miré con odio y le guardé rencor, ansiaba desquitarme. La Providencia fué propicia. A la siguiente semana estudiábamos una Historia Universal de Callejas, escrita en Madrid y tropecé con este párrafo que no se me olvida nunca: "La dominación española en Sur América terminó al ser derrotados sus ejércitos en las batallas de "Boyaca" y "Carabobo".

Vi el cielo abierto, allí estaba el desquite, los españoles sí habían sido derrotados; se lo enseñaría a Servando.

Me faltó tiempo después de clases para correr con Eugenia a ver al dependiente. Lo encontramos sentado en un taburete de cuero recostado a la pared, una enorme luna de pechos, entre los labios y la diestra acariciando un enorme lunar de pechos, pues este Servando era clasico, no le faltaba nada, desde las alpagatas hasta la boina, pasando por la faja roja y el lunar que era un placeriz aparente del hombre gritó desafortunadamente: "Oye, tú, Servando, los españoles SI han sido derrotados: ¿Quién dice eso? "Mira", grité más desafortunadamente aún: "Aquí, en el libro". Servando se plegó por decirlo así, tomó el libro, vió la cubierta, allí decía con letras de oro: "Saturnino Callejas, Madrid". Después "Real Academia Española", "Limpia, faja y da esplendor"; no, realmente, aquello era desconcertante, no cabía duda, el libro era español auténtico. Dijo después muy serio: "Bueno, Bijirita"; pero dónde dice "eso"? "Aquí, aquí", grité enseñándole el párrafo, con la seguridad de aplastarlo. Servando leyó. Algo debió desmoronarse en aquel cerebro granítico y primitivo, pues ¿qué? Pelayo, El Cid, Numancia, ¿todo eso iba a desvanecerse ante un párrafo de un libro mostrado por un misero "Bijirita" de ocho años? Y, sin embargo, lo decía Callejas y lo certificaba la Real Academia.

Servando tembló interiormente, tomó el libro con su formidable diestra y lanzándolo con ira hasta el fondo del patio donde cayó casi desencuadrado, me dijo mirándome con furor.

—"Carabobo, Carabobo, mal rayo te parta, tú si que tienes CARA E BOBO!"

¡Mi triunfo fué completo!

# El Eterno Fumador de los Dientes Siempre Limpios

Tiene usted que ocuparse de sus dientes si no quiere verse obligado a sustituirlos.



## Todos lo Conocemos

El fumador empedernido. El cigarro, el tabaco siempre en la boca. Y sin embargo, para él, como para usted, como para cuantos fuman, la Crema Dental de Colgate representa la seguridad de unos dientes limpios, de un aliento puro, de una boca siempre fresca y saludable.

Esta crema dental limpia los dientes de manera segura y completa. Desaloja todos los restos alimenticios adheridos a los dientes y encías que pueden ser origen de caries. No contiene drogas activas, peligrosas para las deli-

cadadas membranas de la boca. Lo que la Crema Dental Colgate contiene es todo para limpiar Y cualquier buen dentista podrá decirle que ningún dentífico puede hacer más. Pregúntele a su dentista y se convencerá.

**NADA HAY MEJOR PARA LIMPIAR LOS DIENTES BIEN**



Suprime las causas de las caries dentales.

Use Crema Dental Colgate mañana y noche. Váyase al dentista una vez por lo menos cada seis meses, para que le revise la dentadura. Y ya está usted cumpliendo con cuanto es necesario para conservar atractivos los dientes, fuertes y sanos.

Colgate  
Est. 1806 N.Y.  
Cenchr. S. Habana

ANUNCIO DE VARI



**A**BORDO del "Shawnee", luego de unas bien ganadas vacaciones en la Florida, ha llegado a nuestras playas una de las figuras de la política norteamericana, que entre los pueblos hispanos goza de mayores simpatías. El gobernador Alfredo Smith, en efecto, es desde hace dos días huésped de nuestra capital.

Hace muchos años, ha dicho, deseaba hacer este viaje, que una derrota, al fin, que ha permitido realizar. Empero, el Gobernador Smith, no ha perdido su optimismo. ¿Cómo había de perderlo, en verdad, un hombre de su temple, un luchador in cansable, que ha escalado pacientemente, laborando con talento, noblemente las más altas posiciones en la vida pública de su país? Cómo ha de perderlo, en fin, aquel de quien Mr. Elliot Root el gran amigo de Cuba, afirmó en cierta ocasión, que "entre todos los estadistas americanos, ninguno estaba tan bien informado y tan consciente de las necesidades y negocios del Estado, como Alfredo E. Smith.

Lo que Mr. Root dijo, lo que Mr. Coolidge, ha necesitado celebrar, especialmente en la última entrevista efectuada después de las elecciones no es un mero cumplimiento. Por cuatro veces, Mr. Smith, ha visto triunfar su candidatura al Gobierno de la múltiple New York y lo más singular de estos sucesivos triunfos es que el número de votos obtenidos ha sido mayor en cada jornada comicial.

Tal vez, la clave mejor de estos éxitos sucesivos que tan

feliz han hecho al candidato que ya en las gradas del escaño presidencial que prestigiaron un Washington y un Lincoln, un Adams y un Wilson, ha gustado el agrio néctar de la derrota, nos la brinde su juventud, su primera juventud, su infancia más bien, entre el pueblo, entre las vías tortuosas, quebradas y mugrientas del viejo Bowery, que se desmorona junto al río del Este, que sabe de todas las miserias de la metrópoli asímil.

¡Bowery! ¡Un rincón de Oriente, en el corazón de New York! Judíos, turcos, armenios, chinos, japoneses, lo pueblan. De día todo es animación en esas

calle estrechas, retorcidas, sucias. De noche, en cambio, nada hay más siniestro: la miseria y la maldad deambulaban por ellas en sordido consorcio.

Hace un siglo, sin embargo, cuando Times Square no era siquiera un proyecto y el Parque Central, parecía un bosque lejano, gozó los privilegios del más brillante lugar en Manhattan. Más tarde, Mott y Grand Street, dos de sus principales arterias, fueron convertidas por los hijos del entonces Celeste Imperio, en el centro de su colonia. Nació así el famoso Chinatown, tan p. ligo en trágicas leyendas. La guerra de tongos no tardó en infectarlo y los pacíficos burgueses apresuráronse a huir de aquel lugar maldito, en tanto la implacable miseria arrojaba en su seno las maldiciones caravanas de inmigrantes. Como abrumado por su pasado de

## La Primera Juventud del Gobernador Smith

(Pasa a la pág. 53)

Manuel Marsal

# El Sabor que le gusta— La Calidad que desea



Melocotones en rebanada con Crema



Melocotones en mitades

Ensalada de Melocotones

Pida a su proveedor estos  
Productos DEL MONTE:

Albaricoques Espárragos Catsup Ciruelas secas en latas  
Ensaladas de Frutas Melocotones (en tajadas y rebanadas) Peras  
Guisantes Pepinos Sardinias Salsa de Tomate (para cocinar)

Una vez que haya Ud. probado estos deliciosos melocotones DEL MONTE, tendrá una nueva opinión de todo lo excelente que pueden ser los buenos melocotones. Lo mismo si los sirve tal como vienen en la lata, bañados en su rico almíbar o si los emplea en la preparación de exquisitos platos, Ud. podrá asegurarse, de antemano, de obtener una calidad excepcional y un delicioso sabor.

Los melocotones DEL MONTE proceden de los más fértiles sectores de América, en que se especializa en la cosecha de melocotones. Solo se utiliza la fruta en plena sazón. Y el sistema de envasar cada lata, es el producto de casi setenta años de experiencia práctica en el empaque de los mejores productos de la naturaleza.

¿Por qué no permitir que esta etiqueta sea su garantía de calidad en lo que Ud. compre para su despensa?

La fortuna de Cristóbal Alejandro Pellett se limitaba a muy pocas cosas: su reputación, que conservaba intacta; un traje, mucho menos intacto, que no se quitaba nunca; una afición immoderada por los licores fuertes y un par de patillas rojas. También tenía un amigo. Nadie en Fufuti habría podido explicar los motivos de la ciega devoción que unían al "boy" Karaki a Cristóbal Alejandro Pellett. Pellet, ciertamente, era buen muchacho: no había modo de querellarse con él. No había que temer puntapiés de su parte; no sospechaba que el pie de un colono estuviese destinado a otra cosa que la marcha. Y era preciso que el "whisky" servido por el "barman" chino estuviera hecho de grano podrido para que osara jurar. Por lo contrario, no daba muestras de poseer ninguna cualidad positiva. Desde hacía largo rato había perdido la voluntad para el trabajo y hasta la fuerza necesaria para mendigar. Ni siquiera usaba de esas simpáticas fantasías que a veces nos hacen indulgentes con ciertos horrachos. En no importa cuál otro lugar del mundo, habría pasado inadvertido; pero su estrella le había hecho encallar en aquellas playas donde la vida es tan fácil como en los sueños, y su buen natural le había procurado un amigo.

Este amigo era un salvaje de Bougainville—donde todavía asan a las gentes para comérselas. Era un hombrecito serio, inteligente, de ojos profundos. Tenía el cráneo provisto en lo alto de un montón de cabellos crespos; una fisonomía absolutamente impenetrable y gustos sencillos en demasía. Testimonio de ello: sus vestimentas, que se componían de un pañuelo rojo atado al tallo y de un anillo de hierro pasado a través de las narices.

Hacía tres años que un poderoso jefe insular lo había vendido a la Compañía de los Coprahs por un lote de tabaco y quincallería. Ahora bien: los negros del Pacífico muestran raramente las mismas cualidades que las poblaciones sometidas a la esclavitud. El negro polinesio sigue impenetrablemente salvaje: el fondo de su pensamiento permanece insondable. Por ello todos se perdían en conjeturas en cuanto a las misteriosas razones que súbitamente habían transformado a Karaki en el ángel guardián de aquel desastre de Pollett.

—¡Hola, Johnny!—gritó Moy-Jack, el "barman" chino.—Ven a levantarte a tu socio. Ya está completo una vez más.

Karaki se levantó de debajo del moral donde dejaba pasar perezosamente las horas, y se acercó para recibir al ser inconsciente que le entregó el "barman". Lo asió por la muñeca y la axila y se alejó hacia la playa con el fardo. Moy-Jack contemplaba cínicamente el extraño espectáculo:

—¡Eh, tú!—gritó.—¿Por qué quieres tanto a tu socio? Harías mejor en traerme directamente lo que pescas.

A Moy-Jack le fastidiaba tener que darle de beber todos los días a Pellett a cambio de perlas de que nunca carecía, gracias al negro, que las robaba en la laguna reservada. Moy-Jack ganaba buen dinero con este tráfico ilícito, pero creía que podía obtener provecho más considerable tratando sin intermediario con el "boy", a quien le hubiera pagado con algunos trozos de tabaco de mascar.

Karaki no respondió; pero en la mirada que le lanzó brillaba un resplandor tan extraño—un resplandor verde, análogo al de los ojos de un tiburón—que el chino supersticioso volvió a entrar vivamente en su taberna.

## EL NEGRO Y EL BLANCO

Karaki arrastró su carga hasta la choza de paja que le servía de abrigo en la playa. Acostó tiernamente al borracho sobre una yacija de rafia; le puso una almohada bajo la cabeza; lo lavó con agua fresca y luego le peinó largamente los



## E! Hombre que Perdió la Cabeza

Los de lava roja, alamos enchillidos, dos cajas de tabaco y una hacha pequeña. Había allí otros objetos tentadores; pero Karaki era de gustos sencillos y prácticos. Con la ayuda del hacha forzó el armero y tomó una carabina Winchester y una gran caja de cartuchos. Luego, penetrando en el lugar donde se guardaban las embarcaciones, destruyeron a hachazos el fondo de la balnearia y el de las dos canoas, de modo de dejarlas inservibles. Realmente, aquella pequeña hacha era un útil maravilloso, un verdadero "tomahawk" que costaba como una navaja, y Karaki experimentó un placer de buen obrero en completar su trabajo. Por lo demás, esto era para él de una importancia capital.

Sobre la playa se hallaba encallada una especie de gran piraña bastante parecida a aquellas de que se sirven en Bougainville. "An alta de pron y de popa, que casi tenía la forma de una media luna. Las últimas tempestades equinocciales la habían arrojado sobre la costa, y Karaki la había reparado bajo las órdenes del propio director. Después de haber puesto esta embarcación a flote en la laguna, acrecentó todo su cargamento. Luego, como observara que le faltaban provisiones de boca, regresó a buscar un saco de arroz y otro de patatas azucaradas. La carga fue completada, al cabo, con un cuarterón de nueces de coco, un odre de agua y una caja de bicoches.

Cuando todo estuvo listo, volvió a la choza y despertó a Cristóbal Alejandro Pellett.

—¡Eh, "Massa"! Tú venir conmigo.

"Massa" Pellett se sentó sobre su yacija y le consideró estúpidoamente.

—Demasiado tarde,—dijo.—La caja está cerrada.

Y tornó a caer de espaldas sobre la yacija.

—Despierta, "Massa",—prosiguió Karaki, sacudiéndolo.—Tú dormir demasiado. Hoho, "Massa"! Ron, tú encontrar mucho ron, mi palabra. Mucho ron!

Pero este llamamiento mágico, que cada mañana tenía el don de hacer levantar a Pellett por bombarcos que se habiorra acostado la víspera, no producía el efecto habitual.

Karaki se arrodilló detrás de él, le volvió sobre la yacija, le cogió por un hombro y le levantó de la tierra como si fuera un cuarto de res. Pellett pesaba ciento cincuenta libras; Karaki no llegaba a la centena. Sin embargo, el hombrecillo negro logró transportar su fardo, los pies del cual arrastraban detrás de él por la playa. Todavía se las arregló mejor para instalarlo a bordo de la piraña. Pellett se movió un po-

(Ver a la Pág. 23.)



CREMA  
ESPESA  
NESTLÉ

## UN POSTRE EXQUISITO UNA MERIENDA DELICIOSA

Mezclada con fresas  
o con cualquier otra fruta

PÍDALA

EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS  
DE VIVERES FINOS.

ANUNCIO DE VARIA

### LOS GRANDES PENSADORES

Imaginan derribar la tiranía, derribando al tirano. ¡Error! El mal está en el fondo de las cosas. No existe porque alguien lo represente; alguien lo representa porque existe.—Luis Blanc.

Una mujer pèrdida conserva siempre su mal carácter para con su marido, a fin de agradar y fascinar así más a quien es dueño de su corazón.—Saint Auge.

La pluralidad de mujeres conduce a un amor que la naturaleza reprueba. Es que una disolución lleva consigo siempre otras disoluciones.—Montesquieu.

Lo verdaderamente admirable en el marino genovés no es tanto el haber descubierto la América como el haber partido a descubrirla sin más que la convicción que da una idea.—Montesquieu.

El porvenir es para el que lo hace y lo espera.—Zola.

Mientras más pequeños son los Estados, más atroces son las guerras civiles en ellos. Las opiniones opuestas degeneran en odios personales, y las batallas no son sino asesinatos.—Lamartine.

### DOS MUJERES

(Viene de la Pág. 7.)

—Tienes razón; eso es lo mejor— aprobó el señor Laubier, lleno de esperanza.

Esta esperanza no se realizó. Berta, metódicamente, secamente, rehusó a tres pretendientes consecutivos.

—¡Dios mío!... Quiere quedarse soltera—se dijeron, aterrados, su padre y su madrastra.

Unas semanas después de la última negativa, el señor Laubier entró una mañana alarmado, en la habitación de su mujer.

—¡Teresa!—gritó el hombre.

—¿Pero qué pasa?—interrogó asustada la señora.

—Berta se marchó... Sí, anoche... Se fué con un hombre. La criada acaba de entrar en su cuarto y no la ha encontrado... Y me ha entregado esta carta... Dice que no podía seguir soportando la existencia aquí. Lo dice con grandes palabras ampulosas e insolentes... Y que nosotros la hemos empujado a una resolución extrema. Tema... ¡léela.

Después de alcanzar la carta a su mujer, el señor Laubier cayó sobre una silla, repitiendo, con la cabeza entre las manos:

—¡Qué locura! ¡Quién lo hubiera creído!

—Y es con Jorge Yerbamala— dijo Teresa acabando de leer la carta.

—Sí, con ese estafador, ese degenerado que tiene tan mala fama. Lo escogió expresamente. Ha querido mancharnos con un escándalo. Por eso no quiso casarse. Ha querido vengarse.

Quedaron un momento silenciosos, después se miraron. Cada uno de ellos, sin decirlo, se preguntaba si no era preferible el escándalo que había dado Berta, a tener que sufrir su presencia.

Sin embargo, el señor Laubier no pudo evitar una lágrima.

—Es abominable lo que sucede—gimió.—Berta es bastante odiosa, pero es una niña... no tiene aún veinte años. Y pensar que está en manos de ese bandido, de ese canalla que es capaz de todo... Se ha portado muy mal con nosotros; pero la compadecemos, a pesar de todo... la pobre niña...

Teresa se acercó a su marido y, poniéndole la mano en el hombro, le dijo:

—Mi pobre Gastón; eres verdaderamente bueno y comprendo tu pena, tu angustia... Pero reflexiona y tranquilízate. No es a ella a quien debemos compadecer, sino a él.

(Traducción del francés, especial para BOHEMIA.)

### MAXIMAS MINIMAS

Si pudiese interrogar a las estrellas, les preguntaría si les fastidian más los astrónomos o los poetas.

Pitigrilli.

El hombre que se casa con una mujer fea, es un inculpadado que renuncia a las circunstancias atenuantes.

Gina Sanmarco.

El avestruz come más de lo necesario porque se cree un alto funcionario.

Trilussa.

Sólo un soltero puede sostener que la vida es sueño.

George Bernard Shaw.

(Viene de la Pág. 21.)

co; la piragua embarcó alguna agua, pero Karaki dió cima a su tara.

Nadie advirtió la partida: Fufuti dormía siempre. Mucho antes de que el director se despertara, la fina embarcación había dejado la laguna e hinchaba su vela al viento. El primer día, Karaki se limitó a dejar que la piragua corriera empujada por la brisa. El indígena lo ignoraba todo respecto de la brújula, las longitudes y el sextante. Pero sus antepasados habían surcado los mares y llevado a cabo viajes que hacen de la aventura de Cristóbal Colón algo así como un paseo en ómnibus. Karaki se evadía en una cáscara de nuez, con una estera a guisa de vela y una espadilla como timón, pero "avanzaba".

Poco antes de la salida del sol, Alejandro Pollett se despertó en el fondo de la piragua mostrando un rostro de papel mascado, y advirtió con sorpresa que tenía atados las manos y los pies. Era una precaución que Karaki había creído necesario tomar. Pollett aun no tenía las ideas lo bastante precisas para indignarse. Después de lanzar una ojeada asustada por encima de la borda, tornó a derrumbarse con un gruñido y se volvió hacia Karaki, que se hallaba sentado a popa, todo cubierto de rocío.

—Ron,—articuló.

Karaki movió la cabeza. Con inquieta mirada, Pollett inquirió:

—Librame de toda esta agua.

Después de lo cual estuvo con un perro enfermo durante dos días. Al tercero se despertó con el estómago apergaminado, pero más dueño de sus facultades.

### LAS ATENCIONES DE KARAKI

La borrasca había pasado y Karaki preparaba tranquilamente un almuerzo de nueces de coco frescas. Pollett se comió dos antes de pensar en el "whisky" con que tenía costumbre de rociar sus comidas. Pero a la tercera se acordó y pidió a través de un hipó:

—Pásame la botella, pequeño.

—Acabada la botella,—respondió el indígena.

Pollett juró, movió la cabeza y consideró el horizonte. El mar estaba desierto: no se veía más que agua. Por primera vez en su existencia, se mostró asombrado:

—¡.....! ¿Por qué hemos venido tan lejos?

—Nosotros haber sido empujado por el gran viento,— explicó Karaki.

Pollett no estaba en situación de advertir que el abatecimiento de la piragua, sobrepasaba la cantidad que ordinariamente se toma para una simple partida de pesca: tenía otras cosas en que pensar. Algunos objetos le parecían de color de rosa, otros de púrpura y otros de todos los colores del arco-iris. Uno no puede interrumpir súbitamente el hábito del alcohol sin exponerse a accidentes más o menos extraños. En tanto, la piragua saltaba sobre las olas desiertas. Pollett, con los pies y las manos atados, divagaba, siguiendo sus recuerdos. De vez en cuando, el negro le echaba un poco de agua sobre la cabeza; le ponía a cubierto del sol con la ayuda de una estera y le hacía tragar un poco de leche de nuez de coco. Y dos veces por día le peinaba las patillas.

Conocieron días de calma. Pero el viento tornó a tomarlos bajo su ala y la barca volvió a huir bajo un cielo pulimentado como el acero. El rostro de Cristóbal Alejandro Pollett recobró un poco más la apariencia de la carne humana.

Al fin, Karaki pudo hacer escala en una de las minúsculas islas que integran el ar-

chipielago de Santa-Cruz. Encendió fuego para cocer arroz y patatas; pero la operación no estuvo exenta de peligro, porque de repente advirtió que la isla estaba habitada. Hombres blancos se acercaron a la piragua y le hicieron señales, adviniendo en Karaki un negro evadido. Al verlos cargar sus fusiles, éste presintió sus intenciones, y antes de que los hombres pudieran sospechar que estaba armado, apuntó e hizo fuego dos veces. Uno de los blancos fríe murió instantáneamente, y el otro quedó por tal en su barca.

—Una bala ha agujereado la borda,—hizo notar tranquilamente Pollett, adentrándose en el fondo de la piragua.—Harías bien en calafatearla.

Karaki calafateó el agujero, en efecto, y desató a su pasajero para que estuviese más cómodo.

Pollett consideró el mar con aire de asombro:

—¿A dónde vamos de este modo?

—A Bougainville,—respondió el negro.

Pellett se puso a silbar.

Una travesía de ochocientas millas en una piragua sin puente no es empresa trivial. Conoció cierto respeto por el valor de Karaki. Por otra parte: ¿no había tenido él la prueba de la capacidad del hombre negro?

—Bougainville? ¿Es tu país?

—Sí.

—Muy bien. Entonces, comandante, vamos a Bougainville. El diablo me lleve si advino por qué me has traído conmigo... Pero ya lo veremos después.

Cosa curiosa: el recuerdo de la vida que había llevado en Fufuti se desvanecía y en él renacía el Cristóbal Pellett de los primeros años. Extremadamente débil al principio, experimentaba rápidamente los saludables efectos de la cura de nueces de coco administrada por Karaki.

Los dos formaban una extraña trifulación en que el negro mandaba sin discusión. Ello se advirtió mejor al principio de la tercera semana, cuando los vivres comenzaron a disminuir. Como Pellett notara que su compañero no había comido nada durante un día entero, se permitió protestar:

—¡Eh, mi viejo! No acepto eso. Me das la última nuez y no te reservas nada.

El negro respondió serenamente:

—Yo no tener hambre. Tú comer todo.

Y Cristóbal Alejandro Pellett obedeció.

Cristóbal Alejandro Pellett estaba solo con sus pensamientos. A veces fruncía el ceño. A falta de poder, como antes, evadirse de las realidades de la vida bebiendo, reconsideraba su triste pasado...

### EL SALVAJE EXIGENTE

Al vigésimo-noveno día de navegación, no quedaba nada a bordo, como no fuera un poco de agua. Karaki humedeció en ella un pedazo de corteza de nuez de coco y se lo dió a chupar a Pellett. Continuaba sin querer tomar nada.

Al fin avistaron Choinseul, gran muralla verde que subía lentamente en el Este. Karaki habría podido exteriorizar algún orgullo por su travesía, siempre impasible, se contentó con espiar incesantemente el horizonte por encima del hombro. El viento amainaba poco a poco. Al medio día, sobrevino la calma. El indígena arrió la vela y remó con todas sus fuerzas hacia una isleta que el mar rodeaba de franjas de espuma.

Encallaron, agotados. Luego, durante una semana, Pellett estuvo recobrándose mientras Karaki reparaba la barca. Su isla natal se hallaba más allá del archipiélago. No había que cruzar más que un brazo de mar.

(Pasa a la Pág. 62.)



John Russel



## Cuando el peligro acecha

la linterna eléctrica Eveready, cargada con pilas "Unit Cell" Eveready, ofrece una segura protección.

Es la linterna más duradera y más digna de confianza. Encierra cuanta mejora de importancia se ha incorporado en linternas eléctricas.

La Eveready es la linterna suprema del mundo.

De venta en los principales establecimientos.



**EVEREADY**  
Trade Mark  
**LINTERNAS Y BATERIAS**  
duran más

8014

# 50 años guardando la fé

La salud de millones de personas se debe a que toman Quaker Oats diariamente. Este admirable alimento, perfectamente equilibrado, forma huesos y músculos, enriquece la sangre y fortalece los nervios. Los médicos y especialistas en alimentación, y los educadores, lo han venido recomendando desde hace 50 años porque tienen fé en él.



## Quaker Oats

2092

## ESPIRITU PROFETICO DE LA OBRA DE SHAKESPEARE

No tenemos espacio para hablar separadamente de las obras de Shakespeare, aunque tal vez haya mucho todavía que decir sobre este punto. ¡Si tuviésemos todos sus dramas revistados de la manera que lo está "Hamlet" en "Wilhelm Meister"! Cosa que esperamos será hecha algún día. Augusti Guillermo Schlegel tiene una observación referente a sus dramas históricos, "Enrique V" y los demás, y que vale la pena recordar, Schlegel le califica de poema épico nacional. El célebre general Malborough, como bien recordará, solía decir que no sabía más historia inglesa que la que había aprendido en Shakespeare. Y en verdad que hay, si bien lo consideramos, pocas historias tan memorables. Sus puntos más prominentes están admirablemente escogidos; todo lo demás se va acomodando hasta formar un todo coherente, rítmico y perfecto; o, como Schlegel lo llama, épico; como lo son todas las concepciones de los grandes pensadores. Hay en estos dramas rasgos bellísimos que, juntos, forman un hermosísimo cuadro. La batalla de Azincourt me sorprende como una de las cosas más notables en su género que se hallen en ninguna otra estrofa de Shakespeare. La descripción de los dos ejércitos; los ingleses cansados y desanimados; la hora terrible, preñado de desastres y de presentimientos fatídicos antes de comenzar la batalla; y luego, aquella alocución inmortal: "Vosotros, hombres buenos, cuyos miembros fueron forjados en Inglaterra!" Respira en todo esto un noble patriotismo, muy distinto de la indiferencia que se atribuye a Shakespeare no pocas veces. Un verdadero corazón inglés alienta robusto y tranquilo por todo el discurso; y, lo que vale más, no ruidoso, hinchado ni declamatorio. Hay en él un sonido, como el del choque de los aceros. En este hombre se encerraba todo cuanto constituye el héroe verdadero.

También diremos que las obras de Shakespeare no nos dan generalmente una idea completa de su autor; ni aun siquiera tan completa como la que tenemos de muchos hombres. Sus obras son como otras tantas ventanas, por donde podemos obtener una visión del mundo que existía dentro de aquel hombre; todas sus obras parecen, comparativamente hablando, descuidadas, imperfectas y como escritas bajo la presión de las circunstancias; sólo aquí y allí una nota que viene a darnos una verdadera expresión del hombre, una revelación de su genio. Hay pasajes que os sorprenden con todos los esplendores del cielo; ráfagas de brillantísima luz que os iluminan hasta el mismo corazón del objeto, y os obligan a decir: "Esto es verdad, de ahora para siempre; en todo tiempo y donde quiera que haya una alma humana abierta y dispuesta, eso será reconocido como verdadero". Estos mismos ex-abruptos, sin embargo, nos hacen sentir que no todo es excelente, relativamente hablando; que, en parte, es temporero y convencional. ¡Ay! Shakespeare tenía que escribir para el teatro del Globo; su grande alma tenía que doblarse, encogerse y acomodarse a aquel molde, y no otro! Succedía con él ni más ni menos que lo que sucede con nosotros. Todos trabajamos bajo condiciones. El escultor no puede ofrecernos su pensamiento libre y espontáneo, sino acomodándolo a las exigencias del que ordena...

CARLYLE.



## Luisa de Obregón

—¿Y cuál de ellos prefiere usted?

—La comedia española y la zarzuela cubana.

Artista multiforme, esta doña Luisa de Obregón que todos admiramos con entusiástica devoción, habla en todo momento del teatro, con la misma fe que lo hiciera en los inicios de su mocedad. Para ella no existen los recuerdos desagradables, las amargas perspectivas de la farándula eminentemente bohemia. En ella no ejercieron su influencia malévolas las intrigas de telón adentro. Con su amor a su arte, que en ningún otro actor puede encontrarse superado, la Obregón no ha dejado de trabajar nunca en una función en que tuviera papel, ni ha faltado a un ensayo por ninguna de esas causas en que tan frecuentemente encuentran motivo los actores para justificar su ausencia. Jamás hubo que sustituir una obra porque llegara tarde, y aun sabiendo que la puntualidad no es condición que distinga a los artistas, nunca se presentó en el teatro diez minutos después de la hora fijada para los ensayos.

De una sencillez extremada, que se refleja en la naturalidad de su arte, afectuosa con todo el mundo, Luisa Obregón se ha hecho querer de los que la tratan íntimamente, como admirar del público.

Ella dice: —El teatro me gusta, lo quiero y le tengo agradecimiento.

Y en esta frase, concreta, con exactitud maravillosa, toda su personalidad, esta artista nuestra. Porque artista nuestra es, aunque haya nacido en Madrid, y se haya criado en Barcelona, y hecho teatro catalán, y mexicano y argentino. Artista nuestra, aunque se le haya visto alguna vez en los escenas fastuosas de las operetas de "Santacruz". Artista nuestra, en fin, porque siente con verdadero amor todo lo cubano, desde el tablado de la farándula criolla.

—El teatro me gusta, lo quiero y le tengo agradecimiento... ¿Qué artista de las de nueva emisión puede decir lo mismo con esa fe optimista con que lo dice doña Luisa?

—"Lo quiero y le tengo agradecimiento": De ahí que su charla no esté matizada de recortes, ni de reservas mentales ni de preferencias mortificantes.

—¿Qué autor cubano tiene en usted mayores simpatías? —No me pregunte usted eso! Todos fueron tan bondadosos conmigo; tuvieron tantos extremos para mi comodidad de artista; me trataron siempre con tanto cariño, que no quisiera contrariarlos con una preferencia mal entendida y por tanto pretada.

—¿Y del teatro cubano, qué opina usted? —Que debía estar sólidamente fomentado. Yo creo que depende del modo con que lo toman los propios artistas cubanos, el estado anémico en que se encuentra. No hay entusiasmo, no hay afición en ellos. Asisten a los ensayos y a las funciones con el preñado objeto de cumplir con la empresa. Les hay que se emocionan con los aplausos y las decenas de veces calorosas del público, pero todos esa obra escasa influencia en su espíritu, una vez que ha caído el telón.

—¿De los nuevos artistas que surgen, ¿espera usted alguna recepción en favor de nuestro teatro?

—Sí, ¿por qué no? Pero tiene usted el caso de Medrano, por ejemplo. Figura interesante, con facultades de cantante excelente, que podría ser un excelente actor si se dispusiera. Pero que prefiere seguir siendo el temor de los fin de fiesta. Le es muy cuesta arriba interpretar un papel en una obra, hablar, declamar, vivir, en una palabra, un personaje. Medrano en otro medio, con ambiente capaz de estimularlo hubiera sido un actor o un tenor de zarzuela, no importa el género, solicitado y aplaudido. Y en ese caso, temerosos o rutinarios, ¿se encuentran tantos! Tenemos que convencernos. ¿No me dice usted?

Y le convenceremos, no le quepa a usted duda.

(Pasa a la pág. 63.)

LUISA Obregón es una institución dentro del teatro cubano, y para los asiduos concurrentes al coliseo de la Avenida de Italia, que son todos los amantes de la producción vernácula, tiene que ser por fuerza de simpatía y de admiración, una interview con ella, motivo de curiosidad y agrado.

Todos los que admiran a Luisa de Obregón desde hace muchos años, a través de los personajes que ella crea de manera magistral en las obras de nuestros autores, la consideran cubana de nacimiento. El comentarista era uno de los que también la creía paisana. No es raro que os consigne, pues, mi sorpresa y, ¡por qué no decirlo! mi decepción, cuando me dijo haber nacido en Madrid. Todos solemos sentirnos defraudados cuando comprobamos una equivocación en nosotros mismos, por pequeña que sea la significación espiritual que ella envuelve.

—Nací en Madrid y me crié en Barcelona,—contestó la gran artista a mi primera pregunta, una vez acomodados en el vestíbulo del teatro "Regina", mientras en el escenario los coros reventan la frase del célebre sinete de Pons: "¡A llorar a Papá Madero, ¡zumbal cañala rumbero...!"

—¿Dónde comenzó usted el teatro, Luisa? —En Alicante, en una compañía de drama que dirigía mi padre, don Luis de Obregón, y en la que figuraba como primera actriz doña Carolina Mauri. Hace treinta y tres años que he salido de España, y en Cuba llevo actuando veintidós, durante los cuales he salido alguna que otra vez a hacer giras por las Américas del Centro y del Sur.

—¿Y cuánto tiempo lleva "haciendo" teatro cubano?

—Dieciséis años. Debuté en "Alhambra", como tiple y después figuré en la Compañía del inolvidable Arquímides Pons, junto al cual obtuve los mayores éxitos de mi carrera artística criolla.

—¿Qué géneros cultivó en el teatro? —¡Todos! Desde el drama y la alta comedia hasta el sainete costumbrista y la opereta, hice teatro catalán, mexicano, argentino y cubano...

Don Galaor

# 4 Velocidades

## hacia adelante

-Cambio Standard



Después de grata experiencia, los dueños de carros GRAHAM-PAIGE recomiendan entusiasmados el uso del cambio de 4 velocidades. La cuarta velocidad es suave y silenciosa, la tercera de engranaje interno, silenciosa también, acelera con rapidez, facilita el tránsito y sube con facilidad las pendientes. Todo esto en un sistema de cambio de velocidades *Standard*, agrega al placer de guiar la más agradable sensación. Pida una demostración.

*Joseph B. Graham  
Robert C. Graham  
Ray A. Graham*

SHACKELFORD MOTORS Inc.

PRADO Y COLON

AGENTES EXCLUSIVOS:

TELEFONO M-5805.

# GRAHAM-PAIGE

*bohemis*



EL PAPA Y  
EL PODER  
TEMPORAL

Después de casi un siglo de existencia dentro de las cuatro paredes del Vaticano, la sede del Papa a recuperar su poder temporal gracias a un tratado de paz firmado con el Quirinal, esta vez encarnado en Benito Mussolini, dueño absoluto de los destinos de Italia.

Aunque esta coronación, en la mundial se desvirtuó el valor de la Ciudad del Vaticano, nada de su antiguo poder, en lo temporal ha tenido gran trascendencia, ya que otorga al Pontífice jurisdicción sobre ciertos y determinados asuntos, en los que nunca pudo intervenir a raíz de la victoria de Garibaldi sobre las tropas del Papa.

Es de entender que la pérdida del Poder temporal ocurrió cuando la Cruz de Saboya se levantó, desde las victorias de Magenta y Solferino. Y que ahora, la recuperación de ese poder se verifica precisamente cuando el último de los descendientes de Roberto Bricomano se ve sustituido, en la gubernación de su país, por el primero absoluto del fascismo.



Un grupo de muchachas pertenecientes a la Directiva de Honor de la "Asociación Artística Gallega", durante una reunión por ellas celebrada para tratar de la organización de un baile de disfraces que dicha sociedad ofrecerá próximamente.



Dr. Alfredo G. Domínguez, que recientemente ha sido elegido Presidente de la "Sociedad Cubana de Radiología".



Familiares, amigos y compañeros del infortunado piloto del Cuerpo de Aviación del Ejército, teniente Alberto Valdés González, reunidos, ante la lápida colocada en el lugar donde cayó destrozado su avión, el día del aniversario del accidente que costó la vida a tan bravo oficial.



José de León Toral, que pagó con la vida, al ser fusilado el día 9 del actual, su delito de haber asesinado al Presidente electo de México, general Alvaro Obregón.



Presidencia del banquete ofrecido en el restaurante "Giovanni", al señor Francisco Grau San Martín, cronista de saigra de nuestro colega "Escalator-Pais", por el Director y alumnos de la Sala de Armas del Centro de Dependientes.



Acompañadas de sus "garzones de honor", unos bizarros oficiales del Ejército Nacional, sonríen hechicéramente ante la cámara de nuestro fotógrafo, las bellas reinas de belleza cortame-ricanas, que han sido gratísimas huéspedes de nuestra ciudad, durante varios días, con motivo de las fiestas carnavalescas. Miss Miami, Miss Galveston, Miss Saint Louis, Miss California, Miss New Orleans y Miss St. Peterburg, aparecen aquí, en el "roof garden" del hotel "Plaza", durante una de las fiestas celebradas en su honor.

FOTOS  
VALES



D'ANNUNZIO

puede afirmarse que su vida no es otra cosa que una grande, y eterna contradicción, impulsada y alentada por una soberbia sin límites.

Ved a D'Annunzio, frente al representante de un poderoso editor norteamericano, que le ofrece una fortuna, una tentadora fortuna para que escriba y le conceda la exclusiva de una autobiografía. Imaginad el rostro escueto del representante yanqui,—tipo agente de seguros,—ante el héroe italiano, relamiéndose por anticipado de la magnífica operación. Comprobad el estupendo negocio. Una autobiografía de D'Annunzio debe traer, además de las mil y una menudas incidencias de su vida cotidiana, tan llena de excepciones, sus amores inmortales con Eleonora Duse, sus escarceos picarescos con Ida Rubinstein, sus días de plenitud con Isadora Duncan, sus páginas de esposo calavera con María de Galisse, sus hazañas en los salones de Mme. Noailles, sus triunfos clamorosos y sus batallas campales en Roma y en París, su vuelo sobre Viena, su rebelión en Fiume, sus relaciones con Mussolini y, finalmente, su vuelta al amor de la Princesa de Montenevoso, su primera esposa. El público norteamericano, tan apasionado por lo extraordinario, se disputará los ejemplares de esta "film" de vida moderna, llena de vértigo y de amor. Un millón de ejemplares. Tal vez dos. Acaso tres o cuatro. Total: una millonada para el editor y una apetecible comi-

PREPARA SU MUTIS POR

GUILLERMO MARTINEZ MARQUEZ

sión para su oportuno representante. Y pensad ahora un momento en el asombro, el estupor del yanqui que ha atrapado el "chance" de su vida, cuando D'Annunzio, por única respuesta, casi le grita: "¡Jamás!"

El desconcierto cunde en la escena un momento. Un momento más: el tiempo preciso para que el representante americano, después de pasar la vista sobre el candelabro Renacimiento que se yergue sobre la mesa del poeta y comprobar cómo el Dante parece asistir impesible al diálogo sorprendente, piense que acaso se ha quedado corto en su oferta, y añada, seguro esta vez del efecto aplastante de sus palabras:

—¿Os parece, entonces, doscientos mil pesos al contado, más el veinte por ciento de las utilidades, una vez cubiertos los gastos?"

—¡Jamás!—grita colérico D'Annunzio, descargando su puño sobre la mesa, y poniéndose en pie, en señal inequívoca de que aquello ha terminado.

Y enseguida, como para que el otro, que ha ido retirándose de espaldas a la puerta, medroso y abatido, no abrigue la más mínima duda sobre sus intenciones, agrega vehemente, alzando la pequeña cabeza depilada y abriendo los brazos en un ademán triunfante:

—Si pudiera interpretar en llamaradas el profundo odio que siento por Norteamérica, el fuego subiría aún más alto que el ardiente Vesubio.

estas palabras despectivas hacia la gran democracia del Norte, con aquellas otras lanzadas por el propio poeta al decidirse la entrada de los americanos en la gran guerra europea: "Para el alma de Italia—dijo en aquella oportunidad el héroe de Fiume—el Capitolio de Washington es como un faro luminoso y el grupo de estrellas de la bandera de la Gran República como una constelación de la Primavera. Doy el saludo del Capitolio de Roma al Capitolio de Washington."

Trascurrieron unos meses, y cuando los últimos ecos del regocijado escándalo se iban apagando, el "American" anunció a grandes titulares que había adquirido la exclusiva de una entrevista con Gabriele D'Annunzio, en la que el moderno Don Juan refería el secreto de sus magníficas conquistas, junto con algunos otros picarescos detalles de su vida amorosa.

En otra ocasión, D'Annunzio se rebeló contra el Papa, y lanzó sobre él una inflamada arenga, llena de blasfemias y malas intenciones, de bacilos de cóleras y rencores negros como una pelota de fango. El Sumo Pontífice se limitó a poner en el Índice algunas de sus mejores obras. Y D'Annunzio volvió a la carga con nuevos ímpetus.

Rotas las hostilidades de tan brusca manera y llegadas las cosas a este punto de estratégica violencia, el mundo entero tuvo que sorprenderse cuando, años más tarde, casi repentinamente, D'Annunzio ingresó en un convento franciscano, y lanzó a la opinión pública su catolicismo inflamado, anunciando que en lo adelante dedicaría su vida a escribir obras de espíritu religioso, la primera de las cuales, consagrada a San Francisco, el "poverello de Assis", se intitularía "Hermano Fuego", en honor de aquél que levaba su humildad al orgullo de llamarse hermano de todas las cosas, animales y elementos terrenales.

Puede darse mayor contradicción, por otra

(Pasa a la Pág. 55.)



D'Annunzio, en los tiempos de su lejano y fantástico heroísmo, arrojando a la población de Fiume, desde la terraza de su palacio, en protesta contra el tratado firmado por el Rey de Italia.

### La eterna contradicción

NADA más difícil que vivir una vida de gran hombre, de hombre popular y glorioso, sin caer en la soberbia ridícula que empequeñece ni en la contradicción lamentable que difumina la personalidad y resta prosélitos.

Oscar Wilde es buena prueba de esto. A pesar de haber puesto su talento en sus obras y su genio en su vida, haber cultivado su popularidad con apasionamientos de jardinero enamorado de su trabajo y haber gozado de justa fama de excéntrico—nada como la excentricidad para atraer el morbo de lo curioso,—el equívoco escritor inglés no pudo evitar que la soberbia y la contradicción precipitaran la ruina de su vida.

¿Otros ejemplos? Hay millares. Basta citar el caso de Paul Bourget, creador y pontífice máximo de la escuela psicológico-naturalista y autor de "El Discípulo" y "Cosmópolis"; de Paul Bourget, el rebelde, el flagelador de la sociedad francesa, convertido luego al catolicismo, y autor de obras tan lamentables como aquella que lleva por título, "Corazón penitente no sabe donde va".

Si los apuntados no fuesen suficientes, ahí está Gabriele D'Annunzio, para comprobar hasta dónde puede llegar un hombre, cuando usa con exceso de la contradicción para atraer la curiosidad pública y de la soberbia como único medio de impulsarla, elevándola hasta el paroxismo.

Gabriele D'Annunzio es el ejemplo moderno más lamentable de soberbia y contradicción a lo largo de una vida. Casi



ISADORA DUNCAN



GABRIELE D'ANNUNZIO



ELEONORA DUSE

No hay que agregar que el representante americano, negociante al fin, vendió su entrevista con el poeta italiano a un Sindicato y que éste difundió el desprecio del héroe de Fiume en más de doscientos periódicos de toda la Unión, para regocijo y escándalo de varias decenas de millones de yanquis. Como es natural, el suceso—la escena adquirió en los Estados Unidos caracteres de suceso internacional—encontró sus comentaristas. Y un gran diario newyorkino, aprovechó la oportunidad para señalar el contraste de





El doctor Carlos Miguel de Céspedes, Secretario de Obras Públicas, rodeado de un grupo de los ingenieros que recientemente visitaron las obras del Capitolio, visita que constituyó uno de los actos conmemorativos del vigésimo aniversario de la fundación de la Sociedad de Ingenieros.

Algunos de los concurrentes al Baile de los Artistas celebrado el sábado último en el teatro "Nacional", sorprendidos por el fotógrafo en los momentos en que daba comienzo tan simpática fiesta.



Mr. F. V. Russ, Gerente de Exportación de la importante casa "Shaw Walker Co.", de Estados Unidos, a su llegada a la Habana, en compañía del Sr. Gómez de Garay, que representa a esa casa en Cuba.

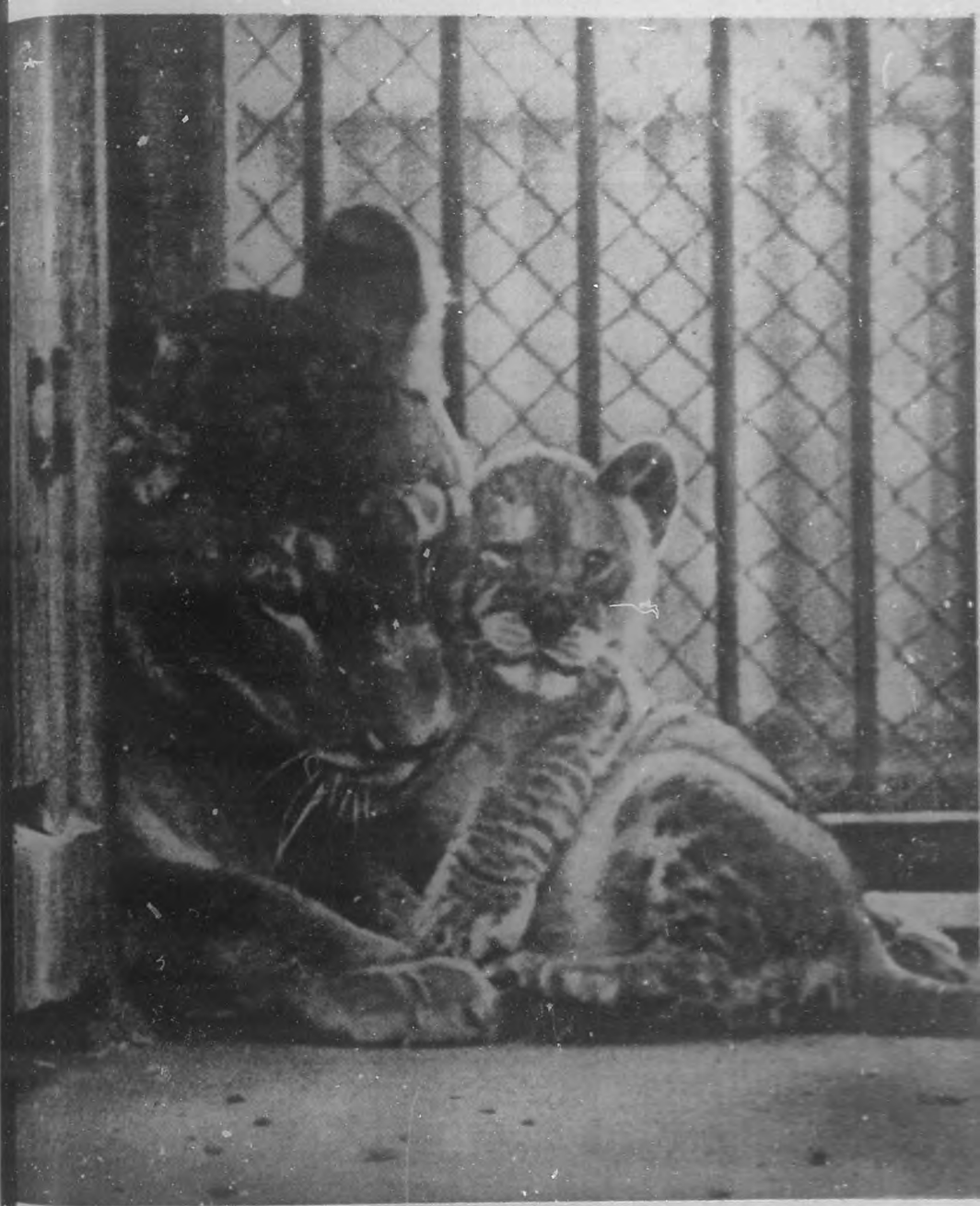


Después de la simbólica ceremonia de recibir de manos del doctor Migu. Mariano Gómez las llaves de la ciudad, las gentiles reinas de belleza norteamericanas que nos visitan, posan amablemente para nuestro fotógrafo en la terraza de la residencia del doctor Gómez, en el Paseo de Martí.



Mr. A. A. Brown, importante hombre de negocios de New York, que recientemente nos visitó, aparece aquí en unión de su esposa e hija y de Mrs. W. K. Proom, en la terraza del hotel "Presidente". Les acompaña el señor Juan F. Picó.

FOTOS VALES



AMOR MATERNAL

Los animales más feroces se identifican con los humanos en ese hondo sentimiento maternal que es inmortal e inmodificable, porque la naturaleza lo ha hecho inmanente en las entrañas de sus criaturas. El caso de esta leona vale bien los honores de una fotografía y de la publicidad. En su férrea jaula del Jardín Zoológico de Londres, se ha distinguido siempre por su ferocidad irresistible. Pero en los períodos de crianza de sus hijos, una crisis de mansedumbre y de ternura la invade de tal modo, que el animal pierde toda su condición de fiera. Cualquiera hombre, cualquier niño puede aproximarse a ella, sin esperar su mal humor, siempre que no le toquen sus hijos. El grabado representa a la famosa leona en uno de sus momentos de eternamiento maternal.

## ESTAMPAS DEL VIEJO MONTMARTRE



Calle de la Borne y las cúpulas bizantinas del Sacré-Coeur.

EN el Panteón se admiran las decoraciones murales de Puvis de Chavannes, entre las cuales una Santa Genoveva, contemplando a París desde la Colina de los Mártires, momentos antes de que, gracias a su oración, se detuviera en su marcha devastadora el terrible flagelo de Dios, aquel Atíla que en 451 fue vencido así por una santa muy parisiense.

Desde entonces existía ya en forma protectora el viejo Montmartre, bajo el nombre encantador de Colina de los Mártires. En las épocas sucesivas, este barrio fué tomando un carácter pintoresco y un sabor propio. En tiempos de Villon, el poeta vagabundo abandonaba con frecuencia su "quartier latin" oloroso a latín y a pendería nocturna, a bachillerato y a amores prohibidos, para ir a refugiarse en la colina en compañía de ladrones de caminos y saltadores de vecindario alejado. Y en la época romántica, floreciendo el movimiento de la bohemia y del lirismo, Montmartre fué erigido en "ombiligo amoroso de la tierra y "rendez-vous" de poetas y pintores." Un poco más, y la gloria de la República de Montmartre es urdida por ese horrible personaje que se llama "el turista", quien vence sus escrúpulos a golpes de oro, desplaza el carácter bohemio para sustituirlo por el del meceno, instaura el régimen del precio astronómico, sustituye el tipo representativo del viejo Montmartre—un pin-



Calle de los Sauces.



El Pasaje Cottin.

tor menudito—por el tipo actual—en negro y rojo—y reconstruya las viejas y nuevas casas empotradas en la colina y alzadas sobre edificios de cemento.

Por el contrario, un aspecto exterior de la colina, con recumbida y dulce matices de su vida romántica. Esa serie de edificios que parecen datar de la época de las casas que datan de una época anterior a la contemporánea de Mirover, y de los héroes de Murover, y de los cancioneros del "Chau-

de Mimi Pinsón podía visitarse hace treinta de un año, en que se hizo municipal el derribo. Ese derribo no pudo impedir la Comisión Municipal de París, a pesar de la batalla que tuvo que librarse ante el Municipio de Montmartre, ante el Municipio de París, y ante la comisión pública, fué a mantenerse desde ese día, en efecto, no es el día que los demolidores se la emprenden contra alguna residencia co-

lebre. Menos mal que la Ciudad de París ha adquirido los edificios que rodean la Plaza de Tertle, una de las más lindas y características de París, verdadero ombligo del viejo Montmartre, escenario de rondas bohemias y noches ardientes de amor y poesía, para que burgueses adinerados y acémilas no los echen al suelo para alzar rascacielos de cemento.

No lejos de la Plaza de Tertle se distinguen las cúpulas bizantinas del Sacré-Coeur. Esta iglesia, vista de lejos, es como una gigantesca tiara de plata ciñendo las sienas de Montmartre. A ella convergen todos los callejones románticos, que son como raíces que se jun-

tan en lo más alto para trenzarse en un haz de piedras blancas. En las tardes invernales, cuando sobre los hombros duros de la ciudad cae el velo argenteo y lírico de nieve, el Sacré-Coeur es como un gran fantasma entre la bruma, alzado a orillas de un valle infinito de tejados y terrazas difusas. Solo, atento a los ruidos ambientes, despiertas las más secretas potencias amíricas, he pasado muchas horas nocturnas contemplando a París desde el parapeto del Sacré-Coeur. Como el barrio es una columna de cabarets, de todas partes surgen lejanas cauciones que montan e rondan hasta las gradas de la basílica. Luces rojas y blancas, diminutas y como parpadeantes en la distancia, se multiplican a los pies. Es uno de los más impresionantes miradores que recuerdo en mi vida poblada de miradores.

Abajo, inmediatamente, así como a los flancos de la basílica, siluetas silenciosas transitan embufandadas y abrigadas como seres de pesadilla. Ella es la eterna Ella, la Gigolette que tuvo su cuna en esta misma colina. El es el eterno él, encasquetado y empañuelado personaje de "bistró" y cabaret, cigarrillo al labio y cuchillo impresionante en la faltriquera que, como Gigolette, también nació en la colina llena de leyendas.

Pero es indudable que lo más interesante del barrio clásico son los callejones retorcidos y epilépticos de Montmartre. Unos tienen una pendiente tan vertiginosa que se ha recurrido desde tiempo inmemorial al sistema de escaleras. A uno y otro lado se ordenan las paredes leprosas y los paredones húmedos que han hecho la gloria de Utrillo. El sistema de faroles—en uno de ellos se ahorcó, una noche en que sobre París caían los lagrimes blancos del invierno, aquella alma atormentada que se llamó Gerardo de Neval—aun subsiste. Las ramas entecas de los árboles surgen a veces sobre los leprosos paredones, pero siempre tendrán por fondo la tiara de plata de la basílica.

Es en esas callejuelas que se movieron los muñecos románticos, desde Mimi Pinsón hasta la Mussette murceana, desde Mederico hasta Schannard, desde "la dame de Pique" hasta "le chevalier Papillon". Es por estas calles empinadas que transitaron los cancioneros, los poetas y los pintores que desde 1830



El Pasaje Cottin.



Calle de San Rústico.

hasta fines del siglo matricularon en el mundo entero la leyenda poética de los montmartreses. Todavía puede verse la decoración mural de algunos establecimientos y de algunas salas de espectáculos trabajadas por Willotte, por Steinhilber, por los artistas que hacia 1880 eran los contertulios alegres del "Rat-Mort" y del "Chat-Noir", de "La Meve Catherine" y de "La Taverne de Paris". En estas decoraciones, que usualmente tienen por fondo la colina de Montmartre, vemos la veracidad de aquellos personajes, la vida callejera y la vida íntima, las penas y las alegrías de los montmartreses de fin de siglo. Ya todo aquello no es sino... pura decoración de muros y plafones, vía de museo público, arte conmemorativo.

Se ha acusado a Montmartre de ser el paraíso del amor venal. También se le reprocha ser el "rendez-vous" de todos los rascacielos de la tierra, de todos los imbéciles chovinistas de oro, de todos los asnos que se visten en Londres y beben el champagne de la antigua Colina de los Mártires. Todo eso es cierto, lamentablemente cierto. Hay más: se podría agregar que Montmartre es el único sitio de la tierra en donde se posean los más perfectos prototipos de la necesidad humana doliente de melancólicos. El "Moulin Rouge", el "Moulin Bleu", "L'Abbaye", "Le 'Petroquet'", "Cigale", "Tabarin", todos los cabarets y todos los dancings, y también todos los templos del amor prohibido.

(Pasa a la pág. 55.)

EDUARDO AVILES  
RAMIREZ

## Cervantes, el escritor

**D**EBO declarar que nunca le tuve gran simpatía a Cervantes. Esto, en un escritor, parecerá una herejía, y si el escritor es español, algo así como una monstruosidad. Ya lo sé. Pero no hay que precipitarse. Tengo por seguro que los que nunca han leído a Cervantes son los que más le admiran. La gloria de su nombre ha trascendido a todas las esferas sociales y no hay nadie que se atreva desacatarla. Yo, tampoco, porque si Cervantes no me satisface por completo, no por eso niego sus grandes méritos.

En esto de las admiraciones socializadas hay que andar con mucho tiento. Para un analfabeto o un iletrado, el nombre de Cervantes es un "tabú", una gloria intangible, porque su figura llegó a las multitudes nimbada por la inmortalización que la tradición literaria, representada por los doctos, hizo de ella. Pero preguntar a esa muchedumbre, por ejemplo, quién fue Gracián, y no os sabrá contestar. Y ello no rebaja en un ápice la gloria del autor del "Crucicón", a quien no faltan las gracias literarias del autor del "Quijote" y quien, como pensador y hombre de cultura, es superior a Cervantes.

Aparte de que el vulgo no ha visto en Cervantes sino al escritor que compuso el "Quijote" ignorando en la mayor parte o en su totalidad sus demás obras, y en el "Quijote" no percibe más que elementalmente su ingenio ni ve otra cosa que "chistes".

**Roberto Blanco Torres**



Cuadro atribuido a Pacheco, que representa a Cervantes, conduciendo el bote en que va un fraile mercedario. Este retrato de Cervantes es coherencia el más auténtico.

## y el Hombre

¡Un ingenio que fabrica chistes es lo más grande que puede ofrecérsele al vulgo!

Claro que Cervantes no es una fábrica de chistes, pero no busquéis en la multitud otro origen a su admiración. Sin los comentaristas y los exegetas que tuvo el "Quijote", y los cuales, por decirlo así, lo fecundaron y valorizaron, la obra principal de Cervantes no llegaría a adquirir el rango que hoy tiene en la literatura universal. Uno de sus comentaristas más ilustres,

Miguel de Unamuno, lo glosado el "Quijote" en un libro admirable que la devoción cervantina multitudinaria seguramente desconoce. Y para hallarle un sentido alto y profundo al libro de Cervantes no hay mejor guía que este libro del glorioso desterrado.

Nunca pude perdonarle a Cervantes que en su "Discurso de las Armas y las Letras" antepusiese aquéllas a éstas y les diese primacía en los designios humanos. Verdad es que él quería congraciarse con Felipe II, a quien sirvió en lo que pudo, y alcanzar un nombramiento de gobernador o intendente en alguna insula de Ultramar; pero tampoco esto le ha añadido, a mi juicio, la menor gloria. ¿Su heroísmo como soldado—si fué héroe—y su cautiverio en Argel fueron la consecuencia de una personalidad fuerte y orgánica, insumisa a la injusticia?

Leamos a Cervantes y formemos cada cual nuestro criterio, como si no existiese una extensa bibliografía, única manera de tener ideas propias acerca de una de las obras más famosas del mundo.

## "El Cameraman"



Un nuevo éxito de risa. Buster Keaton, el cómico entre los cómicos, acaba de filmar una nueva cinta para la "Metro Goldwyn Mayer". Y en esta cinta, titulada "El Cameraman", el valioso artista hace grandes derroches de gracia e ingeniosidad. La nota de belleza y de alegría, en la nueva cinta, viene a ponerla Marcélina Day, una de las más esplendentes estrellas de Hollywood. Marcélina, como siempre, surge en "El Cameraman", bonita, provocativa, realmente deliciosa. La nueva film de Buster Keaton se estrenará en el teatro "Recasno", el próximo día 28 del mes en curso.



El carnaval es una fiesta para la juventud, y sobre todo, para las mujeres y los niños. Por eso el número de caras femeninas e infantiles que lanzan al aire los poemas juveniles de sus risas, determina la animación de los paseos. Los últimos paseos se han distinguido por la abundancia de mujeres y niños. De ello es un testimonio esta página seleccionada por nuestro fotógrafo.

de la importancia de la fiesta que... al organizar del grupo carnavalesco... el domingo, las reinas pudimos... en todo entusiasmo a través del... Los colores conmemoran los viejos tiempos, y la encarnación orgánica de las mujeres de hoy hacen la parodia de su modernidad sobre las clásicas...  
vehículos.

FOTOS  
VALES

FOTOS  
VALES



# PRIMEROS SENTIMIENTOS



LA COQUETERIA

**N**O hay nada tan simpático, tan interesante, como el desenvolvimiento de una vida humana en sus primeras etapas.

El recién nacido se presenta primero—quizás para sorprendernos después—bajo un aspecto bastante feo. Congestionado, ciego, arrugado, colorado, calvo como una torta, grita y nos incita a pensar que fuimos así también.

Pero las horas lo transforman poco a poco. Palidece, su carne se vuelve de marfil y rosa. Sus manos se crispan, y se cierran y se abren para coger no se sabe qué objeto vago y misterioso. Se calma. Se duerme, blanco como una cuna, con un sueño encantado. Los que se inclinan para verlo, parece que están adorándolo.

Y viene un día en que sus párpados se entreabren. Entonces, entre las pestañas, aparecen dos gemas azules, embellecidas de rocío, ofreciendo a la luz un espejo todavía puro. Un mundo nuevo se engendra en imágenes, en la pantalla de esos ojos nacientes. Y la vida es tan bella para el niño que la ignora, que su primera mirada es también su primera sonrisa.

En lo adelante, cada instante transforma su rostro. Las visiones del exterior, mezcladas con las sensaciones íntimas de su cuerpo, se refle-



LA ESPERANZA



EL ENOJO

jan sin cesar en su cara en expresiones fugitivas: es el agua del mar removida a la vez por los vórtices del abismo, los caprichos del viento y los juegos del sol. Ve, sufre, se alegra y desea; y esta eclosión del ser se expresa en apariencias tan confusas y tan pa-



LA DESCONFIANZA

as, que nosotros nos extraviarnos queriendo traducir en sentimientos definidos.

Embarago, progresivamente, sus emociones se precipitan en nosotros las sentimos hacerse más semejantes a nuestras.



EL AMOR PROPIO HERIDO

Un día el padre, encantado, lo ve tender los brazos hacia él, mirarlo con insistencia y balbucir algunos sonidos. El niño lo conoce ya. La alegría del hombre es inmensa; besa con fervor esa flor nacida C sí mismo y se siente más orgulloso y más poderoso que nunca.

Lo hará su compañero. Lo verá llorar y reír, construir y destruir. Encontrará en ese pequeño ser, el temor y la esperanza, la codicia y la impaciencia, la ternura y la cólera. Cada una de sus pasiones estará pintada con expresiones intensas en los facciones acentuadas de esa fresca figura, modelada, en unas semanas, por una mano invisible.

Y la alegría, plena de incertidumbre, de buscar en la niebla a un alma que se oculta, durará hasta que al fin broten las palabras de la graciosa boquita iluminada por chispas de nácar.

Entonces todo estará cambiado. El pensamiento desvelará su misterio al ser conducido por el canto de una voz articulada.

Vendrá la maravillosa edad del bebé que habla y que camina, de las reflexiones inauditas y recurrentes, de los juegos tumultuosos, de las alegrías y las desesperaciones a grand. Después otras edades y otras más... Y el recién nacido no será ya más que un recuerdo.



Clara Bow es de esas artistas que pueden prescindir del pie de ritual, junto a su fotografía. Es universalmente conocida. Y esta popularidad, tanto como a su arte, la debe al encanto incomparable de su rostro y a la esbeltez, no menos incomparable, de su cuerpo.



Evelyn Brent es una de las bellezas más inspiradoras del Cine. Sus papeles, dramáticos en su mayoría, están siempre muy de acuerdo sobre la melancolía que hace dulce su sonrisa. Evelyn Brent es la artista favorita de todos los muchachos románticos del mundo.

Otro de los triunfadores de la "Fox". Se llama Charles Farrell y ya su labor lo ha consagrado entre los grandes actores del arte mudo. Charles Farrell, en sus creaciones, por su originalidad, ha sabido triunfar e imponerse.

Douglas Fairbanks, Jr. y Joan Crawford han querido vivir en la realidad, casándose, el romance que tantas veces han vivido en la ficción de las películas. El fotógrafo les ha sorprendido en uno de esos instantes de intimidad, en los que los ojos hablan con mayor elocuencia que los labios.



Charles Rogers, a medida que pasa el tiempo, va solidificando sus pretensiones artísticas. En los momentos actuales es uno de los galanes favoritos del público y uno de los más populares estrellas de que puede enorgullecerse la "Paramount".

Karl Fox viene siendo, en los estudios de la "Fox", lo que Rogers en los de la "Paramount". Su garbado, juventud y talento, lo han llevado rápidamente a las más altas cumbres, convirtiéndolo en muy poco tiempo, dentro del amplio marco del cinema, en una bella realidad.

El "Presidente Johnson", barco de la "Dollar Steamship Line", cuyas bodegas fueron destruidas por un violento incendio, estando atracado al muelle de la calle 12 en Jersey City. A consecuencia del siniestro perecieron doce de los tripulantes del mencionado barco y otros siete han desaparecido.



El capitán Robert A. Bartlett, que mandó el barco que llevó la expedición Peary al Polo Norte, aparece aquí mostrando un modelo del buque por él proyectado para hacer largas exploraciones e investigaciones científicas en las regiones árticas. Dicho barco afectará la forma de una salsera, forma que le permitirá navegar sin peligro, durante mucho tiempo entre las grandes masas flotantes de hielo.

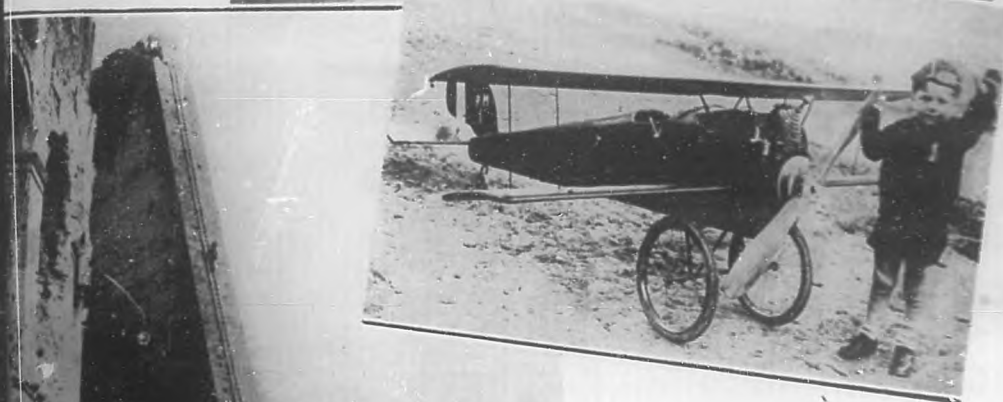
INTERNATIONAL  
NEWSREEL  
PHOTOS

He aquí una demostración bien evidente de los desastrosos efectos del terrible tornado que recientemente asoló la región de Fort Brank, en Indiana, llevando a todas partes la muerte y la destrucción.



## Por Esos Mundos

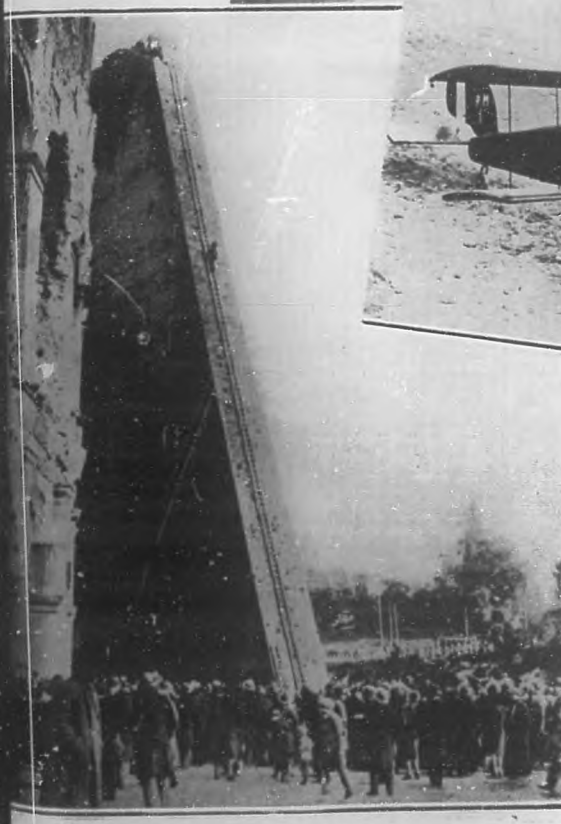
Tres miembros de la tripulación de uno de los barcos bloqueados por el hielo en el río Hudson, cerca de Newburgh, N. J., caminan sobre la helada superficie de las aguas para ir en busca de provisiones para sus compañeros, los que se ven obligados a permanecer a bordo de los barcos hasta que sobrevenga el deshielo y puedan éstos continuar su marcha.



Esto no es—como parece—un aeroplano de jugueta, sino el más pequeño avión que existe en el mundo. Dicho aparato está accionado por un motor de un caballo de fuerza que le permite volar unas cuantas yardas a muy poca altura. También tiene la particularidad de que, cuando así se desee, puede ser utilizado a manera de bicicleta.

INTERNATIONAL  
NEWSREEL  
PHOTOS

Un grupo de espectadores, junto a los muros del viejo Coliseo romano, presenciando las competencias de escalamiento que allí se celebran anualmente y que consisten en subir hasta arriba, por una escalera de 300 pies de alto y 300 pasos, adosada al muro. La competencia correspondiente a este año fué ganada por un bombero retirado de 62 años de edad.



# El Convento de San Francisco ¡Oh Sombra Venerada!

Lo que levantó la piedad religiosa dejólo destruir la desidia. Lo que fué antaño lugar de religioso recogimiento, trocóse en un cuartel miserable y en un escondite de repugnantes alimañas. Al ciro de las salmoidas y al treno del fervor de las almas que embargaban el espíritu en místicos arranques, sucedió la voz soez de gentes que blasfemaban torturadas por crueles dolores físicos y morales. El templo se hizo cuartel, y el cuartel asilo de desolación y nido de fatidicas aves nocturnas.

Ningún edificio, como el convento, es índice y cifra de la grandeza y decadencia de Trinidad. Surgió el Convento allá por el año 13 del pasado siglo, es decir, cuando se iniciaba el verdadero apogeo de Trinidad.

Un místico y taumaturgo, el padre Valencia, cuya fotografía poseemos, fabricólo bajo el aliento poderoso de su fe. El pueblo trinitario, como el de Israel en la construcción de su templo, acudió solícito, y cada señor y cada señora, y cada infeliz esclavo, corrió a poner con su mano la piedra sobre la gigantesca fábrica que se levantaba.

Fué esa una obra genuinamente trinitaria. Nuestra abuelas y abuelos la levantaron. Nuestros montes ofrecieron sus cedros dorados y sus lustrosas caobas. Las colinas vecinas dieron con liberalidad las piedras y arcillas para sus muros. Obreros nuestros, en nuestros talleres, templaron los metales y afinaron las campanas que han sido los coros en nuestros júbilos y en nuestras tristezas. Relojeros nuestros echaron a andar el centenario reloj que era el guía de nuestras actividades. Su voz marcaba el principio y el fin de nuestra fiebre social. Y cuando todo era ruina a su alrededor, aún señalaba el curso de los tiempos hasta que el cielo dolido de su soledad, lo tocó con su fuego y lo hundió entre las lenguas de pavoroso incendio.

De toda aquella mole solenne no quedó sino la imponente torre. Nada de la abbatia. Las memorables tormentas de Santa Teresa y de San Evaristo



que cruzaron desoladoras sobre nuestra ciudad, dejaron ileso la torre augusta. El edificio a que servía de atalaya, vino al suelo, y ella quedó en pie como para dar fe de su firmeza. Los ragos le tejieron coronas de fuego y hasta la hicieron, y ella herida, continuaba cortando el azul de nuestros horizontes con su silueta melancólica.

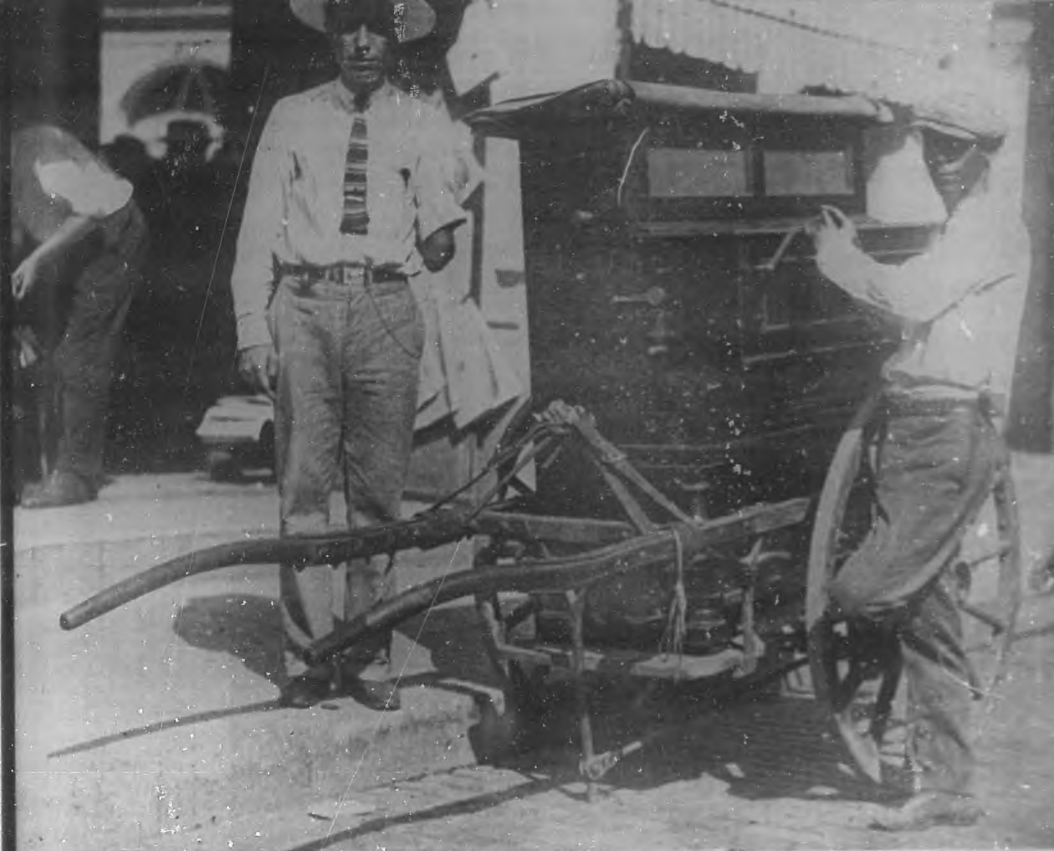
Pasaron las grandezas trinitarias; desapareció la mole de San Francisco; aquel paredón gigantesco y sombrío y lleno de espanto en la oscura noche, se hizo nada. El hombre, más cruel que los elementos, remató su obra de destrucción, y borró el edificio hasta sus mismos cimientos. Todo paso ante la atónita mirada de los viejos trinitarios, como una de esas fugaces fantasmagorías de nuestras soberbias puestas de sol. Fué una sombra fugitiva que duró un instante en el océano infinito del tiempo.

Lo único que resta de ese sueño de verano es la torre imponente. Bajo su sombra hemos llorado y hemos gozado en las alegres horas de la infancia y en los delirios de la adolescencia. Bajo sus sombras, la vida nos ha hecho meditar en sus arcanos y en los secretos del porvenir. Bajo su sombra hemos saboreado las delicias inefables de la soledad y los momentos de hondas y sabrosas meditaciones. Bajo sus sombras, han desfilado finalmente, las pompas y grandezas de nuestras familias y sus tristezas y miserias.

Mira, pues, trinitario, a esa torre solitaria con religiosa emoción, porque ella es como testigo silencioso de un triste drama familiar.

Acércate, trinitario, a esa torre solitaria con religiosa emoción, porque ella es como testigo silencioso de un triste drama familiar.

Bajo su sombra venerable moran los manes de nuestros abuelos, y en sus piedras hemos labrado el poema de nuestros más puros deliquios.



ENTRE las muchas cosas que van desapareciendo de la típica exhibición callejera, absorbidos por la vorágine del progreso, que va pasando el blanco de su brocha evolucionista, para darle nuevo matiz a nuestra ciudad, el organillo callejero aun se defiende y lanza al aire sus desahinadas y melancólicas notas de proletario musical. Cuántos enemigos encuentra a su paso, que le hacen huir avergonzado, hacia los barrios extremos donde aun, bohemios de cafetines mugrientos, viejos tenerios al borde de la tumba, arrojan en el sombrero del pobre diablo que lo contiene una moneda y le pide una pieza, un reminisciente dantón, de aquellos que se bailaban alrededor de una losa y que también han sido expulsados por la inquietud febril de otros bailes! La pianola, el fonógrafo, la victrola, la ortofónica y el radio. ¡Música barata y al por mayor, al alcance de todas las fortunas! Desde el más poderoso al más modesto, puede poseer un instrumento más perfecto, maniobrado a voluntad, siempre nuevo, siempre flamante! Luego, la multitud de cines, por todos los barrios, y a precios insignificantes, hacen mirar con desprecio el atractivo que antes constituía el organillo callejero. Todo el mundo lo desdénia y le huye. Hace días, el cronista, sentado en un café, presencié como uno de esos resurrectos del pasado se detenía audazmente ante la puerta y comenzaba su canto de limosnero, con el último tango de moda. Uno de los dos individuos que acompañan el organillo, hizo su entrada en el café, con el sombrero en la mano y la mirada implorante. Fué una protesta general. Mi compañero de mesa, un novelista, llamó al pobre hombre y sacando un real se lo dió, diciéndole:

—¡Esto, para que te vayas con la música a otra parte!

—¡Veledad humana que todo lo renueva! Este novelista, viejo habanero de los que recuerdan a cada paso "las cosas de

EL ALMA DE  
LA HABANA

## LOS ORGANILLOS CALLEJEROS

FOTO VALES

antaño", en sus "buenos tiempos" de conquista y púropos a la vera de las ventanas, llamaba al organillero y pagándole espléndidamente le hacía dar una serenata a la niña de sus ilusiones, que lo veía sonreír, en la esquina y se ablandaba lentamente a las solicitudes del galán.

En esos mismos tiempos, cuando a lo lejos, en un barrio sin cine, monótono y aldeanesco, surgía la silueta de un carro armónico, toda la juventud se animaba; los galanes se reunían y las muchachas, bien ataviadas con sus trajes largos y sus trenzas encintilladas, florecían en las ventanas para llenar sus almas ingenuas, de ilusiones que alimentaban los acordes del organillo. También, al conjuro de su presencia, se sacudía la modorra y se improvisaban fiestas. A todos les era simpático, y se lo disputaban. Como tantas cosas, también ha pasado, como los coches, las danzas, los versos clásicos y románticos y la voz del sereno, tétrica y solemne, gritando a altas horas de la noche como un canto del "más allá".

—Las doce y media y lloviendo!

El cronista no lamenta la extinción de esas palpitaciones del pasado. El no se entristece ni rememora nada. Todos saben su amor y su adaptación instantánea a cada nueva faceta del Progreso. Pero aunque vanguardista, es poeta, y tiene el deber de burgar e interpretar, lo mismo lo "que fue", que "lo que es" y lo "que será". Su espíritu está bien poseído de la misión que tiene para con el público, y todas las cosas son cantera para moldear arte y soñambular emociones.

¿Qué es lo que hacen en la actualidad los viejos organillos ambulantes? Lanzar sus notas tímidas y avanzar a dos o tres bohemios, histriones en decadencia o malogrados que, tirando de sus ruedas pesadas, buscan los modestos cincuenta centavos que culminarán en típicos cafés con leche. Encuentran

(Pasa a la pág. 56.)

Rafael Rodríguez Altunaga

GERARDO DEL VALLE



FRANCESCA BERTINI  
La célebre artista  
vuelve a la pantal-  
lla. Aquí se pre-



## El Romanticismo del Vestido

El romanticismo es la exaltación poética; literariamente, es el empeño de poner poesía donde no la hay y de elevar al máximo la que tienen las cosas poéticas por naturaleza. ¿Y hay cosa más poética que un vestido? Los de los tiempos románticos eran naturales, porque el romanticismo amaba la naturaleza y le basaban las flores como se producen en los campos y las mujeres tenían derecho a crecer y a adquirir sus verdaderas proporciones dentro de sus vestidos. Amplios jaretones, permitían a una niña de 15 años, adquirir una talla gigantesca, sin necesidad de cambiar de vestido. Verdad es que la moda, entonces, trabajaba para toda una eternidad; los materiales eran riquísimos, la forma invariable y los vestidos podían pasar sin desdoro de abuela a nieta, cosa que es imposible con la moda de hoy, cuyas producciones son flor de un día.

De esto, hace cien años, y el vestido romántico tiene tal gracia, que las modistas de hoy, no han resistido la tentación de copiar sus líneas, con la sola diferencia de que no se le utiliza más que de noche. Ved un vestido de noche moderno y ved éste que Balzac describe con evidente cariño en una de sus obras: "Estaba deliciosamente vestida. Su blanca pechera centelleaba bajo los encajes de tono rojizo, que subrayaban el valor del raso mate de sus hermosos hombros de parisiense que sabe (se ignora por qué procedimientos) tener buenas carnes y seguir siendo esbelta. Vestida con un traje de terciopelo negro, que parecía que iba a cada momento dejar al descubierto sus hombros, dejaba adivinar la línea clásica de sus brazos finos y carnosos, bajo la cascada de encajes de sus mangas".

La línea descrita ha sido recogida por entero en la actualidad. Sólo varía la longitud de la falda que no se atreve a ser terminantemente larga y la calidad o forma de las joyas, las cuales se apartan del arte clásico y se entregan a las delicias del arte negro, recién descubiertas.

Una cosa se debe observar y es que la mujer moderna,

senta con un sombrero rosa de castor que contradice la moda de los sombreros chicos.

a pesar del amor a la naturaleza del romanticismo, está mejor constituida que su abuela: El romanticismo que era la exageración poética, imponía que la cintura que debe ser simplemente estrecha, fuera estrechísima, para lo cual las celdas de entonces habían de introducirse en corsés que eran verdaderos instrumentos de tortura. La más delgada de nuestras contemporáneas, no podría abrocharse el más a un plio vestido de los tiempos románticos. Esta es una consecuencia de la actividad y libertad modernas y con ellas ha ganado la salud del cuerpo, que hoy ocupa un lugar preferente en la atención de las elegantes.

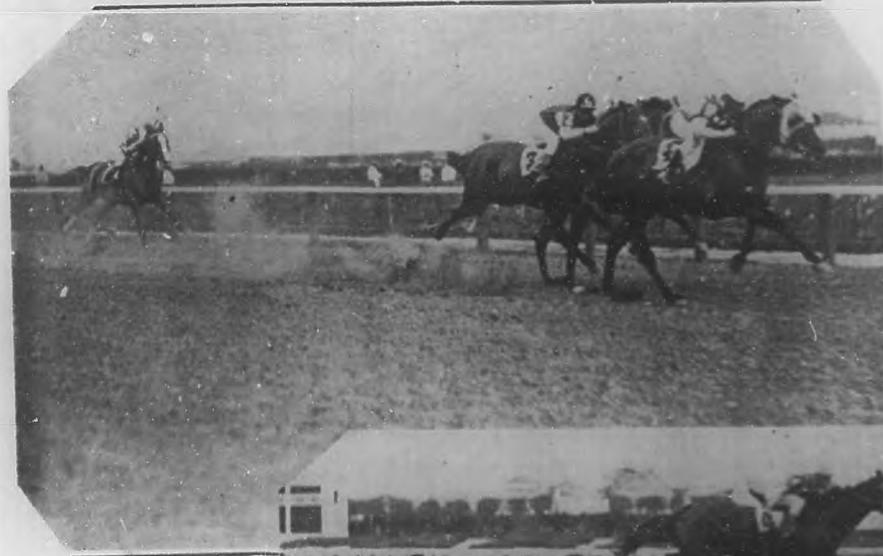
Otra diferencia entre el vestido de baile actual y el antiguo, es que la línea es la misma. Todo el cuidado se ha concentrado en ella, en cuidarla, en acusarla, en estilizarla, mientras que la riqueza ha perdido algo. Los encajes no son tan buenos ni los tejidos ni los tintes. Verdad es que nadie piensa en disponer de sus vestidos por testamento, como se hacía hace un siglo.

El busto parece apretado por el cuerpo del vestido bien ceñido, pero, en realidad, se halla libre y no debe su reducido aspecto sino al cultivo de los deportes, y la falda amplia tiene que ser estudiada cuidadosamente, para que su ortodoxia no choque rudamente con el empleo de los volantes, paneaux, puntas y demás atributos del vestido romántico que nos gusta, con la condición de que respete las conquistas modernas.

La mujer de hoy gusta de ser romántica, pero a su modo, haciendo palpar desordenadamente su corazón con las limitaciones que ordena el escepticismo del siglo veinte. La emoción en la libertad, es el lema de la elegante de nuestros días.

Este lema le permite gozar de todos los deleites, incluso el de vestirse como sus abuelas, para asistir a las fiestas en las que comenzaba a echarse un poquito de menos la galantería dieciochesca.

# S P O R T S



## DOS EXITOS CRIOLLOS

La Cuadra Nacional ha tenido éxitos brillantes en los últimos días, con las resonantes victorias de "King David" y de "Black and Yellow", el primero un verdadero as de las pistas y el segundo un honrado ganador que hizo buena su posición en el "turf" conquistando lo necesario para su mantenimiento en el "meeting" invernal.

"King David", cargando 118 libras, logró vencer a "Cardinal" en un final reñidísimo, que produjo diversos comentarios y que los partidarios del ejemplar venezolano hicieron en el sentido de que la victoria del ejemplar criollo no estaba muy clara.

Las fotografías publicadas del final de la justa, prueban que King David" ganó bien y que el magnífico ejemplar, bajo el entrenamiento del viejo O'Connor, ha mejorado notablemente.

FOTOS  
JOSE LUIS  
LOPEZ

Arriba, la arrancada de la carrera en que venció "King David" a un formidable grupo. En la foto se ve a "Joy Bell" en la extrema retaguardia. Abajo se advierte el emocionante final de la carrera, con "King David" sacando su real nariz junto al wire, para conquistar la victoria por un margen infinitesimal. Con el número 4 también en la montura, el honrado ganador "Black and Yellow" reposa después de su triunfo.



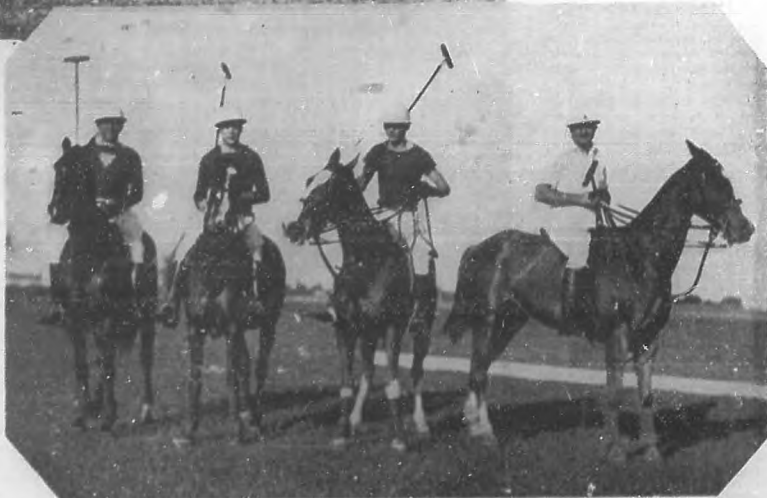
# P O L O



Un momento de intensa emoción durante el match de Polo efectuado en el Polígono de Columbia entre los teams del "Vedado Tennis" y "Peligro Amarillo".

El Polígono de Columbia fué escenario de un interesante match de Polo entre los fuertes conjuntos "Peligro Amarillo" y "Vedado Tennis Club", produciéndose en el curso del encuentro jugadas de sensación.

Los formidables players del "Peligro Amarillo" ofrecieron un handicap de cuatro goals a sus adversarios, y no obstante esto lograron la victo-



Los formidables polistas que integran el team "Peligro Amarillo", vencedores en su encuentro con los Marqueses del "Vedado Tennis Club".

ria por el score de seis goals a cinco. Los "Marqueses" se defendieron tesoneramente, pero el ataque del "Peligro Amarillo" fué demasiado rudo para los aristocratas.

FOTOS  
JOSE LUIS  
LOPEZ

Vencidos, pero alegres, qué diablos! Los miembros del team de polo del "Vedado Tennis Club", posan después del match.

# Y A C H T I N G



Raudas, intrépidas, con todo su velamen desplegado, los "star class" se deslizan en una interesantísima competencia, mientras las nubes amononadoras de tempestad forman en la altura sus caprichosas combinaciones. Yates de este tipo luchan por la victoria en las justas frías en aguas del "Havana Yacht Club".

Rafael Posso, el distinguido sportman, "alma mater" de las competencias náuticas, junto a los notables yatchmen Ernest (a la izquierda), y George Ratsky, cuya ausencia de las justas de este año ha de ser muy sentida por los elementos de la náutica local.

Han comenzado las interesantes regatas internacionales de tipo Estrella, que anualmente se discuten en aguas del "Havana Yacht Club", con la asistencia de las principales flotas de los Estados Unidos.

Enorme entusiasmo despiertan esas competencias, no sólo en la Habana, sino también en los Estados Unidos, donde se siguen con especial interés, pues ellas forman parte de la red de regatas que se efectúan en aguas de las distintas playas floridanas.

La organización y el éxito de estas competencias constituye cada año una atracción para el turismo de alta calidad, donde el "Yachting" tiene sus más entusiastas y prominentes miembros.

FOTOS JOSE LUIS LOPEZ



El distinguido sportman Miguel Antonio Rivas, campeón de la flota de la Habana, a bordo del yacht "Mambi", que ostentará la representación de Cuba en las regatas internacionales.



La Copa "Cuba", el magnífico trofeo que será disputado en las regatas Internacionales de yates tipo Estrella.



*Ni vencedores  
ni vencidos....*

Intensa, plena de emociones y de ligeros incidentes provocados por el mismo amor propio de los jugadores, fué la batalla entre Caribes y Tigres, que debió ser decisiva para la supremacía del "foot-ball" en Cuba, pero que finalizó con un honroso empate de ambos teams.

Las huestes universitarias, provistas de magnífico y abundante material de respuesto, mantuvieron su línea intacta en todos los momentos del juego, mientras que los



del juego, cuando los dos teams luchan denodadamente por conquistar el triunfo a una yarda del goal. La batalla decisiva se efectuará el próximo domingo, en que se espera que la supremacía en Cuba quede decidida.

FOTOS  
JOSE LUIS  
LOPEZ

gloriosos Tigres, más sostenidos por su espíritu de lucha que por sus recursos, daban la espalda al muro y pronunciaban el "no pasarán"...

En las fotos que aquí aparecen se ven algunos aspectos de la sensacional contienda. Arriba, los universitarios bloqueando un fiero ataque del C. A. C. Junto al "end zone", los Atléticos intentando otro avance que también es contenido por la línea Caribe. Las fotos de abajo reproducen instantes del final



(Viene de la Pág. 19.)

sangre y de tragedia, languidece ahora, mal oliente, oscuro y tenebroso el despreciado barrio.

Año 1883. Calle del Sur 174. Estamos en la entraña del Este de New York, en los días en que se festejaba la inauguración del puente de Brooklyn. Alfredo Manuel Smith y su esposa Carolina Mulvihill, habitaban en el tercer piso de esta vetusta casona, cuyo número acabamos de senalar. En el segundo, Herr Morgenweck tenía su salón de barbería, centro de reunión de trotamundos. La familia Smith, en tanto, veía correr los años sin grandes estrecheces, es cierto, más sin grandes esperanzas. Porque, ciertamente, ¿quién podía en aquella fecha augurar al pequeño Smith, cuyas escapatorias a las arcadas del flamante puente constituían la pesadilla de toda la familia, el alto destino que le estaba reservado?

Empero, la proximidad del río, la vecindad del mar jamás perturbó los sueños infantiles del inquieto Al. Las ciudades lejanas y el océano, del que tanto oía hablar, no atrajo su juvenil imaginación. El Bowery, en cambio, con sus singulares agitaciones, con sus problemas trascendentales, se le antojó, sin duda alguna, mucho más interesante, hablaba con más alta voz a sus oídos curiosos de la vida que bullía en torno.

Pasaron en tumulto los primeros años

## LA PRIMERA JUVENTUD DEL GOBERNADOR SMITH

de Al Smith. Fueron una combinación sorprendente de actividades: correrías por las calles, venta de periódicos con un capital no mayor de una peseta, pesquerías, riñas, ataques de agudo misticismo en tanto ayudaba a la misa en St. James Parish; exhibiciones de bailes populares y canciones típicas en las grandes conmemoraciones del Cuerpo de Bomberos, con cuyos jefes de Sección se puso en contacto el pintoresco Mulvihill. Un gran evento dió brillo a sus doce años: al cabo de unas competencias de singular duración obtuvo la medalla de oro entre un millar de escolares, por su talento declamatorio.

Estos talentos, estas actividades, esta infancia tan rica de color, sufrió un eclipse. A poco el nombre de Smith apenas se encuentra en los eventos del barrio. La muerte puso una nota trágica en la sencilla familia. Huérfano, su dura labor por la vida se intensificó cuando aún no contaba trece años. La religiosa y moral influencia de su hogar guiaron sus pasos de niño-hombre, obligándole a enfrentarse con problemas trascendentales, obligándole a hacer frente a necesidades hasta entonces inspechadas.

En los trabajos más humildes se ocu-

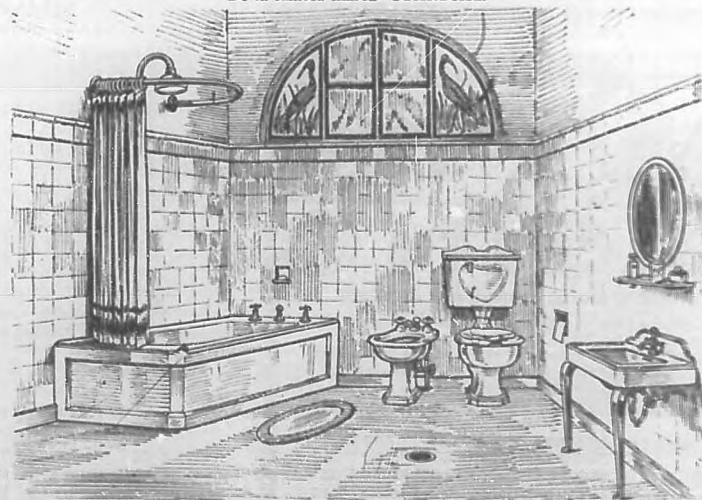
paron sus manos. Fué pescadero en el Mercado de Fulton; actuó como mensajero; fué dependiente en los empobrecidos mercados de East Side. Pero a medida que los años pasaban su madera de "leader" revelábase más claramente. De nuevo el nombre de Al Smith volvió a ser notorio en el Bowery; de nuevo acudieron a él sus amigos y conocidos, en busca de consejo y lentamente, insospechadamente, la senda de la política fué abriéndose ante sus ojos, nada ambiciosos, que rehúsa toda lectura que pudiera dejar en el ánimo la simiente de decaimiento.

A los treinta años, electo para el Congreso del Estado, Al Smith, llegó por primera vez a Albany, como simple legislador. Luego por cuatro veces ha vuelto al propio Capitolio, para empuñar las riendas del Gobierno de New York. Después, ¿a qué repetir ahora lo que está aún reciente y de sobra sabido? ¿A qué hablar de la derrota del Partido Demócrata? Mejor será decir, ya para terminar, que en su pasado no se den recordarse días de holgura, ni espuendores versallescos, enal los de George Washington, a la sombra augusta de los árboles centenarios de Mount Vernon, pero hay en cambio muchos días iguales a los de aquella existencia avezada a las vicisitudes, presta a rendirse a las exigencias del trabajo, que ilustra las páginas más bellas de su severa biografía de héroe.

## VEA USTED ESTA GRANDIOSA EXHIBICION DE CUARTOS DE BAÑO MODERNOS

De la famosa marca "STANDARD"

Neveras  
BOHN  
SIPHON



FILTROS  
ECLIPSE

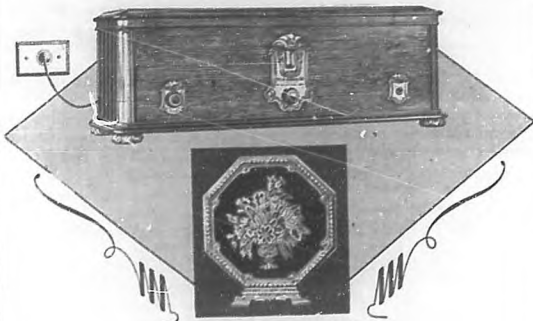
Presentamos la más extensa colección de los estilos de última creación, en gran variedad de colores, dedicada a las personas de buen gusto.

A la vez nuestros precios son siempre los más bajos de plaza. Indáguelos y compárelos.

**ANTONIO RODRIGUEZ**

CIENFUEGOS 18, 20 y 22.

TELEFONO A-282.



## Con una RCA Radiola

La radio-recepción es casi tan perfecta como el oído humano. Es tan real, que da la idea de que se está presenciando el programa transmitido.

Radiola 60.—Superheterodina. Funciona sin necesitar pilas ni acumuladores. Manejo sumamente sencillo. Con 9 tubos Radiotron. \$210.00.

Altoparlante 103.—De exquisita apariencia y reproducción clara. Su frente está cubierto con rica tela de tapicería. \$42.00.

Hay otros modelos de Radiolas desde \$90.00.

DE VENTA POR

### MONTENEGRO & CIA.

COMPOSTELA 69.—HABANA.

## L I T E R A T U R A

¿Quién, contemplando el panorama actual de la literatura francesa—Francia es el laboratorio literario de Europa—podrá decir que allí existe una ortodoxia estética? ¿Quién podrá condenar, por doctrina, en nombre de una teoría, a un escritor y absolver a otro? Dichosa, dichosísima libertad. Un poeta, por ejemplo, es intelectualista y otro—tal Claudel—es franca y fervorosamente intuitivista.

Y en España, ¿qué sucede? En España nos hallamos todavía en el régimen de las ortodoxias y de las condenaciones. Todavía la dichosa libertad de Francia no ha llegado a nosotros; asoma un poco el resplandor de la aurora por encima de los Pirineos; pero el día no ha nacido aún. En Francia se va imponiendo la transformación de los géneros literarios; en España—aparte de las nobilísimas tentativas de los jóvenes—vivimos todavía en plena tradición. Francia, con su bella anarquía estética, camina a transformar la novela y el teatro. ¡Nadie toque a la novela y el teatro!—se grita en España—. ¿Y es que la novela y el teatro pueden seguir en España, en el mundo entero, como han seguido hasta ahora? La pintura ha sido siempre el escuadrón de vanguardia de la literatura; siempre los pintores han marchado valientemente delante del ejército literario, destacados, a la descubierta. En tiempos del romanticismo, Delacroix es quien inicia el cambio supremo; en tiempos del realismo, Courbet es el anunciador de los tiempos nuevos. En 1925 se ha celebrado en París una exposición de artes decorativas. Esa manifestación de arte, de arte nuevo, antitradicional, ha sido lo que antaño fueron Delacroix y Courbet. Desde 1925 es infantil escribir novelas y teatro como antes se escribía. En el teatro, Francia está operando una profunda transformación. En España todavía estamos en el teatro falsamente literario, de una poesía ficticia, de una psicología rudimentaria; en Francia, Juan Victor Pellerin, quien ha ofrecido al público la prueba más atrevida de la nueva estética. En España, algún director de compañía—y autor a la vez—y alguna actriz fina, amiga de la novedad literaria—lo han demostrado muchas veces—son quienes comprenden y anhelan la transformación necesaria. ¿Cómo el teatro ha de ser lo que era antes, cuando el cinematógrafo, con sus medios poderosos de expresión—de expresión de lo subconsciente—atrae y cautiva a las muchedumbres? La ambivalencia, que en el cinematógrafo se da de un modo originalísimo, ¿cómo ha de ser un recurso de que el teatro se prive?

AZORIN.



## ESTAMPAS DEL VIEJO

MONTMARTRE

(Viene de la Pág. 35.)

bido y aun—"La Petite Chaumière", por ejemplo—del amor cuyo nombre no debe pronunciarse, son los testigos de ese inadjetivable cráter de la imbecilidad endiosada por el oro. Pero...

¿Cristo no fué quien encontró que el perro muerto poscía los dientes más blancos que se pueden imaginar? Montmartre puede ser engañoso, venal, banal. Montmartre puede recoger en su seno el detritus cerebral del mundo y erigirse en lupanar. Montmartre tal vez encubra, juntos, todos los vicios de la Suburra cesárea y todas las monstruosidades de Sodoma. Hay más: quien conozca la biblia de la decadencia sensual del Bajo Imperio y venga a estudiar el bajo fondo de la colina, encuentre que en la distancia y en el tiempo los fenómenos se repiten, y que quien quiera acercarse a Bizancio y a Roma le basta con venir a pasar una noche en los alrededores del Sacré-Coeur. ¿Pero nadie podrá quitar a Montmartre su historia romántica, nadie podrá borrarle de la cara el resplandor poético, nadie negará su lirismo ni su encanto!

Ya sea bajo el cielo azul del verano, o bajo el cielo plomizo de invierno, bajo el sol o bajo las estrellas, este dédalo de callejones típicos que convergen, como serpentinadas imantadas, hacia el remate bizantino de la basílica, son uno de los encantos más legítimos de la Comuna Libre. Es por ellos que se salva el prestigio de la colina; es por ellos, testigos de las más ilustres generaciones de poetas y pintores, que un nuevo Jesús pudiera reconocer los dientes blanquíssimos en el perro putrefacto; es por ellos que, los que no somos rascacueros cocinados en dólares, venimos a pasearnos a pie, sin prisas y con la sien ardida en el recuerdo, por estos lugares santos de la poesía y del arte.

## D'ANNUNZIO PREPARA SU MUTIS

(Viene de la Pág. 31.)

parte, que la vida amorosa del antiestético Gaetano Raspagneta, llena de exaltaciones y denuestos, conquistas y disgustos, reconciliaciones y nuevos divorcios, siempre a la luz pública, de par en par abiertas las puertas de su alcoba?

¿Y la exaltación y desprecio, casi simultánea, por sus obras?

¿Y el desprecio olímpico y la preocupación pueril por la opinión pública?

"Cosas del genio", dirán algunos.

Aunque, quizá, con menos piedad, pero más proliamente, pudieran clasificarse estas soberbias, contradictorias y desconcertantes, como "pequeñas ridiculeces de un gran hombre", que no sabe, o no puede vivir su vida de grandeza, sencilla, humanamente.



## Danderina

Lo único verdaderamente ideal para un caballero, porque sin engrasar el pelo ni darle ese perfume de mal gusto que tienen las preparaciones ordinarias, lo mantiene perfectamente arreglado, a la vez que le presta suavidad y brillo.

Además, como es el mejor remedio que existe para la caspa, impide la caída del cabello, le devuelve el vigor y le da una espléndida lozania.

## Dulce Aliento



— Cuando canta todo el aire queda perfumado.  
— Puedes añadir que con Dentol.

"EL DENTOL" (pasta, polvo, líquido y jabón), es un dentífrico eminentemente antiséptico, que contiene un perfume agradabilísimo.

Elaborado de acuerdo con los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios de la boca; y evita y cura la carie de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a éstos una blancura sorprendente y destruye el sarro. Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Su acción antiséptica se prolonga durante 24 horas, para destruir los microbios. Puesto sobre algo de calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos. El "DENTOL" se encuentra en todas las boticas y casas donde venden perfumería. Depósito General: Maison Frère 19, Rue Jacob, París.

"B" REGALO.—Devolviendo este anuncio a J. Pauly & Co., Apartado 2143, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de PASTA DENTOL.

## NO SEA DELGADO

Mejore su digestión, desarrolle sus fuerzas y aumente 1 o 2 kilos por semana

{ tomando  
Pastillas  
**CARNOL**  
Contiene VITAMINAS De venta en las boticas



## CASINERO

Comida y Baile Todas las Noches

El Casinero rivaliza en hermesura, belleza y ambiente de distinción con los lugares similares de la Costa Azul. Los jueves y sábados, durante la temporada, se servirá una "table d'hôtel" a cinco pesos el cubierto.

También habrá servicio a la carta.

Las demás noches de la semana la comida será solamente a la carta.

TRAJE DE ETIQUETA TODAS LAS NOCHES EXCEPTO LOS DOMINGOS

RULETA — BACCARAT — Y OTROS JUEGOS

Baile con la orquesta de Earl Carpenter, procedente de "Good News" uno de los últimos éxitos musicales de New York, alternando con la cubana del profesor Justo Azpiroz.

PARA RESERVAR MESAS, TELEFONO P-5-7420

# NACIONAL

# ¿Se Siente Ud. Envejecido y Débil?

El exceso de trabajo, el desgaste de los músculos y nervios, las enfermedades, preocupaciones y penas, minan la vitalidad y hacen que Ud. se sienta viejo y quebrantado cuando debiera estar disfrutando de toda su energía y vigor y de completa salud. Para estos casos el Nuga-Tone es excelente, pues tonifica y fortalece el sistema nervioso, aumenta la fuerza y mejora el funcionamiento de los órganos vitales, infunde nueva vida, nueva energía y nuevo vigor al cuerpo y hace que Ud. se sienta muchos años más joven.

## El Nuga-Tone Restaura la Vitalidad

Nunca se había preparado un remedio mejor que éste para restaurar la salud, la fuerza y vitalidad. Este espléndido tónico aumenta la sangre y mejora su calidad, aumenta el apetito, ayuda a la digestión, alivia los trastornos del estómago, hace desaparecer el malestar y cansancio, estimula el hígado entorpecido y el flujo de la bilis, alivia las irritaciones de los riñones y vejiga, aumenta el peso a las personas flacas, y devuelve el sueño tranquilo y confortante.

**Estreñimiento** El Nuga-Tone es maravilloso para los dolores de cabeza, desvanecimientos, lengua sucia, mal aliento, gases del estómago e intestinos, somnolencia y males similares causados por el estreñimiento. Con el Nuga-Tone todos estos síntomas desaparecen, pues suavemente y de una manera completa, limpia los intestinos de todas las materias acumuladas, y que son causa de muchas enfermedades, y tonifica y fortalece los órganos digestivos haciendo desaparecer por completo el estreñimiento.

**Paludismo** Esta temible enfermedad mina las fuerzas y energía y es causa de muchos sufrimientos. El Nuga-Tone limpia y hace eliminar del cuerpo todos los debilitantes venenos y restaura la salud, fuerza y vigor. Esto lo ha hecho por miles de pacientes y lo hará también por Ud. No continúe enfermo y sufriendo cuando el Nuga-Tone le ofrece la salud.

El Nuga-Tone se vende en todas las boticas, farmacias y droguerías. Si por cualquier motivo no puede conseguirlo, escriba a Duarte & Cia., Apartado No. 2041, Habana, y ellos, con gusto, en el acto atenderán su solicitud.

## Un Adecuado Servicio Telefónico

*Tan importante es tener un servicio telefónico adecuado en el hogar, como disfrutar de las más comodidades que hoy proporcionan los modernos adelantos.*

En muchos hogares no basta un simple teléfono para un servicio adecuado: se necesitan una, dos y a veces más extensiones.

Ahorran pasos innumerables que producen cansancio, y solo cuestan unos centavos a la semana.

En esta época de máquinas que ahorran trabajo, de comodidades que contribuyen al bienestar de la familia, sería un error verdaderamente incomprensible prescindir del servicio telefónico mejor y más adecuado para el hogar.

El teléfono principal instalado en el recibidor, y las extensiones en el dormitorio, comedor, cocina y garage, permitirán en todo momento y sin molestia alguna, un perfecto control sobre el hogar y una eficaz atención en los quehaceres domésticos.

¡Mucho interesa a la salud personal el gran desgaste de energías que ocasiona ese constante ir de un lado para otro dentro del hogar!

Nuestro Departamento Comercial (A-0715) espera su llamada para dotar a su hogar de un adecuado servicio telefónico.

CUBAN TELEPHONE COMPANY

## LOS ORGANILLOS CALLEJEROS

(Viene de la Pág. 47.)

mos entre los compañeros del organillo, tipos de un desenfado admirable. Al compás de sus ritmos, bailan, gesticulan, lanzan chistes, y silban con tonalidades cómicas. Ya ellos saben cuan demás están dentro de la época y los desdenes y "choteos" que a su paso provocan. Como no les coge de sorpresa, no toman a mal y tratan con el esfuerzo natural de sus habilidades, de compensar el poco amor que el concierto mecánico produce en el ánimo del público. Indiscutiblemente que son verdaderos héroes de la calle. Por muchas personas son tildados de "vagos", sin tener en cuenta que recorren kilómetros y kilómetros, haciendo el trabajo de mulos, sudando y dejando sobre el duro asfalto, las pocas energías que tienen... Y así, son modelos de optimismo, van alegres, sin importarles el escaso premio que reciben sus esfuerzos de... artistas, ¿por qué no? Quizá contribuya a mantener la conciencia del trabajo, la música, que como todos saben, no sólo es calmante de las pasiones sino también es estimulante poderoso para las fuerzas del cuerpo y del alma.

Una de sus misiones más importantes de antes, y todavía hoy, era la popularización de las nuevas canciones y los últimos aires. Los compositores veían en poco tiempo extenderse la obra de un momento feliz de inspiración y tan pronto como el organillo callejero lanzaba al aire "un estreno", les faltaba tiempo a las niñas para acudir a las casas de música para adquirir la partitura y comenzar a ensayarla en su piano casero. Los organilleros, en algunos casos, y muchos, con buena voz, acompañaban la música con la letra y hasta llevaban copias que vendían a precios insignificantes. Esos beneficios parece que se han olvidado, ante el lujo de los instrumentos modernos y los precios a plazos cómodos, con los cuales se puede "hasta morir", con la satisfacción de un buen entierro, con acompañamiento, misas y coronas...

## REFLEXIONES SOBRE EL AMOR

El amor de las mujeres mata la prudencia.—Proverbio oriental.

Amar o no amar es superior a nuestra voluntad.—Cornelle.

El amor es un cañamazo dado por la naturaleza y bordado por la imaginación.—Voltaire.

Convertirse en amigo de una mujer amada es un modo honesto de olvidar; el amor que deja sitio a la amistad, ya no es amor.

Mme. de L'Espinasse.

Es una gota celeste que los ciegos han vertido en el cáliz de la vida para corregir su amargura.

Rochester.

Las mujeres van más lejos en amor que la mayoría de los hombres, pero los hombres les ganan en el terreno de la amistad.

La Bruyere.

## ETIQUETA

Miembro de los más ilustres de la familia positivista, el capitán brasileño Verissimo de Souza Rosa, estaba indicado, naturalmente, para acompañar a su invicto maestro, el general Cándido Mariano Roudon, en su segunda expedición a Matto Grosso. Fino, educado, pulido, con el conocimiento integral de las buenas maneras, nadie lo hubiera podido substituir en aquella misión civilizadora de aprisionar al indígena, con sus virtudes y sus defectos, en la cárcel de la civilización.

Mediano de estatura, cara cuidadosamente afeitada y redonda, caballo partido al medio, el capitán Verissimo estaba para la misión Roudon, con su monóculo y sus ropas irreprochables, como se hallaba para la expedición Quartelar aquel inalterable John de las "Minas de Salomón". De la mañana a la noche no abandonaba los guantes. Y más de una vez el general hubo de intervenir para dirimir cuestiones con los "nambiguaras", que se quedaban atónitos, boquiabiertos ante el joven oficial. Enteramente desnudo, el indígena se acercaba al capitán, con aire de fraternidad.

—¡Sáquese el sombrero!—ordenaba, áspero, el oficial, en la lengua del indio.

El desgraciado se pasaba la mano por la cabeza, balbuceando, en su dialecto:

—;Sombrero? ;Pero si yo no tengo!

—Entonces, ¡vaya a buscarlo y tráceselo!—imponía Souza Rosa.

Y le daba las espaldas, orgulloso.

El caso más característico fué, sin embargo, el que ocurrió en el alto Paraná-Mirún, a seiscientos kilómetros del río Duvida, en el dominio todavía de los indios urós, que eran, como es sabido, los últimos antropófagos de la región. Enviado a un reconocimiento, el teniente Sobreira Rocha no volvió más al campamento. Sospechando alguna traición de aquella tribu indomesticable, el general mandó en su busca al capitán Souza Rosa. Y el resultado de esta expedición no se hizo esperar. Al fin de dos días, daba Souza Rosa en un claro del bosque, donde los canibales se cebaban con uñas y dientes en el cuerpo del teniente, cuya piel, tostada por el fuego, se desprendía de la carne.

Con el monóculo en la órbita, el látigo en la mano, Souza Rosa se detuvo, grave, ante aquel espectáculo lo horrendo. Asustados, los indígenas lo miraron, con los dedos chorreando sangre...

—;Qué horror!—dijo el oficial, en un soberbio gesto de enojo. Y sacudiendo la cabeza, con repugnancia: —;Puah! ;Comiendo con las manos!



## Siempre

recomiendan las eminencias en el campo de la medicina en todo el mundo el Atophan-Schering como el antirreumático de preferencia por su comprobada acción curativa y preventiva.

El Atophan es el más poderoso eliminador del ácido úrico, mitiga la inflamación y calma los dolores.

No pierda tiempo, sino cuide de que no se agrave su mal. En todas las buenas farmacias consigue Vd. el

**ATOPHAN** Schering

4073227

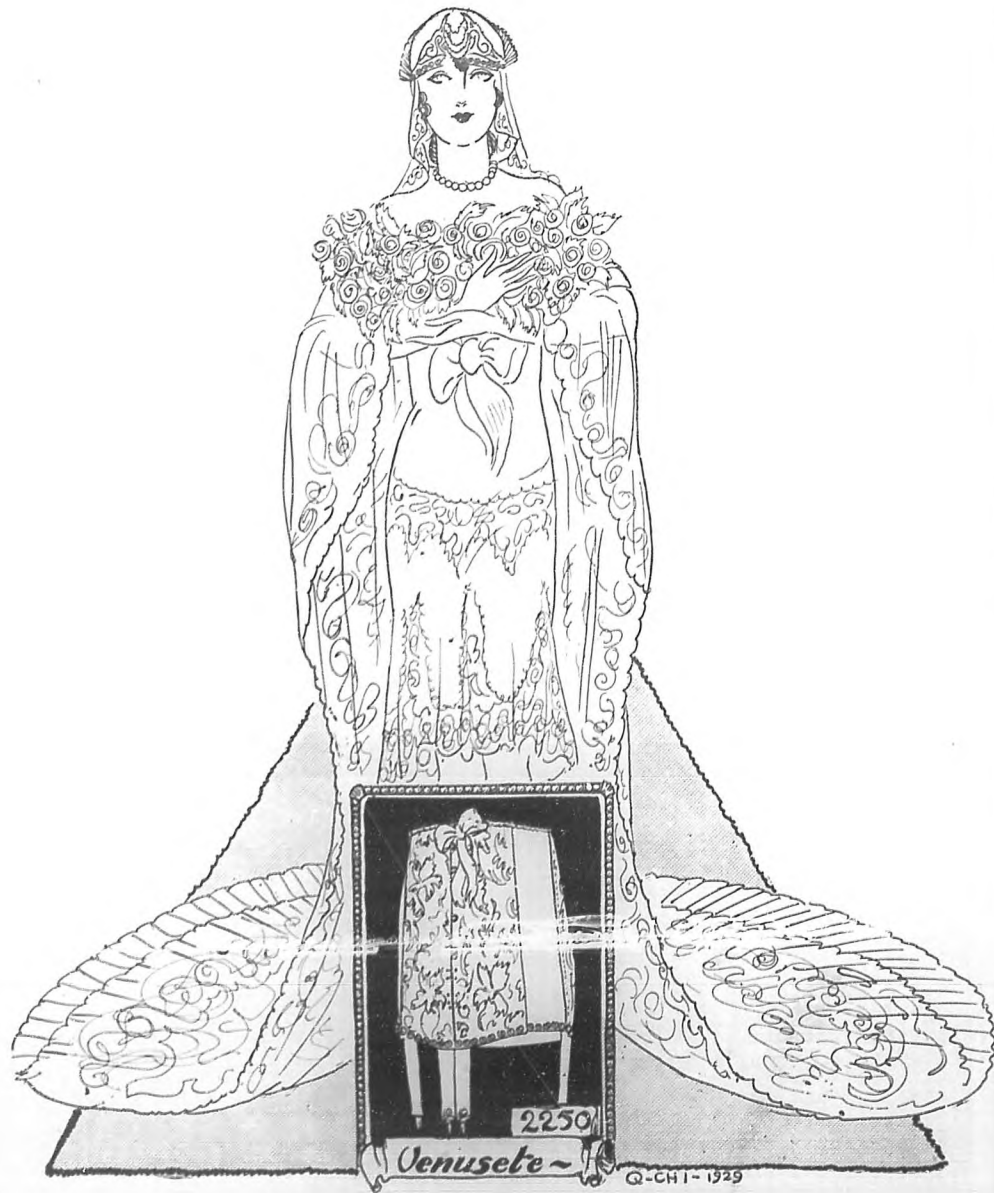
# Estoy Sufriendo

## Son

MUSICA Y LETRA DE BELISARIO LOPEZ

For tu ras-tro di-vi-no Por tu talle de  
 Dios-a In-li-y-to re-cuerdo ten-dre de ti  
 lo qui-siere ol-vi-dar-te Pe-ro es im-po-ble Par-ge siem-pre l'u-

ma-ger en mi co-ra-zon es-ta-ra  
 Se-ño-res es-toy su-  
 fren-do la mu-jer que yo que-ri-a ya me ol-vi-do  
 Se- Se-ño-res es-toy su fren-do  
 la mu-jer que yo que-ri-a ya me ol-vi-do



Venusete 2250, una linda faja para novias

EL DESEO

GALIANO.

TELF. A-9506.

HABANA.

## LA ESQUELA MORTUORIA

(Viene de la Pág. 5.)

Hace meses le hicieron a la niña una transfusión de sangre. Sé que e muere.

Aldama adoptó un rostro grave le agente de funeraria.

—Decididamente, querido Patiño, me contagias con tus ideas lúgubres. Evocas súbitamente ante mí la idea de la muerte en una forma tan dolorosa, que llevas la perturbación a mi sistema nervioso. Y yo tengo que cuidar ese sistema que es accesible a toda emoción interior. El médico me ha prohibido que participe de toda manifestación angustiosa. Mis troubles cardiacos le inquietan, a pesar de que me cobra quince pesos por cada consulta. Me ha llenado la aorta de tecnicismos que me crispan. Comprendo tu dolor, lo siento en lo más profundo del alma. Ya ves: mi corazón falla, mi respiración se hace estertorosa, como una foca a quien sumergieran en una palangana. Es que sufro, ya me ves.

Y se estiró en su asiento mullido, de blandura y de serrallo, como un caimán que toma el sol.

Patiño, conmovido, con una voz gimiente, llena de una tristeza desgarradora, dijo:

—Perdóname Raúl. Pero tú sabes: mi hija se muere. Es lo único que me queda en el mundo. ¡Si la vieras, derrumbada en su cama! Ya no levanta la cabeza, ya no se mueve. Por eso he venido a verte, a pedirte que me ayudes con cualquier cosa.

Raúl Aldama no respondió inmediatamente. Con un gesto desmayado pasó su mano afilada por la cabeza fina, rayada por algunos hilos de plata. Y luego, con una gravedad sacerdotal, con una voz que parecía un soplo de ultratumba, añadió:

—Un momento tu hija se muere. Tengo la seguridad de que harás esquelas mortuorias. Pues bien, un ruego, Patiño cuarto: no me envíes la esquila de defunción. Tienen un papel deplorable y pestilencial, y esas orlas negras arruinan mi sistema nervioso...

### PENSAMIENTOS

Es por mi cuerpo que he conocido mi identidad.

Las mujeres maduras, particularmente las madres de familia, son las mejores enfermeras, pues poseen el hábito de cuidar a los niños; y como los heridos y todos los enfermos en general tienen los caprichos y las susceptibilidades de las criaturas, ¿quién, mejor que una madre para cuidarlos?

Walt WITMAN.



## Padecer por ignorar

un remedio eficaz contra dolores de muelas, de cabeza y las corrientes molestias propias de la mujer significa ofuscarse contra todos los beneficios que la Ciencia Médica nos ha proporcionado.

Siempre será la más correcta siempre consultar a tiempo al médico — pero por lo pronto haga desaparecer sus dolores mediante el Veramon-Schering. El Veramon se distingue:

1. por la rapidez de su efecto calmante
2. por no atacar el corazón
3. por no causar sueño ni sudores.

En todas las farmacias está de venta el

**VERAMON** Schering



## EL HOMBRE QUE PERDIO LA CABEZA

(Viene de la pág. 23.)

—¿Balbi está allá abajo?—interrogó Pellett.  
—Sí,—respondió Karaki.

—¿Sabes que el poder de las autoridades inglesas cesa del otro lado del Estrecho?

Karaki no lo ignoraba y Karaki parecía contento de ello.

Pellett gozaba de la existencia: había alagado sus negras ideas. Recuperaba las fuerzas y ayudaba al negro en su trabajo. Luego se pasaba horas enteras echado sobre la arena tibia, jugando con las conchas de complicadas volutas, canturreando a media voz, saboreando un admirable bienestar.

—La vida es buena,—pensaba.

Sin embargo, Karaki le intrigaba. No es que le causara miedo, ya que una eterna sonrisa, una sonrisa infantil, erraba sin cesar sobre sus labios. Pero se preguntaba por que aquel salvaje le había demostrado constantemente semejante devoción, sin esperanza de recompensa y en medio de tan grandes peligros...

Karaki, sentado, limpiaba su carabina con aceite de coco.

—Me gustaría saber qué es lo que pasa en su mollera,—murmuraba Pellett.—Dios sabe que no querría ser ingrato y que me sentiría contento de demostrarle mi reconocimiento.

De pronto, exclamó:

—¿Karaki! Yo ser tu gran amigo, tú ser mi gran amigo. Nosotros dos grandes amigos, ¿no es eso?

—Sí,—respondió Karaki sin añadir nada más. Luego, mirando sucesivamente a Pellett y a Bougainville, añadió:

—Sí, mi palabra.

Y prosiguió limpiando su fusil, siendo lo que había sido siempre: el negro impassible, el impenetrable amigo.

El enigma cesó de serlo, sin embargo, dos días más tarde, en Bougainville. En una mañana trunfal, los dos penetraron en una bama encerrada entre dos promontorios que se tendían hacia la proa de la pragua como dos brazos acogedores. La isla se desplegaba sobre el mar, cubierta de vegetación, semejante a una diosa que despierta meglendo sus pudores a sus sonrisas, temblorosa de vida y exhalando los más encantados perfumes.

Pellett, desbordando entusiasmo, corrió por la playa y se apresuró a escalar las rocas, avido de descubrir los límites de su nuevo reino. En tanto, Karaki, siempre activo y metódico, se ocupaba de sus cosas. Desembarcó todo el cargamento, sin olvidar los estrohos, el fusil y el "tomahawk". Las mercancías habían sufrido algún deterioro, pero las armas estaban intactas, gracias a sus asiduos cuidados...

Pellett, que proseguía su quimera declamando versos frente a la soledad, advirtió de pronto un ruido de pasos furtivos. Al volverse, no dejó de experimentar sorpresa al ver al negro a diez metros de él, con el fusil pronto a disparar y el hacha en la cintura.

—¿Eh, viejo!—exclamó.—¿Qué caza has descubierto?

—No hay caza. A mí gustar mucho tu cabeza.

—¿Mi cabeza?

—Sí,—respondió el negro simplemente.

Y esto fué la clave del misterio. El salvaje había concebido un loco deseo de poseer la cabeza del blanco.

En su país, una cabeza desecada, ahumada, es un trofeo inapreciable. Pellett iba a ser víctima de sus patillas rojas. Karaki no había visto jamás sistema piloso semejante a aquel. Entonces había resuelto hacer suya aquella cabeza. Para ello, había esperado, matado a un hombre, robado y sufrido hambre y sed—y todavía, cuidado, nutrido y velado el

## EL HOMBRE QUE PERDIO LA CABEZA

(Viene de la Pág. 62.)

sueño del hombre cuya cabeza quería conservar en buen estado, hasta el instante propicio en que le fuera posible recoger el fruto de sus desvelos y gozar de él sin peligro.

Pellett lo comprendió todo de un golpe y se hizo cargo de la formidable sencillez de la historia. Y erguido en toda su estatura, en medio de la maravillosa mañana cargada de tantas promesas, estalló en la más amplia de las carcajadas—la carcajada de un hombre que acepta la última farsa de la vida.

Porque, a la postre, Cristóbal Alejandro Pellett debía mucho a Karaki. Aparte de que todavía le quedaban su reputación intacta y su viejo traje de dril, había recobrado su alma—el alma fresca de su juventud. ¿Era demasiado dar a cambio de todo eso sus preciosas jaitillas?

Abrió ampliamente los brazos frente a las aguas doradas de la bahía y exclamó:

—¿Tira, pues, maldito negro! ¡No te habré pagado demasiado caro!

(Versión de Andrés Núñez-Olano.)

## LUISA DE OBREGÓN

(Viene de la Pág. 25.)

Colina, el inquieto Colina, viene a buscar a Luisa para el ensayo. De pie ya, le pregunta:

—¿Cree usted que los precios de "ten cent", resuelvan algo en favor del teatro, frente a la crisis reinante?

—Al contrario: creo que eso, de persistir, será la muerte del teatro en Cuba.

—¿Qué proyectos tiene para el porvenir, Luisa?

—Los que he tenido siempre. Seguir en escena. No me conformaría con alejarme del teatro, por muy bien que me fuera lejos de él. Tengo una manera desahogada de vivir sin trabajar, pero ya le he dicho que el teatro lo quiero, me gusta y le tengo agradecimiento. Yo envié a Villarreal, que murió en escena. Esa sería mi gloria mayor...

Y allá va, a incorporarse, a los que en el momento de la gran tragedia del sainete de Pons: "A horas a capa Montero, ¡zumba! canalla rubero."

## LO BUENO Y LO MALO QUE SE HA DICHO DEL MATRIMONIO

Hay muchas mujeres que son tratadas como princesas durante las primeras semanas de su matrimonio, para ser esclavas todo el resto de su vida.  
Dupuy.

Hay dos maneras muy distintas de juzgar las faltas de los esposos: ante el tribunal del amor, el marido infiel es el más culpable, porque tiene más fuerza para reprimir sus pasiones; pero respecto al orden civil, las faltas de la mujer son más graves a causa de las consecuencias.

Levis.



No se peine con agua que al evaporarse torna el cabello opaco y quebradizo; ni con brillantinas o cosméticos que lo hacen ver grasiento y apelmazado. Use sólo Stacomb que lo conserva peinado todo el día, sin quitarle nada de su suavidad y brillo naturales.



# Stacomb

En farmacias y perfumerías

## Salud — Vigor — Fuerza

La Bendición Juvenil Segun la Naturaleza lo Intento



poterosa preparación productora de Vigor, Fuerza, Energía, Vitalidad y Potencia, para la restauración de las potencias del hombre y la mujer, que están impotentes, sexualmente débiles, faltos de vigor y vitalidad.

Hombres y mujeres incapacitados para cumplir sus deberes, después de haber usado el "VIGOREX" han vuelto nuevamente fuertes, potentes, alegres, y llenos de vigor y fuerza.

Una prueba les convencerá: absolutamente garantizado. No importa lo débil o decaído que esté o cuantas cosas haya tomado sin resultados. La oportunidad ocurre cada o su aliento; sencillo, simple, seguro y sin necesidad de dieta o dejar sus trabajos diarios.

Si Ud. está nervioso y desgastado, si ha perdido su vigor y se siente desalentado e incapaz de enfrentarse con los problemas de la vida, no hay razón por la cual Ud. no pueda recobrar su salud y fuerza y gozar nuevamente de todos los placeres que la vida ofrece. Compre el "VIGOREX" en su farmacia, pero insista en el legítimo y rehúse imitaciones. Todas las farmacias lo venden.

¿Está incapacitado para cumplir con los deberes del matrimonio o nuestros quehaceres de la vida? Si está en esta forma y se quedará así es vuestra culpa. Las tabletas "VIGOREX", de venta en todas las farmacias y droguerías, es una

Distribuidor J. A. Roldan Co., St. Louis, Mo., U. S. A.  
DEPOSITARIOS Y EN VENTA POR: Droguerías SARRA y JOHNSON, Habana.



Los Médicos los más eminentes recetan  
VINO y JARABE  
**DESCHIENS**  
de la Hemoglobina  
PARIS

(Pasa a la Pág. 63.)

**Por Mar**  
o por el aire, por borrascosos que sean estos viajes, usted puede gozarse en todo momento.

**Cura Para El Mareo**  
los médicos más famosos así como los viajeros más distinguidos, del mundo entero recomiendan el uso de Mothersill's.  
The Mothersill Remedy Co., Ltd.  
New York Paris

**Por Tren**  
o automóvil, el uso del Mothersill's es su Garantía, tendrá así un viaje completamente agradable.



## Mantequilla LA FLOR DEL DIA

CREMA PURA DE LECHE

PRODUCTO GENUINAMENTE CUBANO

Distribuidores: J. CALLE & Co., S. en C.—Habana.



### BRILLO PARA LAS UÑAS

5 tonos natural, A, B, C, y D. Desde el más pálido hasta el más rojo. No parte ni mancha las uñas, da un brillo intensísimo. Ahora viene más licuado.  
Por 10 centavos en sellos enviamos una muestra gratis.  
Depósito: Serrá, Johnson, La Americana, El Asia, y en todas las tiendas y boticas de la República.

DISTRIBUIDOR:

FRANCISCO CAULFIELD

Edificio "La Prensa",  
Departamento 40.  
HABANA.

AGUA MINERAL NATURAL  
FUENTE DEL OBISPO  
¡Ud. la conoce!

RAUL YANES ROJAS  
TELEFONO A-5546



Este remedio es el más eficaz para todos aquellos cuyos pulmones son frágiles; la SOLUCIÓN PAUTAUBERGE los reúne ambos: la creosota, antiséptica, y el fosfato de cal, reconstituyente.  
L. PAUTAUBERGE.— París y todas las farmacias.

## ATENCIÓN

Para reponer las fuerzas de las personas debilitadas, deprimidas, no hay nada como la **Neurosine Prunier**, que es el reconstituyente heroico del sistema nervioso. Ensaye la y quedara convencido. La **Neurosine Prunier** se vende en todas las farmacias del mundo.



336 / 90

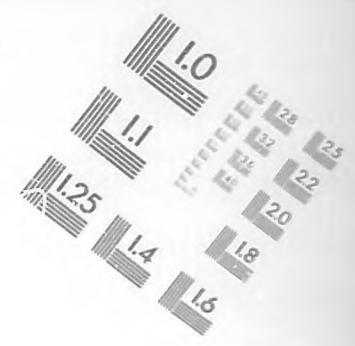
9

26-3-90



Association for Information and Image Management

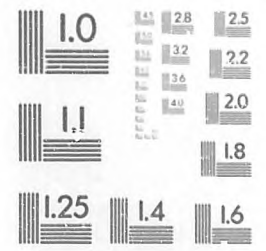
MS303-1980



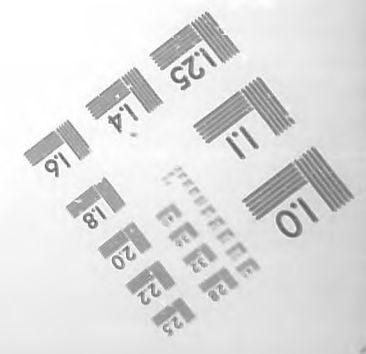
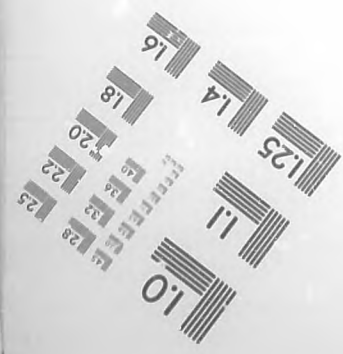
Centimeter



Inches



24



EL SORTIJON DE ONIX

(Viene de la pág. 73.)

II

Hortensia fué repasando, cinematográficamente, por su imaginación aquella discreta aventura de amor que había corrido...

La Luz y la Sombra, unos Ojos tras el Antifaz

La luz de unos ojos como dos candelitas ardiendo tras la sombra de un antifaz bastan para el encanto, misterio, poesía, pasión. No se necesita un cutis delicadísimo ni unas facciones angelicales. Una "Mascarita" hierre, vence, rinde únicamente si tiene dos ojos que arden, acarician, dardean.

Pero unos ojos defectuosos, empañados, enrojecidos NO SON LOS OJOS que pueden conquistar y vencer emboscados detrás del antifaz.

PONGASE

MURINE

que quita todas las imperfecciones de los ojos, y los conserva claros, brillantes, lindos.

LAVESELOS CADA DIA CON

MURINE

LANAS La Juventud es Triunfo No recurra a tinturas químicas, molestas y peligrosas. Sus canas desaparecerán con unas cuantas fricciones de AGUA DE COLONIA López Caro Devuelve al cabello canoso su color natural exacto, rubio, castaño o negro. No muerde. - Es hipoalérgica.

El remedio HIMROD para el Asma da alivio instantáneo en Catarro, Asma, Resfriados, etc. El remedio clásico por más de 50 años. En toda droguería y botica. Remedio de Himrod PARA EL ASMA

El doctor Salomón continuó el relato después de encender su cigarrillo que cortó el diálogo:

—En el libro registro de pignorraciones y ventas, la sortija fué recibida, según he comprobado, computando los días, un mes después de aquella noche que fuimos al "cabaret"... Tomé la generala del individuo que la fué a vender por un precio bajo, mequinó, pues...

—¿Quién fué?...—interrogó Hortensia, ahora más exaltada. Habla, di el nombre...

Hortensia estaba ya nerviosa, sin apa-

(Pasa a la Pág. 75.)

ATRAIDOS A LA MUERTE EN UN CASERON

Se Usa un Arma Temible

Lo que al principio aparentaba ser fruto de terrible complot, causó anoche la muerte de 23 víctimas en un caseón abandonado. El autor de este suceso declaró la verdad de lo ocurrido.

¡Dijo, en efecto, que había ido a inspeccionar la casa antes de mudarse a ella y que se sorprendió desagradablemente al encontrarla llena de repugnantes insectos. Decidido a quitarlos de enmedio, corrió a la tienda más próxima y compró un Recizador de Black Flag, con el cual, de regreso en la casa, mató a todas las sabandijas, sin dejar una viva. Aunque él empleó Black Flag Líquido, el Black Flag en Polvo habría sido igualmente efectivo. Ambas formas de este insecticida contienen un ingrediente secreto que aniquila a todo bicharraco nocivo. ¡¡¡ aspiran y mueren, sin excepción.

Toda casa debe verse libre de hormigas, moscas, mosquitos, chinches, cucarachas y otros insectos dañinos, mediante el empleo de Black Flag, el más eficaz de los insecticidas: económico, seguro y fácil de usar. Se vende en las droguerías, tiendas de comestibles y ferreterías, tanto en forma líquida como en polvo.

BLACK FLAG Polvo y Líquido. Se vende en Farmacias, Ferreterías, y Tiendas de Comestibles. COMPUESTO BLACK FLAG BANDERA

LA SIRENA F. CARRALLIDO Y CIA. Préstamos sobre joyas y objetos de arte. Muebles para todos los gustos y fortunas, que detallamos a plazo, al contado y en alícuotas. NEPTUN B. HABANA. TELF. U-1360.

Por eso.... Recomendamos FIMONAL, porque su fórmula es científicamente acertada. Las curas que a través de 13 años ha efectuado en los casos de catarros crónicos, bronquitis, gripe y enfermedades de las vías respiratorias es su mejor recomendación. Pídalo en las buenas boticas.

LA PERFECTA CASADA

Instalada ya en su nido y en plena posesión de sus derechos de esposa, será la reina del hogar, recordando, que en la intimidad es precisamente donde la esposa no debe olvidar ningún detalle para conservar tiernamente el amor del marido, como amante celosa y prudente que no quiere dejar a merced de cualquier intrusa el valioso tesoro de su dicha.

Para conservar constantemente encendido el fuego sagrado del amor conyugal no bastan los vínculos sellados en la iglesia; pasadas las delicias de la luna de miel es cuando la esposa debe procurar que el marido no desee nada fuera del hogar.

En una revista extranjera vi publicadas dos caricaturas que eran el anverso y el reverso de la vida de familia. En y de ellas aparecía la esposa vestida "para su marido", sucia, desgredada y con la casa en el mayor desorden. En la segunda caricatura estaba arreglada: "para recibir visitas", muy compuesta y haciendo realizar sus atractivos personales, para exhibirse delante de personas extrañas, con la casa limpia y los muebles en orden. Este es el verdadero estudio psicológico del amor en el matrimonio. Los vínculos amorosos deben conservarse precisamente cuando la novedad ya empieza a transformarse en costumbre. En los cuidados de la persona y de la casa es donde la mujer debe poner toda la gracia y encantos naturales de la femenil coquetería, para que el marido que de agradablemente sorprendido al encontrar cariño y afabilidad en una esposa que se ofrece con todos los refinamientos y delicadezas de la perfecta amante, teniendo el instinto de la variedad en los placeres, gustos y aficiones, renovándose constantemente, como la imagen de un calidoscopio, formada siempre con los mismos elementos, pero siempre variada.

Así, la vida conyugal se presenta a los esposos como sol resplandeciente que nunca llegará a su ocaso, en eterna primavera de delicias sin fin, donde nacen siempre nuevas flores de pasión, que la esposa cultiva amortiguando los dolorosos arañazos de las espinas de la vida y combatiendo con perseverancia debilidades y defectos, como cuida la vestal del fuego sagrado para que no se apague ni se ayive con demasiada intensidad, con peligro de convertirse en montón de cenizas.

A. FORCIEAUX.

REFLEXIONES SOBRE EL AMOR

La mujer ama menos a su amigo más íntimo que al confidente de su amor.

Meilhan.

Tiene todas las perfecciones y ningún defecto.—Ateneo.

Una nueva amistad puede distraer de un antiguo amor.—Mme. Guizot.

La amistad de una mujer hacia un hombre es por lo general el amor visto

DURHAM-DUPLEX. El hombre de negocios, hoy día, presta singular atención a su presencia y se encarga de que el buen gusto caracterice sus prendas personales. No ignora, por otra parte, que el afeitado diario es algo tan esencial como la limpieza del cuello de su camisa. Puede hacerlo grata la tarea de afeitarse todos los días, sin peligro y sin molestias de ninguna clase, con el empleo de una navaja de seguridad Durham-Duplex. Nombre, Dirección, Ciudad.

RIT COLORANTES FIJOS. Cuando Regaló: Teo me hablo a mi mismo cuando me acuerdo de haber sido los colores. "Rit" que he usado siempre me recuerda. ¡Que bien me va! Rit colorante me da un resultado sorprendente. También tiene un efecto que he notado por lo más sorprendente. ¡Rit colorante me da un resultado sorprendente! Rit colorante me da un resultado sorprendente! Rit colorante me da un resultado sorprendente! DISTRIBUIDORES: DUARTE, SAN MIGUEL, PUNTA DEL VIEJO.



¡Si!

Los médicos recomiendan hoy IODEX —el yodo que cura sin manchar— para quemaduras, heridas, contusiones, enfermedades cutáneas y toda clase de hinchazones.

**IODEX**

**PERFECTO TENIDO DE ROPA**  
26 ATRACTIVOS COLORES.  
DE VENTA, EN  
**FARMACIAS Y SEDERIAS**

## GRÁTIS

Recibirá gratis, un **Winghe Cutex**, con líquido para la cutícula, **Er-wal**, Lija y un pañillo de naranja sulfatada. Se seis manuales, solamente con mandar el cupón adjunto y una muestra del colorante "**DALIA**" para teñir.

Dr. Ignacio Sánchez  
CUBA 1.º n. 23, bajos  
Havana, Cuba

Mando incluso una cubierta del colorante "**DALIA**" para que me mande gratis el Estuche **DUTEX** que ofrece en su anuncio.

Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_  
Provincia \_\_\_\_\_



## EL PROSPECTO

(Viene de la Pág. 15.)

za golpea en el corazón de la vereda. Lo transportan a una farmacia cercana... Tranquilízalos: no es grave la herida, está sólo aturrido, sin conocimiento.

Las estatuillas se hicieron añicos en la caída.

El paraguas ha desaparecido llevado por algún coleccionista.

Los piluelos se reparten las uvas y venden los diarios. Pero el herido, tan correctamente vestido, a quien se busca identificar, tiene todavía en su mano crispada un misterioso papel que, desdoblado, informa que el restaurant de la Consilliere ofrece dos platos de carne con verdura a elección y media botella por un franco sesenta, café y café.

## SOBRE EL MATRIMONIO

La antorcha del himeneo no es más que una linterna sorda.  
Richardson.

Cuando el himeneo quiere encender su antorcha en la del amor, apaga ésta y no enciende la suya.  
Marchal.

No hay locura amorosa que yo haya hecho, excepto casarme.  
Walsh.

Cuando un viejo se casa con una joven, en el pecado lleva la penitencia.  
Sheridan.

Una gran desigualdad de edad, caracteres y talentos, sajeta su matrimonio a muy malos accidentes.  
Molière.

Busca la esposa como la buscaban nuestros padres: no refinada, sino irredimible.  
Castro y Serrano.

Cuando un marido siente celos, éstos no cesan con la pasión que los hizo nacer.  
Mme. de Sartory.

Repite Ud la comida

¡Tómese una o dos cucharaditas del

famoso producto "**Phillips**"

**LECHE DE MAGNESIA**

y verá qué perfecto alivio experimental!

Los médicos a han recetado, desde hace más de 50 años, como el único seguro e inofensivo para gases, agrieras, indigestión, biliosidad y acidez del estómago

¡Pero fíjese en el nombre "**Phillips**," porque si no es **Phillips**, no es Leche de **Magnesia**!

## ¡LA CALVICIE CURADA!

Examinamos científicamente su cabello y le enviaremos el remedio apropiado.



Hecho el diagnóstico de su mal, es fácil curarlo. La calvicie obedece a distintas causas. No hay remedio capaz de curar todos los casos. Nuestros especialistas examinarán microscópicamente las raíces de sus cabellos y recetarán de acuerdo con la enfermedad que dicho examen revela. Y el remedio que le enviaremos lleva nuestra más exacta experiencia. O queda Ud. enteramente satisfecho o le devolvemos el importe. ¡Hemitanos giro postal por \$2.00 (Dob. Postal) y envío de sus cabellos y le enviaremos el verdadero remedio. Si en 30 días no está Ud. satisfecho le devolvemos el importe.

**L. MATOS LABORATORY**  
Dept. B 68  
P. O. Box 73, Station J, New York, N.Y.

## PEQUEÑOS POEMAS EN PROSA

La lámpara.

En vano, pecaba la lámpara, estrellada de mi casa, el reflejo de tu llama extiende una caricia para abrigar mi corazón con tu tenue estremecimiento. Pienso en los días caídos del cielo de mi juventud.

Apenas tu llama entibiaría mis dedos, ¡oh pequeña lámpara! y mi corazón está helado. Yo vigilo, te contemplo, y no quiero nada de ti, nada más que tu resplandor moribundo junto a mi pensamiento.

Se ha desprendido del cielo otro día, otro día más cesolado y amarillo que la hoja de otoño. Yo lo he visto posarse sobre la hierba, y sobre la hierba, marchitarse, por toda la extensión de los llanos monótonos.

Delante de mí—que caminaba sobre un prado—lo he visto arrastrar mi sombra pálida hasta en el horizonte. Y he regresado triste, oprimido el corazón, triste de haber oído morir el ángelus bajo las estrellas.

La gran embráguz

En las noches azules, al son de las cigarras, Dios escancia a la Francia una copa de estrena: sabor de cielo azul trae el viento a mis labios; quiero beber de un sorbo la noche clara y fresca.

El aire es como el borge de la ancha copa fría, en que golosamente mi ávido boca sorbe, como si fuera el dulce jugo de una grana, la fresca estrellada que viene de la noche.

Tendido sobre el césped, que la alborada rubia, con su divino aliento sutil ha entibecido, ¡con qué avidez y amor bebería de un sorbo la copa azul e inmensa de este cielo de estío!

¿Soy Baro o Pan? Me embriago de infinito y de espacio. Esta humildad me calma la fiebre y el deseo. Con mis labios tendidos a los lejanos astros, baja el cielo hacia mí y yo subo hacia el cielo.

Ebrios de inmensidad y de cielo estrellado, Byron, Lamartine y Hugo, mueren en él. El espacio está ahí, corre hasta lo infinito, me lleva entre sus brazos y siempre tengo sed.

Himno en la noche

La sombra, como un perfume, se exhala en las montañas, y el silencio es tal, que creeríamos morir. En esta noche se oíría el rayo de una estrella ascender, temblando por la corriente de zafiro.

Contempla. Que bajo tus cabellos, tus ojos, sea: la fuente que encanta de reflejos sus orillas. Sobre la tierra estrellada adivina el cielo, escucha la canción azul de las estrellas en el rocío de los musgos.

Siente a tu alma subir por su tallo infinito: la emoción divina; siéntela llegar a los cielos; sigue con los ojos a su estrella que entreabre su corola y perfuma el firmamento.

Escucha a tu mirada confundirse con las estrellas, sus reflejos quebrarse dulcemente en tus ojos, y mezclando tu mirada a las flores de tu aliento, deja florecer en tus ojos nuevas estrellas.

PAUL FORT.

Para obtener el verdadero Aceite de Hígado de Bacalao, guíese por esta marca



La preparación que contiene el aceite puro en forma ligérrima y agradable al paladar, de que puede depender para su salud y robustez—

**Emulsión de Scott**

RICA EN VITAMINAS

LA SALUD ES LA VIDA

Sea provecho de ella, esija V. siempre

LAS LEGÍTIMAS

**PASTILLAS VALDA**

que no pueden venderse más que

EN CAJAS CON EL NOMBRE VALDA EN LA TAPA.

Si le propusieran a V.

OTRO REMEDIO MEJOR,

OTRO REMEDIO TAN EFICAZ,

OTRO REMEDIO MÁS BARATO

Esté V. persuadido que no le interesa

NO HAY COSA QUE EQUIVALGA A

**LAS PASTILLAS VALDA**

Pase sobre todo TENGA CUIDADO de comprar

LAS LEGÍTIMAS

que son sólo las que

SE VENDEN EN CAJAS

que llevan el nombre

**VALDA**

## Insubstituible para los Niños

SE acabaron las lágrimas y las protestas cada vez que haya que dar a los niños aceite de ricino. Esto es, si se les da en forma de Laxol, el aceite purísimo de ricino, "dulce como la miel."

A los chiquillos les gusta el Laxol. Sabe dulce y no causa náusea ni cólicos.

Eso lo saben los médicos y recetan Laxol tanto para la infancia como para los adultos. La próxima vez que, en el hogar, sea necesario usar aceite de ricino, acuérdesse Ud. del Laxol. No debe faltar nunca en el botiquín casero. De venta en todas las farmacias.



## Esmalte secante rápido "Sapolin"

La cualidad más sobresaliente de este producto es que seca dentro de cuatro horas. Piense en la ventaja que esto representa lo mismo para el aficionado que para el pintor profesional.

Por fin se ha encontrado un esmalte secante rápido que puede ser aplicado por cualquiera, sobre cualquier superficie con la seguridad que el resultado será muy satisfactorio.

Lo ofrecemos en bonitos colores, también en blanco y negro. Está listo para usarse, seca dejando un acabado lustroso. Se puede enriquecer con trementina (aguarrás) y tiene un olor inofensivo.

El acabado más práctico, que se realiza rápidamente, para todos los objetos dentro y fuera de la casa.



Rehace imitaciones

**SAPOLIN**  
un acabado especial para cada superficie

SAPOLIN CO. INC., New York, U. S. A.

ESMALTES - TINTES - DORADOS - BARNICES  
PULIMENTOS - CERAS - LACAS - PINTURAS

## EL PREMIO

La conversación, en aquella mesa tan selecta, versaba sobre un asunto delicadísimo: el derecho que tiene el esposo de exigir de su mujer la más absoluta obediencia, y la prerrogativa que ésta puede tener de usar o de abusar de la libertad que se le ha concedida.

—Nadie— murmuraba Consuelo Méndez con el rostro encendido,—nadie, en esta ciudad, es más exigente consigo misma que yo. Nadie me ve en bailes, en reuniones, en paseos, en diversiones más o menos comprometedoras. Vivo para mi casa, para mi marido, para mis hijos. Encuentro, sin embargo, que la mujer que así procede, tiene derecho a desahogarse de vez en cuando echando mano de su libertad, distrayéndose, divirtiéndose, consiguiendo por sus propios medios el premio de su cutiverio. —Y como si percibiese la extrañeza que habían producido sus palabras, aclaró: —Yo, por ejemplo, vivo para mi hogar. Yo salgo, no hago visitas, no veraneo en Mar de Plata, ni voy a la estancia; pero, en carnaval, me desquito; bailo día y noche, me disfrazo, ¡me vuelvo loca de alegría!

Fué a esa altura, más o menos, que el doctor Abelardo Núñez intervino, y abriendo con elegancia su cigarrera de plata, dijo:

—Usted, mi querida amiga, procede como aquel honrado bebedor de quien me hablaba ayer mi colega el doctor Mas, en el hospicio de las Mercedes.

La joven hizo un gesto de sorpresa, desconfiada, y el simpático médico continuó en estos términos:

—Cierta perdulario, habituado a entrar a su casa después de una peregrinación sistemática por todos los despachos de bebidas, resolvió un día corregirse. Era preciso mucha energía para no regresar de noche a su casa dando tumbos, pero él se proponía tenerla en adelante. Tomada esa resolución, salió a la calle y pasó sin entrar frente al primer bar. Satisfecho por la victoria, pasó frente al segundo, frente al tercero, al cuarto, al quinto, y así frente a varios otros, resistiendo heroicamente a la tentación. Por la noche, a la hora de recogerse, tomó el camino de su casa, cuando se puso a pensar: "¡Muy bien! ¡Nunca había pensado, amigo Camejo (se llama Camejo), que tuviese usted tanta fuerza de voluntad!" Dió algunos pasos, e insistió: "Usted merece un premio, compadre Camejo. ¡Lo voy a premiar, pues, con un rico whisky!" Y entró al bar, llegando a su casa esa noche más escudado que la visera.

Las señoras miráronse unas a otras, y Consuelo, más encendida que nunca, interpeló:

—¿Y acaso eso tiene algo que ver con mi caso?

—¡Absolutamente nada, mi querida amiga!— exclamó el doctor, meneando la cabeza.—¡Absolutamente nada!

Y hundió la nariz en la taza de te.

## ESCUELA DE CADETES

Tomasito Verdial estudiaba en la escuela militar, haciendo pacíficamente su curso de infantería, cuando en una fiesta conoció, con los ojos y con el corazón, a Adelina Viterbo, que era, por ese tiempo, la niña más hermosa del barrio. Ojos claros, casi amarillos, cabellos del color de los ojos y boca pequeña, escandalosamente roja, no era el tipo de la melindrosa actual, pequetita, frágil, quebradiza. Era fuerte de cuerpo, el cuello torneado y sólido, la nuca redonda, una de esas criaturas, en suma, de las que se puede sacar un buen pedazo sin que el padre o el marido noten la diferencia.

Dos o tres tangos, un paseo por el jardín, tres confidencias junto a la ventana y ya estaba el flirt comenzado. La continuación debía estar constituida por las visitas del aspirante a la casa de la familia, por los paseos en auto, por las horas de cine, por las intimidades y, en fin, por el casamiento, que sería el océano de ese arroyuelo que se tornara torrente, y que naciera, como un hilo de agua, entre dos sonrisas, en un baile.

Pero, cierto día, Tomasito Verdial tuvo noticias graves referentes a su novia. Adelina era, para hablar propiamente, una escuela de cadetes, donde ya se habían matriculado, en el noviazgo, unos cuantos oficiales. Verdad o no lo que se susurraba, el caso es que Tomasito no apareció más por el barrio y, consecuentemente, por la casa de la chica.

Dos años después en una fiesta familiar, el joven miliciano se encontró de nuevo con aquel maravilloso pedazo de tentación.

Radiosa, soberbia, magnífica, la muchacha no mostró delante de él ningún rencor. Más linda, más fuerte, más deslumbrante que antes, como quien desciende de un altar, se encaminó hacia Tomasito con la mano extendida, el brazo desnudo, y una sonrisa en los labios que era positivamente un desafío a sus recuerdos.

—Oh señor ingrato, ¿cómo está?... — saludó la joven, jovial.

Un diálogo ligero, incisivo, colocólos en seguida en situación.

—Entonces, ¿no me quiso para su esposa, eh?—dijo la muchacha, en una queja.

Tomasito mastició cualquier disculpa, que se volvía todavía más difícil a causa del deslumbramiento que le producía tanta belleza.

—Pues hizo mal, ¿sabe?—tornó Adelina, los ojos perdidos en el recuerdo.—¡Hizo muy mal!

E indicando despreciativamente con la punta de la trompita roja los dos honrados galones del puño del oficial:

—Usted ya sería comandante, ¿sabe? Y apartóse, orgullosa.

Humberto Dos Campos.



JABON CASTILLA **GOLIATH**  
HACEMOS REGALOS A CAMBIO DE LAS ENVOLTURAS  
TODOS LOS MESES PIDA INFORMACION  
MCABRERA Y C. S. R. C. SAN IGNACIO N° 110 TEL. 40542

PARA EL CATARRO DE LOS NIÑOS  
RECTORAL INFANTIL  
**RICO**  
CONTIENE  
GLICERINA  
GLUCORAPRIN  
MANTENIENDO SUAVEMENTE LA BOCA  
DOLIDA  
DE VENTA EN FARMACIAS Y FARMACIAS  
ESPECIALIZADAS - BOQUERA PERUET  
PARTE 196, LA 19 MARACA

**KOLYNOS**  
CREMA DENTAL

**KOLYNOS** limpia la dentadura, las encías, la boca entera. Contiene germicidas que destruyen los microbios dañinos; protege contra el dolor de muelas, la caries, las infecciones de las encías y la pérdida de la salud en general.

Use Kolynos en el cepillo seco y observe qué limpia y fresca se siente la boca.

**KOLYNOS**  
CREMA DENTAL

**DON MIGUELITO**  
(Viene de la pág. 11.)

# Hace que el polvo



## adhiera bien

Póngase usted un poco de **Crema Hinds**. Polvéese usted cuando la piel la haya absorbido casi enteramente. Fíjese como, durante muchas horas, se verá su cutis con la suavidad y tersura del durazno, porque la **Crema Hinds** es la mejor base para el polvo.

Usela también al acostarse y al levantarse para conservar al cutis su frescura y protegerlo contra el viento, el polvo y el sol.



Para no manchar en el b... el traje de su pareja, póngase siempre el polvo sobre la

# CREMA de Miel y Almendras HINDS

bernero, por decir algo.—Este vino no sabe tan bueno como de costumbre. Debe ser del fondo de la cuba.

—¿Sabéis lo que os digo? ¡Malos demonios que os lleven!

—Usted dirá a qué viene eso, tío Meterio,—se atrevió a indicar uno de los presentes.

—Pues viene a esto,—refunfuñó el pacáneo.— Un solo pelo de las barbas de ese hombre, vale más que todos vosotros juntos... Y contándome a mí también,—agregó saliendo a la calle con aire de triunfo.

### PENSAMIENTOS CHINOS

Tratad a los extranjeros con humanidad; llevad la ilustración a vuestros vecinos; imitad al talento; depositad vuestra confianza en los hombres corrompidos.

No dejéis nunca sin recompensa una buena acción, aunque os parezca dudosa.

Amad al pueblo en vez de despreciarlo, porque es el verdadero fundamento del Estado. Si este fundamento es sólido, no podrá el Estado ser destruido.

El desprecio desanima a los hombres y amengua su virtud.

Gratisima curiosidad la de ver a un sabio: se le admira y no se aprovecha sus lecciones.

Del calor de la sangre nace un valor maquina y desordenado: el valor verdadero se halla dirigido por la razón.

Cualo el gobierno es benévolo, el pueblo teme a la muerte, porque entonces es agradable la vida. Cuando el rigor del poder resulta excesivo, cesa el miedo a la muerte, porque la vida es insostenible.

No hay otra riqueza como la vida. La vida, conteniendo todas sus facultades de amor, de alegría y de admiración.

## El Secreto de una Actriz

Descubre la manera de teñir el cabello, con una preparación casera.

Joicey Williams, famosa actriz americana, hace pública la siguiente manera de eliminar las canas con una preparación casera:

"Cualquier persona puede fácilmente hacer en su casa una preparación que aplicada al cabello hace desaparecer las canas gradualmente y devuelve al pelo su color natural y lo deja sedoso y lustroso. Basta añadir a medio litro de agua, 28 gramos de 'bar rum', una cajita de Compuesto de Bayo y 7 gramos de glicerina.

Estos ingredientes pueden comprarse en cualquier botica y cuestan muy poco. Aplíquese esta preparación al cabello dos veces a la semana hasta que se haya logrado dar al pelo el matiz deseado. De este modo una persona canosa parecerá ser veinte años más joven. Dicha preparación no mancha el pelo, no es pegajosa ni grasienta y no se quita con el roce."

ARTICULOS PARA REGALO  
**La Casa Quijana**  
GALIANO NUMERO 76.  
TELEFONO A-4264.

### ILUSTRE MEDICO DE MEXICO, PRESCRIBE ANTICALCULINA EBREY A SUS ENFERMOS LE LOS RIÑONES, HIGADO Y VEJIGA

Los médicos encuentran en Anticalculina Ebrey una ayuda notable en vencer enfermedades para el tratamiento de las cuales se hace necesario un método enérgico al mismo tiempo que suave e inofensivo, que no cause trastornos en otros órganos del cuerpo. Muchos medicamentos se prescriben para el tratamiento de las enfermedades de los riñones, pero Anticalculina Ebrey supera a todos, por ser un líquido vegetal que se toma mezclado con agua y lava rápidamente los riñones de impurezas, contribuyendo a que en poco tiempo desaparezcan los dolores, las inflamaciones, las manchas en el cuerpo y la pobreza de la sangre.

## Anticalculina EBREY

Anticalculina Ebrey, al llevar salud a los riñones, contribuye a que sangre pura y rica fluya por las venas, y los venenos en forma de ácido úrico, en lugar de quedar en el sistema sean expulsados por los excrementos naturales con que la naturaleza dotó al organismo humano.

El conocido doctor Francisco Ellarrarri, de Coahuila, D. F., México, certifica: "Durante varios años he usado con éxito la Anticalculina Ebrey, prescribiéndola a enfermos atacados de reumatismo, cálculos renales y hepáticos y siempre he obtenido resultados excelentes y restablecimiento pronto de los pacientes."

ANTICALCULINA EBREY se toma alternando con las Pastillas Anticalculina Ebrey, un día el líquido y al día siguiente las Pastillas Anticalculina Ebrey. Un frasco ha curado a muchos. Pídale en las boticas. Para indigestiones y males del estómago, se recomiendan las Pastillas Digestivas Ebrey. Famosa para engordar.

## EL EXTRAÑO SIMBOLISMO DEL NUMERO SIETE

Siete son los colores del arco iris. Siete, como las notas del pentagrama, esos misteriosos signos con que no soñara Orfeo que, combinados por el genio, conmueven y deleitan nuestro espíritu. Siete, como los días de la semana, esos niños que caminan siempre uno tras otro, formando con su metódico andar los meses, los años, los lustros y los siglos.

Siete, como las espigas y las vacas con que soñó el rey faraónico, y que no acertaron a interpretar los sabios egipcios, pero sí el pudoroso y bello José.

Siete, como las Partidas del décimo Alfonso, admirable libro lleno de sapientísimas máximas, que le valieron el sobrenombre de Sabio.

Siete, como los pecados mortales, esas miserias humanas, que nos condenan a perpetuo fuego en los rojizos antros donde impera Satanás.

Siete, como los Sacramentos que nos purifican y brindan eternos goces en las ideales mansiones en que habitan los ángeles.

Siete, como los sabios de la culta Grecia, áticos al hablar y al escribir, que enaltecieron con su ciencia la fama del pueblo heleno.

Siete, como los años que el patriarca Jacob sirvió a su suegro a cambio de obtener a la hermosa Raquel, y siete, como los que trabajó por la encantadora Lía.

Siete, como los círculos de los cielos, con que sueñan los mufinosos creyentes, sedientos de mirarse en los verdes ojos de las subyugadoras lurias.

Siete, como las últimas palabras que pronunciara en la Cruz el Divino Maestro.

Siete, como las diantantinas estrellas que en los celestes espacios forman esa extraña y poética constelación que llamamos "El Carro".

Siete, como los brazos del bíblico candelabro, que, por orden del Señor, colocó Moisés ante el Tabernáculo; esa divina arca guardadora de las tablas del Decálogo, que, según el Dios de Israel, habían de iluminar aquellas siete serpientes de oro con sus flamigeras y ondulantes lenguas.

Siete, como los bandoleros de la antigua Asiría, que sembraban el terror por los alegres campos andaluces, y sólo sonreían satisfechos cuando miraban rojizas de sangre sus manos.

Siete, como los dones del Espíritu Santo esa tierna paloma blanca que iluminó a los rudos discípulos del dulcísimo Cristo.

Siete, como las divisiones que hizo San Juan en su maravilloso y amena libro de Apocalipsis.

Siete, como los desgarradores puñales que atravesaron el pecho de la hija de Ana y Joaquín, simbólicos emblemas de los inmensos dolores que pasó por su Hijo; aquel Niño seráfico que sonrió al nacer a los viejos y magos mcnarcas del Oriente.

## A TODOS de la OVOMALTINE FUERZAS y SALUD

MUJERES QUE CRIAN		<b>LA MALTA:</b> Es el grano p... de los cereales m... para asegurar la p... alimentación de la L... y la... de carbohidratos, hidratos orgánicos, sales minerales, vitaminas.
FATIGADOS DEL CEREBRO		<b>LA LECHE:</b> Alimento natural... de los cereales m... y la... de los cereales m... para el desarrollo del niño. Albumina, grasa, lactosa, sales minerales, vitaminas.
ANCIA OS		<b>EL HUEVO:</b> Embrión de vida y almacén de... contiene toda la materia creadora de la estructura ósea, muscular y nerviosa. Albumina, grasas, lactina, lípidos, vitaminas.
CONV. "CIENTES		<b>EL CACAO:</b> Sustancia azucarada, que agota, pero aporta, gran cantidad de calorías y hidratos de carbono.
SPORTMEN		
NIÑOS		
A LOS QUE SUFREN DE INSOMNIO, etc.		

Este alimento, manifiesta los naturales de energía, obtenida en la cr... de la OVO... MALTINE y bajo la forma de sus... sustancias nutritivas activas seleccionadas y concentradas de dichos productos naturales frescos y no modificados en forma de una simple mezcla de los mismos ya fabricados, elaborados de acuerdo con el método de los científicos, como hacen muchos otros.

**FABRICANTES**  
**Dr. A. WANDER S.A., Berna, Suiza**  
Droguerías, Farmacias y Viveres Finos de todo el mundo.

# OVOMALTINE

EL ALIMENTO VERDAD

## Cada loco con su Tema

Nada más expresivo que el dicho que antecede. "Cada loco con su tema" significa que cada uno de nosotros tiene el derecho de hacer lo que se le antoje. Por ejemplo, hay personas que a menudo sienten dolores en la cintura y caderas o irregularidades en la acción de la vejiga, pero no le ponen atención. Este es un tema o mal ejemplo que no vale la pena imitar, porque las consecuencias pueden ser funestas, ya que las enfermedades de los riñones son de las que causan mayor número de víctimas.

Dolores en la cintura y caderas, cansancio y estropajo; falta de gusto y deseos para nada; imposibilidad de doblarse o agacharse; el no poder levantar objetos pesados; el respirar con dificultad; mareos y desmayamientos; nerviosidad y mal humor; recrecimientos abundantes de los ojos o de los tobillos; frialdad de pies y manos; sangre impura; dolores frecuentes de hacer aguas; dificultad en pasarlas o el hacerlas con ardor o irritación, o a porqués; el notar que se levantan durante la noche y asienta o sedimiento en la vejiga son todos síntomas bien marcados de que los riñones no están bien.

No queremos decir que sufra Ud. de todos estos síntomas a un tiempo, pero con seguridad que si sufre algunos de ellos. El atenderlos y combatirlos no será cosa tan difícil si se decide Ud. hoy mismo a tomar las **PASTILLAS DEL DR. BECKER**

## PASTILLAS DEL DR. BECKER PARA LOS RIÑONES Y VEJIGA

Estas pastillas han merecido el favor del público por muchos años, debido a los buenos resultados que siempre producen. Los que han recurrido a ellas, comprélas en cualquier botica. "Muestras más que tome, mucho mejor para Ud."

<b>ANIODOL EXTERNO</b> Desod. Lente Universal Cloruro — Obstrucción Ginecológica Dermatitis — Higiene	<b>ANIODOL</b> El más poderoso antiséptico NO TÓXICO	<b>ANIODOL INTERNO</b> Estró-Fenolico Fiebre Tifoidea Estró-Fenolico Tuberculosis
---	--	---

LABORATORIOS DEL ANIODOL, S.A., Rua Condorcet, SÃO PAULO

Empiezan a rendir su fruto los esfuerzos dirigidos a investigar la índole de los conocimientos científicos de los mayas.

En un artículo publicado no ha mucho por el "Scientific American", el doctor H. J. Spiden, estudia su sistema astronómico, que supone de formación independiente de los demás sistemas conocidos.

El Zodíaco era interpretado como un "círculo de animales"; sin embargo, los animales que allí se hacían figurar eran completamente distintos de los que entran en nuestros signos zodiacales; Las Pleiades formaban parte de lo que se llamaba la Serpiente de cascabel. La Tortola ocupaba parte de nuestra constelación de los Gemelos; tenían también un Escorpión, pero lo colocaban junto a la constelación de los Gemelos.

Los mayas llegaron a conocer mucho de lo referente al movimiento de los planetas y establecieron ciclos, al cabo de los cuales se repetían las posiciones relativas de los mismos. El ciclo de 8 años de Venus lo conocían ya en una época que no bajaría del siglo VI antes de Jesucristo. Más tarde lograron asimismo hallar un ciclo muy exacto de 243 años.

Se asegura que su Zodíaco contenía 13 signos y que en su calendario el año se dividía en trece meses de 28 días, precisamente una de las tantas fórmulas propuestas recientemente para la reforma del calendario. Se ignora sólo en qué forma resolvían la cuestión del día sobrante; es muy probable que con tantos siglos de anticipación, adoptaran la semana intercalar de Scario.

En el citado artículo se refiere que los mapas adoptaban para sus cómputos astronómicos una numeración correlativa de días, a partir de 613 antes de Jesucristo, parecida a la numeración de los días "julianos". Ese modo de computar el tiempo facilita mucho el trazado de ciclos de recurrencia, que resultarían en cambio mucho más complicados si para ello se hubieran empleado calendarios de tipo lunar.

**PRO-PHY-TOL**  
ANTISEPTICO  
ALCOHOL 37%

El antiéptico que nunca debe faltar en ningún hogar. PRO-PHY-TOL, no solamente es el mejor, sino el más barato. PRO-PHY-TOL, sirve para toda clase de heridas, quemaduras de agua y de sol, irritación de garganta, picaduras intempestivas, para perfumar la boca y suavizar el cutis después de afeitarse, etc., etc. Acuérrase siempre de PRO-PHY-TOL, y pídalo en FARMACIAS Y SEDERIAS

## El Aguila de Oro

DE  
**JOSE PERNAS**  
C. ndes existencias en joyas, procedentes de los empeños vendidos, y artículos de plata. Se compran y venden muebles al contado y a plazos y muebles en alquiler. Absoluta reserva en nuestras operaciones de préstamos. Cobrando un pequeño interés. AVE. DEL BRASIL (Tr. Ver) No. 483, casi esquina a PLACIO (Bernaza). TELEFONO A-8771.

**AMERICAN PHOTO STUDIOS**  
FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO  
HABANERO  
Retratos artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados, "vistas, Ampliaciones y copias Photostat. Cámaras fotográficas FILMO y CINE KODAK. ZENEA 43 (Neptuno). TELEFONO A-8851.

**PASTA DENTIFRICA**  
**ZI-O-DINE**  
LA UNICA QUE CONTIENE  
**YODO**  
El YODO ES EL ANTISEPTICO INSUSTITUIBLE DE LA BOCA  
CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ LOS DIENTES POSTIZOS.

ANTISEPTICO  
DENTAL  
ZI-O-DINE  
CREAM  
ANTISEPTICO



## Golpes Lastimaduras

Lo importante es no demorar. Póngase Linimento de Sloan en seguida y evítase sufrimiento. Por 42 años ha probado ser el remedio más eficaz para rigidez, dolores reumáticos, neurálgicos y musculares. Evita la incomodidad de parches o emplastos. No requiere fricciones como los remedios anticuados. No mancha, y — su efecto es instantáneo.

**LINIMENTO DE SLOAN**  
Mata Dolores

**PEPTONATO DE HIERRO ROBIN**  
DESCUBIERTO POR EL AUTOR EN 1881. Admitido en los Hospitales de París y de Bruselas.  
Cura: **ANEMIA, OLOROSIS, DEBILIDAD**  
Sin cansar el estómago ni ensangrecer los dientes. Enteramente asimilable.  
Dosis: 500 gotas por comida en un vaso de agua, de vino o de leche; empíonense con 5 gotas aumentando progresivamente a 15 gotas cada día hasta las comidas.  
Bajo forma de PEPTO-SLIXER 4 de VINO, el Peptonato de Hierro se da un tiempo un ferruginoso de primer orden y un agradableísimo licor.  
VENTA AL POR MAYOR: 19, Rue de Valenciennes, PARIS. — AL POR MENOR: En las principales Farmacias.



**EL SORTIJON DE ONIX**  
ILUSTRACION DE CARLOS

EL doctor Max Salomón regresa a su chalet, situado en el suburbio aristocrático del Vedado. El automóvil de diligencias frenó repentinamente frente a la reja de su jardín... El doctor entró en su casa con aire señorial, indiferente, teniendo en el rostro el sello de una preocupación intima sobre algo dudoso... Colocó el sombrero y el bastón en el testero del recibidor. Fue luego a sentar en el mismo diván muelle para el ocio, donde estaba hundida y ensimismada en la lectura de una novela mundana, Hortensia, su esposa. Hostensia lo recibió con una sonrisita falsa, hipócrita. Se saludaron sin dengues ni perendengues, como de costumbre; poco afectuosos... El metió luego las manos en los faldoles de su doctoral y sabihonda levita. Extrajo del fondo de ella una cajita de terciopelo, un pequeño estuche rojo y le dijo a su esposa: —Mira, aquí te traigo tu sortijon de onix, Hortensia... —Oh, qué bueno!—exclamó la esposa con bien simulada alegría... —¿Si supieras cómo lo he encontrado! —¿Cómo?... ¿Dónde?...—balbuceó ella instigadora. El doctor Salomón, que era un perspicaz criminalista y un celoso psicólogo, observó bien el rostro de su esposa, abrió el estuche, le mostró el sortijon de onix y dióle principio al relato de cómo lo había encontrado: —Pues verás, querida; lo encontré en una Casa de Préstamos sobre joyas... Fue como una cosa de azar... Pasaba por delante de una de esas vitrinas de las casas de empeño, donde se exhiben joyas usadas y otras bisuterías de lance, con el propósito de ver si encontraba alguna cosa para tí que tuviera algún valor... Pero en el no fué mi sorpresa cuando vi que, al lado de un formidable diamante... —¡Ay, querido Max, me lo hubieras comprado!—interrumpió la esposa con labia locosa, sin hacer el más leve gesto capaz de superarle al esposo la sospecha de que guardaba oculto en lo más recóndito de su pecho una ligereza amorosa. Y el doctor con serénico acento continuó: —...se destacaba una mole negra y deslumbrante. Fijéme en él y al instante reconocí que era parecido a tu sortijon... Allí estaba, era el mismo, expuesto a la venta por un irrisorio precio de ocasión... Entré en el establecimiento me hice el interesado, y cuando lo había reconocido como el mismo que se te había perdido aquella noche en el baile, valiéndome de preguntas capciosas, como si fuera un detective, hice que el dueño de la casa me reconociese como el verdadero dueño de la prenda... —¿Se negaron a dártela?—interrumpió Hortensia de nuevo pero ya con reservada suspicacia. El doctor siguió su relato: —No... Améme sabía que aquello te pertenecía y que tú tenías un derecho de propiedad sobre la prenda, intímé con el prestamista, entramos en una amigable transacción comercial y legal, y la rescaté; no quise dar escándalo... Luego quise saber quién fué el que allí la llevó como suya... —Y lo supiste, Max?—interrogó Hortensia intencional. —Ya... lo... sabrás...—contestó el doctor con reticencias y algo picado de curiosidad—no estás tan apurada... De todo te enteraré como estoy entrando... —Tero acaba de decir quién fué—volvió a decir Hortensia, pero más intrigada que la vez anterior, y como algo molesta en el carácter. El ilustre doctor Salomón, se propuso probar "la piedra" si era verdad que su esposa había tenido alguna flaqueza de mujer... Hubo un breve silencio entre ambos. El esposo en un círculo de proma empírico. Miró entre tanto, adivinando y más melancólicamente a su esposa, como una sospechosa e iba sometiendo a los dictados de su curiosidad y de sus pruebas no quería fallar en su examen psicológico. La señora Hortensia, en tanto miraba la sactia que tenía puesta y repasaba algo con la imaginación... (Para la Pág. 64)

# Humor



—Es verdad que estoy triste... mi padre está arruinado...  
—No te he dicho que quiere de todas maneras, impedir nuestro matrimonio!  
(Vie Parisienne.)



En la exposición de retratos.— Lo siento, señoras; pero los políticos están todos vendidos y los académicos completamente apotados.  
(“La Ritz”).



—Mi querido vizconde, debo advertirle que usted malgasta su fortuna. El mes pasado, ha derrochado usted 2800 pesos y 45 centavos.  
—¿Pero dónde diablos habrá gastado yo esos 45 centavos?  
(Le Péle-Méle.)

El cliente, que ha pedido un plato de conejo guisado. — Camarero, el gato de la casa no se cansa de dar vueltas alrededor.



—Noté que el presidente se detuvo a contemplar mi cuadro que simboliza la libertad.  
—¿Y qué dijo?  
—Esto, sencillamente. ¡Oh, libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre! (“Le Péle-Méle.”)  
—¿Cómo encuentra usted el retrato del banquero X?  
—No se parece mucho, pues le has puesto sus manos en sus bolsillos.  
(“Le Péle-Méle.”)



—¿Qué cosa lo atrasa así?  
El camarero.—La voz de la sangre, señor.  
(“Le Journal Amusant.”)

—¿Es verdad que encuentra mi sombrero muy a la moda?  
—Sí, hace dos años usé uno igual.  
(Le Péle-Méle.)

—Usted tiene aquí una inflamación; pero yo me encargo de hacerla desaparecer.  
—Muchas gracias, doctor; es mi cartera.  
(“Le Journal Amusant.”)



## El retorno a la salud

TOMA MAMA PARA QUE TE PONGAS OTRA VEZ FUERTE Y CONTENTA

# TODDY

ES EL ALIMENTO PODEROSO QUE POR SUS COMPONENTES ESTA INDICADO DURANTE LA CONVALESCENCIA.

*Tomarse caliente como desayuno y merienda. Frio como refresco.*

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!



# LOS GRANDES

**L**UCIA Bouvasset, treinta años; muy chic. Miguel Bouvasset, cincuenticinco años. Contran Flanchón, amigo de la pareja, la misma edad que el marido.

(Lucía y Miguel, en su limusina que los conduce rápidamente a su casa. Vienen de comer en casa de los Flanchón.)

Miguel.—Y bien, Lucía, ¿cómo encuentras al joven pintor que nos ha presentado la Flanchón?

Lucía.—No mal del todo... (Se lleva la mano a los ojos como para hacer nacer una visión.) Un poco fatuo, me parece... Estos artistas son, sin embargo, personas que suelen heresar.

Miguel.—¿Verdad?

Lucía.—Sí; lo que sería hoy insoportable en un abogado o en un capitán de dragones, es muy aceptable en un músico o en un pintor. El talento hace que les perdonen todo.

Miguel.—¡Oh! Lucía, tú sabes que ellos son hombres como los demás. Están de moda; eso es todo. Hubo un tiempo en que el último de los aviadores tuvo, ante los ojos de las mujeres, todos los méritos...

Lucía.—Eran tiempos de guerra... no lo olvides...

Miguel.—Muy justo. Pero se despreciaba las artes un poco en aquel tiempo. Hoy esos señores artistas toman su revancha...

Lucía.—Con talento...

Miguel.—No quise decirlo. Ellos, al menos, tienen talento...

Lucía.—Los otros tenían valor y eso bastaba.

Miguel.—Eso no basta ahora... Este Pedro Landrieu es un hombre encantador que me ha interesado mucho... Si no te parece desagradable, oírlo que deberíamos invitarlo a una de nuestras próximas comidas... ¿Qué dices de eso?

Lucía.—No lo encuentro mal.

Miguel.—Sería una ocasión, para mí, de ofrecerte un retrato tuyo, de encargárselo... Antes de colgarlo en nuestra sala, lo exhibiré en una de las próximas exposiciones...

Lucía.—Eso hará rabiar a tu madre y a esa tonta de Camila.

(Al oír este nombre, Miguel se enfurruña un poco. No le gusta que su mujer meta en la conversación el



nombre de su amante; sin embargo, se alza de nuevo y enciende un cigarro.)

Miguel.—¿Sigues fumando?

Miguel.—Sí; es una vieja costumbre... ¿Te molesta?

Lucía.—No... (hace una mueca.)

Miguel.—Desde hace algún tiempo, noto que te aburras en donde quiera...

Lucía.—¿Dónde quiera? ¿Por qué lo dices?

Miguel.—Porque lo he comprobado. Mira: los Flanchón nos han ofrecido una comida admirable... Nos han presentado a un artista de porvenir. Te propuse traerlo, hacernos retratar por él; y esto no te motiva otra alegría que la de constatar que eso hará rabiar a mamá y a Camila...

Lucía.—He dicho eso riendo. Verás: tu pintor es encantador... Camila una virtud y tu santa madre una mujer amable... mira si soy buena...

Miguel.—Lo sé... Entonces aprovecharé la próxima exposición de nuestro joven pintor para invitarlo.

Lucía.—"Nuestro", es una palabra un poco atrevida. Tuyo solamente; es mejor así.

Miguel.—Sea. Invítaré, pues, a Pedro Landrieu próximamente.

Lucía.—Como gustes.

(El auto se detiene. Miguel y Lucía entran en su casa.)

## II

(En el círculo del Tilarón de Oro, Miguel y Contran Flanchón hablan junto a una ventana.)

Miguel.—Mi querido amigo, quisiera pedirte un sencillo informe.

Contran (chupando su tabaco).—Lo que quieras. Te escucho.

Miguel.—¿Quién es en verdad, el joven Pedro Landrieu?

Contran.—Un artista...

Miguel.—Eso no basta.

Contran.—Una futura gloria.

Miguel.—Pero eso no me importa... Todos los artistas de treinta años son jefes de escuela y son futuras glorias...

Contran.—¿Qué más quieres?

Miguel.—Saber lo que hace, lo que vive, sus antecedentes, su familia... qué sé yo... Sus amantes... Si es juzador... tuberculoso... perverso...

Contran.—Siempre serás el mismo: un chismoso. ¿Qué puede importarte eso?

# SERVICIOS

POR GEORGES TURPIN



¿Qué te importa eso? Si te interesa ese artista, visítalo en su exposición y cómprale algún cuadro.

Miguel.—No. Lo que quiero es que le haga un retrato a Lucía.

Contran (tocándole el hombro).—Te veo venir. Te das cuenta de que mi pintor pueda cautivar a su modelo...

Miguel.—No, precisamente.

Contran.—Confíesalo, ¿Por qué mentir? Pero tranquilo; Pedro Landrieu es un hombre correcto. Podrías enseñarle tu mujer hasta para que le sirviera de modelo en un desnudo, con la seguridad de que te la respetaría...

Miguel.—¿Caramba!

Contran.—¿Pero es que lo dudas? ¿Quieres alguna garantía?

Miguel.—No comprendes...

Contran.—No; te lo confieso. No comprendo nada.

Miguel.—(Acercando un sillón al de su amigo.) Escúchame... (hace un esfuerzo, absorbe de un trago el

so de ron que tiene delante y habla con una voz arrogante.) Querido amigo, vas a comprenderme. Lucía y yo somos ya dos jóvenes esposos...

Tengo una amante que tú conoces y que por desdicha, Lucía, la posee también... Nuestra paz doméstica no anda...

¡Oh! nada grave... pero siento, advino que en la primera ocasión, Lucía caerá en los brazos de un

hombre... Pero, como ya puedes suponer, no me gusta que el hombre que ha de sustituirme en el corral de mi mujer sea un canalla, un degenerado, un cualquiera.

La infelicidad de una mujer, es menos torturante cuando esa mujer ha sabido escoger, para engañar a su marido, a un hombre de prestigio, a un hombre de

prestigio. Así, yo he creído que ese pintor, por su aspecto distinguido, por su celebridad, por su genio, no me decepcionaría.

Contran.—Me asoraba oírte hablar de esa manera. Eres demasiado moderno.

Miguel.—No es cuestión de modernidad, sino de realidad. ¿Te gustaría que tu mujer te fuera infiel con

chusma, con un indigno?

Contran.—No me gustaría que me fuera infiel con nadie si se lo permitiera nunca. Yo soy de los que pien-

san que una mujer debe ser de un solo hombre o de nadie. Odio la promiscuidad.

Miguel.—Está bien; respeto tu modo de ver las cosas, pero yo estoy en un caso distinto. Amo más a mi amante que a mi mujer. Camila es una mujercita deliciosa, inteligente, espiritual, cariñosa, tierna como una palomita. Mientras mi mujer me habla de cosas vulgares, de trivialidades inútiles, mi amante me habla de asuntos más bellos y más interesantes.

Contran.—Todos los hombres dicen eso mismo cuando quieren buscarle una justificación a su conducta, cuando ésta no es lo suficientemente buena. Pero tienes que aclararme lo que deseas con el pintor. Dime en qué puedo servirte en este asunto.

Miguel.—Me harás el favor siguiente: Hablarás con el artista; le dirás que mi mujer no me ama; que yo tampoco la quiero a ella... El no tardará mucho sin enamorarse de ella. Lucía es una mujer bonita, sensible, lo reconozco, aunque entre su espíritu y el mío no

hayas afinidades suficientes, esas afinidades tan necesarias para hacer perdurable el amor. Por mi parte, yo propiciaré las oportunidades. Cuando logre lo que quiero, el ambiente de mi hogar volverá a ser pacífico, benigno. El carácter de una mujer casada es el barómetro de su virtud. Cuando ella es demasiado bondad y la complacencia rara vez se instalan definitivamente en su alma y en su cara. Es celosa, en lo más insignificante ve la huella de una rival; tiene crisis de nervios, de mal humor frecuentemente. Por el contrario, cuando una mujer casada ama a un hombre que no sea su marido, el escenario cambia por completo. Es optimista, bondadosa, adulatora y buena. Lo que pierde el marido en amor, lo gana en tranquilidad. Hazme ese servicio y yo te lo devolveré algún día.

Contran.—¿Y en qué forma crees que podré devolverte ese servicio?

Miguel.—En la misma forma en que tú lo harás. Vendrá un momento en que solicites de mí ese mismo favor que te he pedido.

Contran (sonriendo socarronamente).—Gracias, amigo. Ese servicio me lo hicieron hace tiempo.





### EL SORTIJON DE ONIX

(Viene de la Pág. 64.)

ventarlo... Miraba con la cabeza baja, el sortijón que lo tenía engarzado en su dedo mayor de la mano izquierda. Su pecho, levemente, se dilataba. Suspiraba muda... ¿Estaba delatándose?... Ella misma no lo sabía... El doctor seguía su relato impertérrito:

—¡Sí, querida, te lo diré... ¡Recuerdas... aquel caballero... que bailó contigo... aquella noche... Y... que luego tú...

Aquel relato tan pausado del doctor como para no omitir el más nimio detalle, pusieron a Hortensia fuera de sí. Se estremeció. ¿Estaba descubierta?... Sintió un gran malestar y vióse incapaz de seguir simulando. Estaba ya turbada. No pudo más. Un grito de su garganta se escapó por sus labios como una confesión:

—¡Fausto!!... El doctor que ya había perdido un poco la euanimidad de su carácter, se impacientó y le dijo:

—¡Sí, Hortensia, Fausto... Creo que ha llegado el momento de que seas tú la que hables... Habla, habla tú...

—¿Por qué?—interrogativamente arguyó Hortensia. Y, como un rayo de luz que la iluminara en aquel momento, para salvarla de tan terrible trance, súbitamente hizo un fingido gesto de horror; se sacó la sortija del dedo y la arrojó al suelo distante de ella...

El doctor Salomón, con un tono císmático, insistió:

—Hortensia, con ese gesto tuyo, voy a creer que...

—¿Qué has de creer?... ¡Cállate, cállate, no blasfemes contra mí!... interrumpió la esposa.

Y el doctor arguyó filosóficamente:

—Voy a creer que este sortijón tiene para tí el recuerdo de algo inconcebible; de algo que aunque lo quieras ocultar lo estoy comprobando en tu rostro desde el primer momento que has visto la prenda en...

La señora Hortensia, respuesta del atolondramiento, tenía que desvirtuar la idea de su esposo y librarse de la terrible acusación que le estaba haciendo el ilustre doctor Salomón. Y le ripostó: —¡Cuidado, Salomón!... No te permito que interretes mal las cosas que tú bien conoces... Escucha... tú sabes que ese hombre con quien bailé aquella noche en el "cabaret"... se obsesó con "mis extrañas miradas de diablo y que lo odio. Y, ahora con tan sólo pensar que ese mismo hombre tenía mi sortijón de onix, me horripila...! Ya vez si tengo razón!... Por Dios te pido, Max, que me quites esa sortija de mi vista... ¡Quítamela de enfrente!... ¡No la quiero ver!...

Hortensia metió la cabeza entre las manos, hundió los codos en las piernas y se ovilló en el diván como una gata medrosa...

El doctor Salomón se levantó de su lado y se marchó hacia su gabinete de estudio, después de haber recogido del suelo la sortija, murmurando sabidilongo por lo bajo:

—Mi esposa es una irresponsable (in dubio pro reo); es una enferma... debe de padecer algún trastorno mental... Su caso es de antipatía repulsiva, primeros síntomas del delirio de persecución; es un caso de autosugestión. Merece un estudio psiquiátrico...

Y el ilustre doctor Salomón, criminalista y psiquiatra, cayó en las redes de la astucia y simulación de su esposa... Aquella útil argumentación de Hortensia, a la que acusaba como infiel, a pesar de las pruebas practicadas, lo puso turulado... La argumentación, de la mujer que él quería, era incontrovertible, rotunda... Cuasi estaba por creer que su ciencia era una farsa para el intelecto humano donde él había perdido tantas horas de sueño por penetrar en su más intrincado secreto... Pensaba, que toda su sabiduría se le iba por los codos... Pero nunca llegó a pensar que al mejor cazador se le iba una liebre...

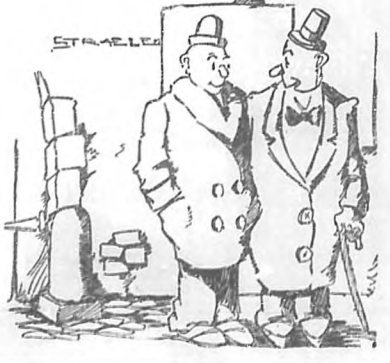
¡Ja...Ja...!



—Especie de idiota! Mereces que te de un puntapié por los fondos. ("Le Journal Amusant.")



—Perdón, señor... (Me permite usted bailar con mi mujer? ("Bondaguise Strix."))



—Anoche soñé que mi suegra se había muerto... —Pero si tú no estás casado! —Lo sé; pero sin embargo, ese sueño me ha causado placer. (Le Pétit-Mélic.)



—Las muchachitas de tu edad no deben mirar eso. —¿Por qué? Si no es un hombre. (Le Journal Amusant.)



—Yo creo en la metempsicosis, y estoy persuadido de que después de mi muerte, mi alma re-encarnará en el cuerpo de un animal... —Pero si no necesitas morirte para eso... (Le Pétit-Mélic.)



—Caballero, le ruego me quite media hora el perro, y no lo maltrate, porque el pobrecito está hoy de mal humor. ("Judge".)



La joven.—Sinceramente, es el timbre de su voz lo que me encanta. ¡Como que me vuelvo loca por el saxofón! ("Life".)



Un regalo especial. —("Life".)

**BOHEMIA**  
REVISTA SEMANAL.  
Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.  
Editada por  
**Prensa Ilustrada de Cuba, S. A.**  
Fundada en el año 1908 y dirigida hasta  
**MIGUEL A. QUEVEDO**  
Director,  
**MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.**  
Director Artístico,  
**PEDRO A. VALER**  
Jefe de Redacción,  
**RAMON RUBIERA**  
Administrador,  
**ANTONIO L. BAHAMONDE**  
Dirección, Redacción, Administración y Talleres:  
**AMERICA ARIAS**, (Antes Troca, Jero.)  
Núm. 59-91-92.  
Cable y Telégrafos:  
**PRENCUBA**  
Apartado de Correos Núm. 2169.  
**LA HABANA, CUBA.**  
Suscripción: Cinco pesos al año. Número suelto: Diez centavos. Número atrasado: Veinte centavos. Repventante en los Estados Unidos: **S. S. KOPPE AND CO., INC.** TIMES BUILDING NEW YORK CITY.  
IMPORTANTE:—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

**JARDIN**  
**EL CRISANTEMO**  
**DE ALVAREZ Y FERNANDEZ**  
**EL MAYOR DEL MUNDO**  
**EL JARDIN DE LA ELITE HABANERA**  
23 e L.—VEDADO.  
TELEFONOS: F-2124 y F-482.

**BIOPHORINE GIRARD**  
ESTIMULANTE DE ENERGIA  
**BIOPHORINE**  
GIRARD  
Simulante de energía de creta

**BIOPHORINE GIRARD**  
LA MEJOR KOIA GRANULADA PARA LOS SPORTIVOS  
**TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR**

# ENDULCE

Sus  
Refrescos,  
Dulces  
y Cakes,  
con



Para toda necesidad, ya sea en el hogar o en la fábrica de dulces o refrescos, el azúcar refinado CUBANSUGAR es el más satisfactorio.

Fíjese en la marca impresa en cada saco.

Saquitos de 2, 5, 12½ y 25 libras.  
Sacos de 100 y 300 libras.



## Cuban Sugar Refining Company

Oficinas:  
Edificio Metropolitana  
Tel. M-1312

Habana

Almacén:  
Ave. de Bélgica 128-148  
(Antes Egido)